La Revista de Santander

PARA LA FAMILIA MONTAÑESA

A medio siglo de su muerte

RICARDO BERNARDO

CAJA CANTABRIA

Es una publicación de la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria
N.° 60 • Julio-Septiembre de 1990.

Fotografía: Angel de la Hoz

COBRAR POR LA CAJA TIENE MUCHOS EXTRAS

Si domicilia su nómina en Caja Cantabria tendrá ventajas.

1. Podrá percibir su sueldo el día que desee, sin retrasos. Con su sola petición, **la Caja le anticipa su sueldo.**
2. Obtendrá **préstamos instantáneos** a un interés especial y sin avales.
3. Podrá cobrar su sueldo en cualquiera de las **118 oficinas de Caja Cantabria** o en cualquier punto de España a través de la Confederación de Cajas de Ahorro.
4. Caja Cantabria le domicilia de **forma gratuita** todos **sus recibos, no cobrándole cantidad alguna por gastos de administración o movimientos de sus cuentas.** Dispondrá de forma permanente de todos los datos referidos a su cuenta, **con anotaciones claras y precisas** de los movimientos realizados.
5. Disfrutará de un **seguro de accidentes** por el simple hecho de tener domiciliada su nómina.
6. Tendrá **preferencia** a la hora de solicitar un **crédito vivienda.**
7. Disfrutará de **dinero de forma instantánea** a cualquier hora y día gracias a nuestra **tarjeta CASYC,** que además le permite **comprar sin dinero** en numerosos establecimientos.
8. Participará **en numerosos sorteos** con importantes premios **(coches, videos, viajes, etc...).**
9. ...Será cliente de la más **amplia red bancaria de Cantabria.**
10. Contribuirá con ello a la realización de sus **Obras Sociales y Culturales,** de las que también podrá **beneficiarse.**

Ventajas de Caja Cantabria que le permiten ganar más aunque cobre lo mismo.

CAJA CANTABRIA

EDITORIAL

XVI CONVENCION DE JEFES DE OBRA SOCIAL

LOS Jefes de Obra Social de las Cajas de Ahorros han celebrado los días 26, 27 y 28 de septiembre, en Santander, en el Centro Cultural de Caja Cantabria, las jornadas de trabajo de su XVI Convención, aceptando la invitación que, en su día, les hizo nuestro Director General don José Balaguer, en nombre de la Comisión de Obras Sociales de la Entidad.

LA Convención se desarrolló bajo el título «La Acción Social del futuro y las Nuevas Tecnologías», con participación de casi la totalidad de los Jefes de Obra Social de las Cajas de Ahorro Confederadas, que siguieron el apretado programa con gran interés, en jornadas de ocho de la mañana a tres de la tarde.

UNA innovación que resultó un aporte importante para la Convención fue contar con una interesante Muestra Cultural, en la que destacaban las nuevas tecnologías que ofrecen unas enormes posibilidades en el entorno de las actividades culturales, tanto en lo referente a la divulgación de la cultura como a su uso como herramienta de trabajo y creación, en ámbitos artísticos, pedagógicos y de animación sociocultural.

LA apertura corrió a cargo de don José Balaguer, quien tuvo palabras de aliento para los Jefes de Obra Social, animándoles a seguir desarrollando la importante tarea que les han encomendado. «Los Directores —dijo el Sr. Balaguer— necesitamos de su consejo y por eso les pedimos que sean verdaderos investigadores, descubridores de nuevas acciones que conviertan a nuestras Cajas en punta de lanza en la tarea sociocultural de la que hemos sido pioneros.»

DESTACAREMOS algunas de las conclusiones de esta XVI Convención subrayando la necesidad de: potenciar el espíritu y la orientación social de las Cajas; seguir perfeccionando las actividades y métodos de la Obra Social con sentido innovador, de modo que el beneficio social alcance a sectores de población cada vez más amplios; dar a conocer las realizaciones de las Cajas de manera que contribuyan a la transmisión de la imagen institucional; promover la educación ambiental para sensibilizar al hombre con su medio; servirse de las nuevas tecnologías para dar una respuesta actualizada a las demandas que se plantean a la Obra Social de las Cajas, mostrando alternativas válidas para otras formas más avanzadas de realización. La Convención ha estudiado múltiples aplicaciones desarrolladas en diversos países de la Comunidad Europea, de Estados Unidos y de Japón durante los últimos diez años y especialmente mediante el uso de tecnologías interactivas multimedia.

CERRO las Jornadas el Presidente de Caja Cantabria, don Antonio Oterino Diego, haciendo un breve repaso del programa desarrollado y afirmando que la verdadera razón de la existencia de las Cajas es su acción social. ■

SEXTO TOMO DE «LA REVISTA DE SANTANDER»

Con este número de «La Revista de Santander» se completa el sexto volumen. Los coleccionistas pueden adquirir las cubiertas correspondientes, a precio de costo, en cualquiera de las sucursales de la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria.

La Revista de Santander
PARA LA FAMILIA MONTAÑESA

N.º 60 - JULIO-SEPTBRE. - 1990

Edita: La Confederación Española de Cajas de Ahorros.

Realiza: Fundación para la Investigación Económica y Social.

Redacción y Administración: Padre Damián, 43. 28016 Madrid. Teléfono 458 61 58.

Impresión: Torreangulo. Arte Gráfico, S. A. Dep. Legal: M. 13-1976.

Consejo editor:
Germán Pérez Ollauri.
Francisco Ferández-Jardón Alvarez.
Enrique Fuentes Quintana.
José García López.
Antonio Oterino Diego.

Consejo de Dirección:
José Balaguer Solórzano.
Ricardo Montaraz Castañón.
Jesús Maza Fernández.

Director:
Luis I. Seco García.

Redactor-Jefe:
Francisco Prados de la Plaza.

Maquetación:
José Luis Saura.

Colaboran en este número:
Jesús A. Nieto, Francisco Ignacio de Cáceres, C. L. Erice, José Luis Casado Soto, Manuel Olivencia, «Aventino», Engracia Asenjo, Mann Sierra, Esther López Sobrado, J. R. Saiz Viadero, Alfonso Bourgón, Iñigo Espadero, Jesús Delgado, Francisco Revuelta Hatuey, José Angel Cortés y Pedro Ocón de Oro.

Fotografías:
Francisco Ontañón, Angel de la Hoz, Alfonso Bourgón, Jesús Delgado, Luis Peralta, Zona y archivo.

Esta revista no se hace responsable ni está de acuerdo necesariamente con las opiniones de sus colaboradores o con las respuestas de las personas entrevistadas.

LOS JEFES DE OBRA SOCIAL DE LAS CAJAS DE AHORROS ANALIZAN EN SANTANDER EL FUTURO DE LAS ACCIONES SOCIALES DE LAS CAJAS Y LAS NUEVAS TECNOLOGIAS CON MOTIVO DE SU XVI CONVENCION NACIONAL

Por JESUS A. NIETO

JEFES de la Obra Social de las Cajas de Ahorros Confederadas, se reunieron los pasados 26, 27 y 28 de septiembre en el Centro Cultural que la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria tiene en la calle Tantín, para celebrar su XVI Convención y que en esta ocasión tenía como tema general «La acción social del futuro y las nuevas tecnologías».

Inauguró el acto el Director General de Caja Cantabria, D. José Balaguer Solórzano, quien en una breve intervención dijo que en las Cajas tiene cada vez más importancia el área cultural y pidió que se apostara por esa labor.

Antonio Macías, Director de la Escuela Superior de Cajas de Ahorros, (ESCA), señaló que las empresas que permanecen son las que tienen una mayor capacidad de adaptación con el entorno y en ese sentido aseguró que «la historia de las obras sociales es una historia de adaptaciones progresivas».

El Coordinador Nacional de Jefes de Obra Social, Manuel Sánchez Monllor, informó que el año pasado las Cajas de Ahorros destinaron el 39% de sus recursos a obras de carácter cultural y que para este año, la suma asciende a 48.000 millones de pesetas. «Las Cajas», dijo, «se han diferenciado del resto de las intituciones financieras por su labor social» y aconsejó una revisión constante de esta obra. Sánchez Monllor apuntó la necesidad de «difundir mejor las acciones sociales», porque aparecen poco en la prensa. «Tenemos que procurar una mayor y mejor comunicación. El esfuerzo social de las Cajas no tiene la resonancia suficiente».

Seguidamente, y antes de dar comienzo el turno de ponencias, Jesús Maza Fernández, Jefe de Obra Social y Cultural de la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria, y Coordinador Nacional de los Responsables de Obra Cultural de las Cajas de Ahorros, recordó las bases del Comité Cultural de la CECA, cuyo objetivo es la promoción y coordinador de toda la materia de carácter cultural y exhortó a su continuidad. Jesús Maza propuso su reestructuración e invitó a formar parte de él a todas aquellas personas verdaderamente interesadas. La renovación de las bases, que en cierta medida han podido quedarse obsoletas, fue otra de las propuestas que presentó el Jefe de la Obra Social y Cultural de Caja Cantabria, quien indicó que, cada vez más, la labor social se dirige hacia la acción cultural y de investigación.

El turno de ponencias lo abrió Lucas Marcos Martín, Asesor de Marketing de la CECA y que habló de «la introducción conceptual a la acción social del futuro y las nuevas tecnologías». Lucas Marcos señaló que no hay que estancarse en los modos de gestión. «Muchas empresas han sido sombras de sí mismas. Hay que adaptarse continuamente», aconsejó. Además, el Asesor de Marketing de la CECA apostó por la alta tecnología porque «proporciona visión de futuro al gerente de la obra social» y se refirió a la innovación en el sentido de que no tiene por qué ser siempre de carácter técnico. «Precisamente», señaló, «las innovaciones sociales tienen un período de vigencia más largo que la simplemente técnicas». El experto en Marketing de la CECA expuso que el proceso de acoplamiento de las nuevas tecnologías en la Obra Social debe hacerse en función de la necesidad de los clientes, de la creación de la actividad a desarrollar y de cómo hacer llegar esa actividad.

La segunda ponencia, que corrió a cargo de José María Monguet, Doctor Ingeniero Industrial y profesor de la Universidad Politécnica de Barcelona, fue una disertación sobre «la cultura y las nuevas tecnologías». José María Monguet afirmó que las nuevas tecnologías son una temática muy extensa y en su intervención se centró en las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación porque son «las que ejercen una influencia mayor en la difusión de la cultura». El doctor Ingeniero Industrial ilustró con diapositivas la evolución de las nuevas tecnologías y resaltó la importancia que adquiere cada día el vídeo disco y el compac disc interactivo. Asimismo, el profesor de la Universidad Politécnica de Barcelona vaticinó que a medio plazo la televisión de alta definición sufrirá problemas por la complejidad comercial que la envuelve, el vídeo desaparecerá para dar paso al llamado vídeo interactivo, el ordenador personal tendrá un buen futuro y el compac disc sustituirá al disco tradicional y a la cinta de cassette.

Los asistentes formularon a José María Monguet numerosas preguntas referentes al impacto social que puede producir la tecnologóia de vanguardia.

El Asesor de la Obra Social y Cultural del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Luis Palacios Bañuelos, pronunció una interesante conferencia que llevaba por título «El lenguaje interactivo y el vídeo texto como nuevos elementos configuradores de una cultura popular». Palacios Bañuelos afirmó que la tecnología va por delante de la adaptación colectiva y centró su intervención en hablar de los sistemas multimedia. El Asesor Cultural de la Caja de Ahorros de Córdoba estimó que para ser competentes en el campo que escojamos, tendremos que utilizar la mayor cantidad de información posible e indicó que las Cajas deben promover las fuentes de información y fomentar su uso.

Ernesto García Camarero, Presidente Técnico de Sabini Automatización de Bibliotecas, S.A., explicó en su intervención el «Sistema Sabini de Automatización de Bibliotecas y Centros de Documentación», del que dijo que sigue todas las normas nacionales e internacionales. «Con ello», señaló, «podemos recibir información de todas las bibliotecas del mundo». Además, «en este sistema, la información está permanentemente viva y permite la catalogación colectiva». «Las bibliotecas pueden juntar sus catálogos para saber en cada momento dónde se encuentra una obra».

«Servicio de Teledocumentación» fue el título y el tema sobre el que versó la charla de Yolanda Sánchez Mateo, Documentalista del Centro de Documentación de la Caja de Ahorros del Mediterráneo. Yolanda Sánchez, dijo que la Teledocumentación facilita la tarea de los investigadores. «Nos dice lo que se ha publicado en el mundo sobre el tema que investigamos». La documentalista enumeró las ventajas que ofrece este servicio, como son, entre otras, la rapidez de respuesta, el acceso a una información muy reciente y cualquier dato sobre el tema que trabajemos, lo que nos permite hacer una investigación exhaustiva. Sobre los Centros de Documentación, la conferenciante los definió como «los intermediarios entre el usuario y la base de datos».

El Jefe del Departamento de Planificación y Gestión de la Obra Social de la Caja de Ahorros de Pensiones, Javier Alfaras Panareda, habló sobre la experiencia que su Caja ha puesto en marcha en Barcelona. Se trata del Centro de Iniciativas y Experimentación para Jóvenes y otras experiencias en el campo de las Nuevas Tecnologías. Alfaras Panareda informó que el centro, que se dirige a los jóvenes, realiza una serie de actividades como cursillos en el campo audiovisual y añadió: «Al centro han venido muchos grupos musicales para hacer sus grabaciones en nuestro estudio».

José Manuel Valiño, de la firma Andersen Consulting, disertó sobre la «Inver-

Momento de la apertura de la XVI Convención de Jefes de Obra Social. De izquierda a derecha*: don Jesús Maza, Coordinador Nacional de Responsables de Obra Cultural; don Manuel Sánchez Monllor, Coordinador Nacional de la Comisión de Jefes de Obra Social; don José Balaguer, Director General de Caja Cantabria; don Antonio Macías, Director de la ESCA; señorita Mercedes Verdugo, Responsable del Departamento de Obra Social de CECA.*

Momento de la clausura. De izquierda a derecha*: don Manuel Sánchez Monllor, Coordinador Nacional de la Comisión de Jefes de Obra Social; señorita Mercedes Verdugo, Responsable del Departamento de Obra Social de CECA; don Antonio Oterino Diego, Presidente de Caja Cantabria; don José Balaguer Solórzano, Director General de Caja Cantabria; don Antonio Macías, Director de la Escuela Superior de Cajas de Ahorros.*

Los Jefes de Obra Social de las Cajas de Ahorros Confederadas durante una jornada de trabajo.

sión en Inteligencia». Valiño centró su intervención en tres puntos; el tópico y la moda del concepto de inteligencia, el por qué la inversión en inteligencia es necesaria y enumeró, además, algunas de las inversiones en inteligencia más comunes. José Manuel Valiño, afirmó que «no hay ninguna actividad humana que pueda sustraerse a la inteligencia y la tecnología». También aseveró que la «ciencia y la tecnología están presentes en todo» y sentenció que «la inteligencia es lo único que tenemos para hacer frente a la velocidad y complejidad de los cambios». Valiño señaló que el requisito fundamental de la innovación continuada es la necesidad en inversión intelectual.

Seguidamente, Lucas Marcos presentó un informe con el título «Normativa sobre Investigación y Medio Ambiente» y que es un trabajo de recopilación sobre medio ambiente en las distintas Comunidades Autónomas. Este informe fue elaborado por el Grupo de Trabajo de la Comisión Nacional de Jefes de la Obra Social. La coordinación correspondió a la Asesoría de Marketing de la CECA.

El turno de ponencia lo cerró, Manuel Cabanillas Muñoz, Jefe de la Obra Social del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Sevilla, que disertó sobre la Educación Ambiental, de la que presentó conclusiones concretas del grupo de trabajo que sobre este tema funciona por acuerdo expreso de la Comisión Nacional de Jefes de Obra Social. El grupo de trabajo sugirió en el informe la realización de campañas que afiancen la sensibilización sobre medio ambiente. También propusieron elaborar una relación de acciones con el fin de que cada Caja realice las que crea convenientes. El grupo de trabajo consideró importante, además, la organización por parte de la Escuela Superior de Cajas de Ahorros de un seminario o curso sobre educación ambiental, poner a disposición de las Cajas una base documental o archivo y constituir una biblioteca básica sobre el tema.

Antes de dar por concluido el acto se dio lectura a las conclusiones a las que llegaron los Jefes de Obra Social reunidos en grupos de trabajo a lo largo de los tres días que duró la convención. Estas conclusiones recogían la potenciación del espíritu y la orientación social de las Cajas y se pedía un esfuerzo para difundir más y mejor su obra social. Asimismo, los asistentes consideraron que la acción social puede y debe servirse de las nuevas tecnologías para dar una respuesta más actualizada a las demandas que se le plantean y definieron las nuevas tecnologías como «todos los conocimientos propios de cualquier actividad humana en la vertiente de sus aplicaciones».

D. Antonio Oterino Diego, Presidente de Caja Cantabria, intervino en el acto de clausura, en el que hizo un repaso a lo tratado en la Convención y recordó que la razón de la existencia de las Cajas es su acción social. Asimismo, hizo un repaso a algunas acciones sociales de las Cajas y afirmó que hay que mantener la filosofía de que las Cajas sean sociales.

Estuvieron presentes, también, en el acto de clausura, D. Antonio Macías, Director de la ESCA, D. Manuel Sánchez Monllor, Coordinador Nacional de Jefes de Obra Social, y D. José Balaguer Solórzano, Director General de la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria. ■.

Por FRANCISCO IGNACIO DE CACERES
Fotografías de FRANCISCO ONTAÑON

EL PALACIO DE SAN RAFAEL, ASAMBLEA REGIONAL DE CANTABRIA

LA Calle Alta, —prolongación ideal de la desaparecida Rúa Mayor, calle principal del Santander medieval— es la espina dorsal de Santander y un poco su «baúl de los recuerdos».

Sus empinados accesos por los recodos de la nueva Rúamayor (que nada tiene que ver con la antigua) y de la rampa de Sotileza, así como de las muchas calles que ascienden de la vaguada central —Alamedas, calle de Burgos, Jesús de Monasterio, Ayuntamiento— subrayan su elevada posición. Una vez allí, entre callejuelas malfamadas, comienza la ennumeración de edificios que ocultan su antigüedad y nobleza bajo pegotes de modernizaciones sin gracia. Pero allí están aún las fachadas de piedra adecuadas a su fama de barrio clásico y castizo, que ha hecho la palabra «callealtero» un título de personalidad urbana.

La hermosa iglesia de Nuestra Señora de Consolación y no digamos —pese a su enmascaramiento por las dependencias de Tabacalera— el importante monasterio de las Clarisas de la Santa Cruz subrayan esta preeminencia histórica, y no sólo geográfica, de esta larga vía santanderina.

Y hay aún —con perdón del Palacio de Justicia, que con ser citado le basta— un tercer edificio importante, el mayor de todos ellos, recientemente restaurado con generosidad y acierto: el antiguo Hospital de San Rafael, hoy palacio de la Asamblea Regional de Cantabria.

Desprovista la ciudad de San Emeterio de grandes monumentos, es de obligación cuidar y restaurar sus edificios antiguos y modernos, de cierta importancia. No es éste de San Rafael de los más antiguos, puesto que aún no ha cumplido los dos siglos, pero su tamaño y proporciones, y la sobria belleza de sus líneas, han encontrado un destino adecuado albergando a nuestro parlamento regional.

EL OBISPO MENENDEZ DE LUARCA Y EL ARQUITECTO ALDAY. El siglo XVIII es el del nacimiento del Santander moderno. La concesión del título de ciudad, inherente a la elevación a sede episcopal de la antigua Abadía, marcaba, en 1755, un hito del ascenso que se aceleraría en el último cuarto del siglo. El aumento del tráfico portuario —lanas y harinas castellanas contra el azúcar, café y tabaco de las Antillas, más el cacao de Guayaquil y otros productos indianos— obligó a ampliar los muelles y a elevar, junto a ellos, casas de nueva planta y calles en cuadrícula.

La creación del Consulado de Mar y Tierra (1786) era consecuencia de la decretada libertad de comercio con las Indias, ocho años antes, que multiplicó el comercio y la actividad en una ciudad que, aparte de su título, comenzaba entonces a parecer que lo era. Figuras relevantes de aquella época eran el Conde de Villafuerte, —primer presidente del Consulado y, luego, alcalde de exepcional actividad,— y «el Obispo de Santander por excelencia» (así le llamó D. Sixto Córdova en su estudio sobre la sede santanderina) Don Rafael Tomás Menéndez de Luarca y Queipo de Llano.

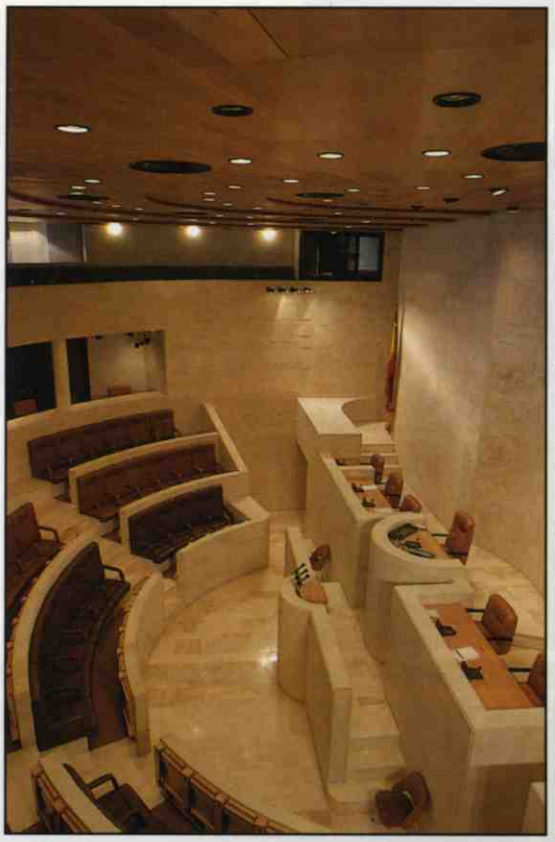
Tercer obispo de Santander, a sus 41 años, en 1784, este asturiano de familia ilustre y buenos estudios, salmantinos y complutenses, traía la experiencia de sus cargos eclesiásticos en Oviedo donde fue magistral y arcediano de la Catedral. Hombre de gran energía y empeño —que también lo demostraría luego, en los difíciles años de la invasión francesa y de la guerra de la Independencia— tenía la obsesión de ayudar a los pobres y marginados, como hoy decimos. La Casa de Expósitos; la Casa de Recogidas, Santa María Egipciaca (ha desaparecido la casa, pero no la calle a que dio nombre); la primera casa sacerdotal para curas pobres, junto a Santa Clara, fueron fundaciones suyas.

Este hombre de empuje y activa caridad, buen amigo del regidor mayor, Villafuerte —cuya casona, en la Rúa Mayor, tenía comunicación directa con el claustro catedralicio— conocía a fondo los dramas humanos que el rápido crecimiento de la ciudad, en aquellos años, planteaba con urgencia. Junto a la miseria material y moral de muchos, la enfermedad y los accidentes quedaban sin atender, salvo por remedios caseros.

Los enfermos pobres de Santander sólo disponían del pequeño Hospital de la Misericordia, —cuyo nombre recuerda la castiza Cuesta del

La hornacina espera aún la imagen del arcángel titular del edificio y Santo Patrón del Obispo fundador a quien se le debe, al menos, un sencillo monumento

Aspectos de la fachada principal y del patio herreriano cubierto por la espectacular telaraña de cristal que lo convierte en gran sala de recepción.



Hospital— con sólo quince camas y escasos medios, desbordados hacía tiempo. Sin embargo, esta es la época de la primera organización científica de la cirugía española cuyos Reales Colegios de Cádiz (Armanda), Barcelona (Ejército) y San Carlos, de Madrid (cirujanos civiles) iban a cambiar radicalmente el panorama poblado de barberos y albéitares, practicones de una bárbara cirugía.

La acometividad del gran Obispo, le llevó a decretar la fundación de un gran hospital, en 1791, el mismo año en que su preocupación cultural le hacía fundar la primera imprenta de Santander, la de Riesgo, impresor palentino al que dio local y trabajo encargándole de las tareas necesarias para la Diócesis.

Un arquitecto guipuzcoano, D. José Alday, que lo era del Ayuntamiento, se encargó del proyecto. Cuenta la pequeña historia que el presupuesto con que comenzó tan amplia obra era sólo de tres onzas de oro, pero que al preguntar el arquitecto por mayores fondos, el Obispo le contestó: «¡A emprender las obras sin cuidarse de lo demás!»

DE HOSPITAL A SEDE PARLAMENTARIA. El reiterado «Dios proveerá» de Don Rafael se hizo realidad en las ayudas que el propio Ayuntamiento y, sobre todo, los ricos indianos montañeses de la época volcaban en la caritativa empresa.

Así fueron surgiendo, en la cresta calle altera —entre la vaguada de Becedo y los acantilados que caían casi a pico sobre la bahía, mucho más extensa y metida en la ciudad que ahora— los gruesos muros de un gran edificio. Su severidad de líneas respondía no sólo a criterios funcionales o a penuria de medios (solamente la fachada principal es entera de sillería) sino a una vigorosa tradición herreriana nunca interrumpida en La Montaña.

Vistas del hemiciclo, la sala de juntas de los portavoces, la galería alta con las banderas de todas las comunidades autónomas y la amplia escalera principal con las figuras de Tobías y del arcángel San Rafael.

Centrada por un patio cuadrado y porticado, su planta rectangular está alargada de Norte a Sur siendo un poco más ancha que la de mediodía, la fachada que da a la Calle Alta, que es la principal. Esta, de unos 40 metros de frente, se ordena sobre nueve arcos que corresponden, en el piso alto, a ocho huecos alternados de ventanas y balconcillos con antepecho, centrados por una alta hornacina bajo frontis y entre dos grandes volutas: el único adorno de las cuatro fachadas, a las que protege de lluvias y soles una espléndida cornisa de piedra.

La hornacina espera aún la imagen del Arcángel titular del edificio, y santo patrón del Obispo fundador a quien se le debe, al menos, un sencillo monumento; que Santander parece remiso a la hora de recordar (¿dónde están las «avenidas» del Marqués de la Ensenada, del Conde de Isla, del P. Rábago?) a quienes tanto hicieron por su progreso.

Inaugurado, sin terminar aún, el primer Domingo de junio de 1791 (en los mismos días en que, en la vecina Francia, presa de convulsiones revolucionarias, Luis XVI preparaba su famosa huida, cortada en Varennes) el Hospital de San Rafael comenzaba a prestar sus funciones humanitarias.

Hasta la construcción de la magnífica ciudad sanitaria, debida a la munificencia del Marqués de Valdecilla, cuya primera piedra se puso en 1928, el de San Rafael fue «el hospital» de Santander por antonomasia. Su historia y la de los médicos, monjas y enfermeras que allí atendieron a millares de enfermos, la ha narrado el historiador de la medicina cántabra Dr. Vázquez Quevedo.

Más de medio siglo iba a pasar sin que el venerable edificio, despojado de sus antiguas funciones, encontrase un fin adecuado a su importancia. Algunas aulas de la Universidad Internacional

y del Conservatorio de música encontraron allí esporádico refugio, pero la magnitud de la obra necesaria para adaptarlo a otros fines y la dificultad de los accesos, abortaron todos los proyectos.

La promulgación del Estatuto de Autonomía, al multiplicar los órganos de gobierno regionales, supondría la ocasión histórica para restaurar un edificio poco a poco degradado a ruina. En la antigua Diputación Provincial ya no cabían las antiguas depedencias, cuánto menos las nuevas. La coincidencia de los órganos ejecutivos —Presidencia y Consejerías — con el legislativo de la Asamblea en el caserón de Puertochico obligaba a estrecheces impropias de la dignidad necesaria a la función pública.

Varios proyectos alternativos se barajaron en aquellos años y en los consejos de gobierno se dedicaban largas horas al tema. Edificios importantes, como el Club de Regatas, el n° 15 de Castelar, el Gran Casino, la antigua Maternidad, fueron considerados tanto para albergar al ejecutivo y sus dependencias como para la Asamblea. Al fin, mientras el ejecutivo continúa «fondeado» en Puertochico, el legislativo se decidió, ya en 1982, por el Hospital de San Rafael, por ser propiedad de la Diputación, y a pesar de su difícil acceso.

EL PATIO Y SU PIRAMIDE DE CRISTAL. Convocado el concurso de anteproyectos, fue adjudicado al presentado por los arquitectos Sanz Sanz y López Riobóo, que encontraron el viejo hospital «Cegados los arcos de su soportal y los balcones de su planta noble, ensombrecida (la fachada) por la suciedad acumulada a través del tiempo... como si, avergonzado de su ruina, quisiera esconder también su pasada dignidad, la de una importante pieza, testigo y protagonista de la historia de la ciudad de Santander».

No tiene todavía dos siglos de antigüedad, pero sus proporciones y la sobria belleza de sus líneas lo facultan holgadamente para su cometido

La situación del barrio en torno era, y es, bastante parecida, aparte de que la construcción moderna ha embebido la antigua situación claramente exenta y destacada del edificio. Construido a pico sobre la bahía —que llegaba hasta el pie de sus contrafuertes a finales del XVIII y bastantes años después— su visita desde el mar debía de ser admirable, pero hoy sólo se puede ver su fachada de Mediodía por encima de la maraña de vías y almacenes de las estaciones de ferrocarril. Por el Norte, se puede obtener una perspectiva desde lo alto de la calle de Isabel la Católica, pero su punto de vista habitual es desde la acera opuesta de la Calle Alta. Por todo ello, la recuperación, previas las necesarias expropiaciones, de los terrenos en torno —y no sólo para conseguir un área de aparcamiento— han servido para darle vista y airosidad al edificio, rescatando un área total de 35.000 metros cuadrados.

La restauración interior —además de las obras de limpieza y consolidación— se apoyó en el patio como «pieza central» que, en palabras de los arquitectos citados, «conservaba íntegra la serena dignidad de este edificio, animando a reconstruir a su alrededor una totalidad revitalizadora».

El patio, perfectamente cuadrado, y porticado sobre veinte arcos y otras tantas pilastras, ordena la distribución del edificio con dos crujías al Norte, dos al Sur y una sola en cada una de las bandas de Oriente y Poniente.

La estrechez de estas crujías —unos cinco metros— obligó a romper la pared divisoria por el Norte, para la Sala de Portavoces, y por el Sur donde se alberga el hemiciclo de la Asamblea, un tanto estrecho y frío en su blancura total. La escalera principal tiene igualmente una factura marcadamente modernista con la que contrasta, en el rellano, el gran Arcángel San Rafael que, con el joven Tobías —figuronas sin especial mérito artístico— recuerdan la advocación del antiguo hospital.

Arcos y bóvedas de medio punto, modernos, riman con los antiguos del patio y del atrio. Poco hay que decir de las oficinas instaladas en las crujías, pero sí de la acertada utilización del subsuelo del edificio. En efecto, la previsión del arquitecto Alday quiso dotar al hospital de un gran aljibe capaz para 200 metros cúbicos, lo que sobraba para el servicio aún en épocas de sequía. Este aljibe está bajo el patio y su único acceso era un óculo que coincide con el centro geométrico del cuadro.

Bajo él, —previa excavación de muchas toneladas de basura y derribos acumulados durante decenios, —los restauradores han colocado salas de reunión y descanso subterráneas alumbradas por luceras abiertas en el suelo del patio.

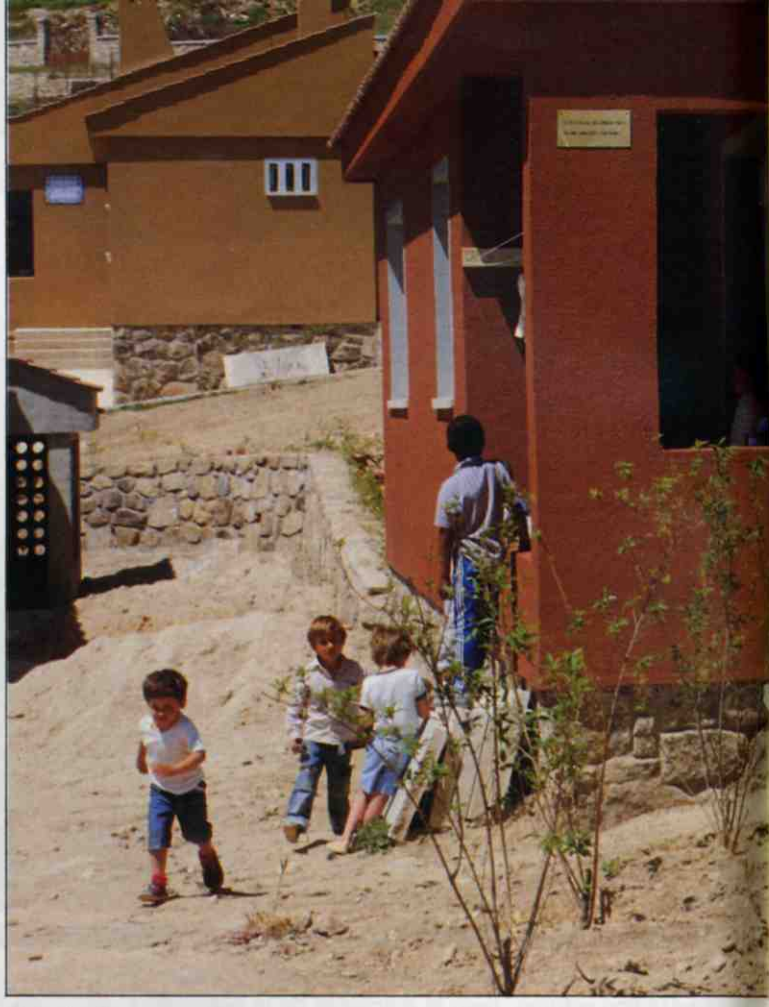
Este —único espacio de sufiente superficie para recepciones y actos extraordinarios— ha sido cubierto con una espectacular pirámide de cristal, que apenas aparece desde el exterior, a fin de ganar volumen y homogeneizar temperaturas, si bien es verdad que, en la práctica, los días de sol es preciso poner en marcha la refrigeración en los despachos altos para compensar el recalentamiento producido por la cristalera: el «efecto invernadero» en pequeña escala.

En resumen, una oportuna restauración, que salva de la ruina uno de los edificios más importantes de Santander y que puede abrir marcha para la rehabilitación del monasterio de Santa Cruz y otras casas de la Calle Alta.■

ALDEAS INFANTILES SOS

NINGUN NIÑO SIN HOGAR

Por C. L. ERICE



Fundadas en 1949 por Hermann Gmeiner, al cumplir su cuarenta aniversario de la primera Aldea, ya había 800 en más de 100 países.

«Mi tarea es la de pedir a mis semejantes en el mundo entero ayuda y comprensión para el niño abandonado». Desde su más tierna infancia, cuando perdió a su madre, Germann Gmeiner se sitió solidarizado con los niños sin familia. Este sentimiento creció con fuerza cuando conoció de cerca el desamparo y la miseria de la juventud de la posguerra, y le llevó a fundar la primera Aldea Infantil SOS en el Tirol. Se convirtió así en uno de los precursores más importantes y eficaces en el cuidado familiar de los niños necesitados.

UNA IDEA SENCILLA Y EFICAZ. La idea de Gmeiner cuajó, y con la ayuda de mucha gente fundó más de 230 Aldeas, repartidas por los cinco continentes. Al final de su vida podía declarar feliz: «La sonrisa alegre de treinta mil niños de las Aldeas Infantiles SOS en el mundo entero, es el agradecimiento a nuestro trabajo, a los esfuerzos y sacrificios que nosotros les ofrecemos para darle un hogar permanente de carácter familiar».

Las Aldeas Infantiles SOS acogen a niños que han perdido a sus padres y que se encuentran desamparados. Son centros educativos en los cuales estos niños, en pequeños grupos de carácter familiar, encuentran un hogar permanente.

La pedagogía de la Aldea Infantil está determinada por cuatro principios:

1. **La madre.** Cada niño vuelve a tener una madre. Estas son mujeres que ponen su vida al servicio de los niños que están bajo su cuidado. El niño vuelve a sentir a través de su madre SOS el cariño y la seguridad que necesita para su sano desarrollo. Esta madre es la cabeza de familia; gobierna su hogar y se encarga de su economía de manera independiente.
2. **Los hermanos.** La familia está integrada, por regla general, por un grupo de seis a diez niños, chicos y chicas de diferentes edades (los hermanos carnales permanecen juntos en una misma familia). La edad de admisión de niños va desde el período de lactancia hasta los nueve años. A los niños mayores se les admite sólo en el caso de que formen parte de un grupo de hermanos carnales.
3. **La casa.** El punto central de la misma suele ser el cuarto de estar. Allí, los niños ven cómo su madre cocina y se encarga de las tareas de la casa, a la vez que comparte con ellos sus preocupaciones y alegrías.
4. **La Aldea.** Generalmente se compone de 10 a 20 casas familiares, dirigidas por el Jefe de la Aldea. El es el consejero de las Madres, y representa el elemento paterno en la educación. Los niños asisten a escuelas públicas.

HASTA SU INDEPENDENCIA. «Un especial objetivo de las Aldeas Infantiles SOS, nos dice su Presidente en España, Joan Bautista Belda, es la asistencia a los jóvenes adolescentes. Estos jóvenes tienen todos los caminos abiertos en la vida. Pueden cursar cualquier carrera, aprender un oficio o realizar estudios superiores. En las Aldeas Infantiles encuentran ayuda y apoyo hasta haber alcanzado su independencia.»

—¿Teniamos entendido que en las Aldeas vivían sólo niños, no jóvenes?

—«Si, es difícil cuidar y hospedar a un gran número de adolescentes en las Aldeas y por eso, cuando terminan los estudios secundarios, tienen a su disposición las Residencias Juveniles.»

En estas Residencias viven los jóvenes durante su formación profesional. A cada Aldea le corresponde una Residencia, que está situada cerca de una ciudad que ofrezca posibilidades de estudios. Permanecen aquí hasta que pueden llevar su vida como personas adultas. Muchos de ellos trabajan posteriormente en la organación de las Aldeas de todo el mundo.

EN SU PROPIA CARNE. Nos cuentan la historia de Hermann Gmeiner: «Descendía de una familia campesina de Vorarlberg, y la perdida de su madre siendo muy pequeño, fue el punto de partida de su preocupación por los huérfanos.»

Después de la II Guerra Mundial comenzó a estudiar Medicina en la Universidad de Innsbruck. Se dio cuenta de la miseria en la que vivían algunos jóvenes, y fundó la primera Aldea Infantil en Inst/Tirol. Su idea fue posteriormente reconocida por todo el mundo.

En reconocimiento a su importante obra fue admitido como miembro honorario de la Academia Austríaca de Ciencias, recibió el doctorado honorífico de dos universida-

des, el título de profesor, y muchas otras distinciones.

Su filosofía era sencilla, pero llena de sentido humanitario: «Millones de amigos en todo el mundo me ayudaron a fundar más de 230 Aldeas Infantiles SOS. Esto es una afirmación del bien. Hemos llegado a la convicción de que si deparamos a nuestros niños un presente feliz ellos, más adelante, podrán ofrecernos un futuro seguro».

SOS EN ESPAÑA. En España, la idea de las Aldeas Infantiles SOS es introducida por Montserrat Andreu, que crea la Fundación de Aldeas Infantiles SOS de Cataluña en 1967, construyendo la Aldea de San Feliú de Codines. Le sigue en su iniciativa Rita Regojo de Marqués en Galicia, promoviendo la Aldea de San Martín de Ventosela en Redondela (Pontevedra).

De la audiencia que el Rey concedió a Gmeiner, nació en 1981 la Asociación Nacional de Aldeas Infantiles SOS de España, encargada de aglutinar el desarrollo en nuestro país. Se crea una Aldea en San Lorenzo de El Escorial, que sirve de modelo para el resto de las Aldeas en España.

El Rey aceptó la Presidencia de Honor para el Príncipe de Asturias, y el Gobierno acordó en Consejo de Ministros declararla Asociación de utilidad pública.

ESTRUCTURA Y FINANCIACION. Las Aldeas Infantiles se financian principalmente con las cuotas de sus socios, a los que no se les exige una cantidad fija. Existe la llamada figura del padrino, que aporta una cantidad mínima al mes de 2.500 pesetas, destinada directamente a un niño. Previa autorización del director de la Aldea, los padrinos pueden visitar al niño y compartir juntos días de vacaciones.

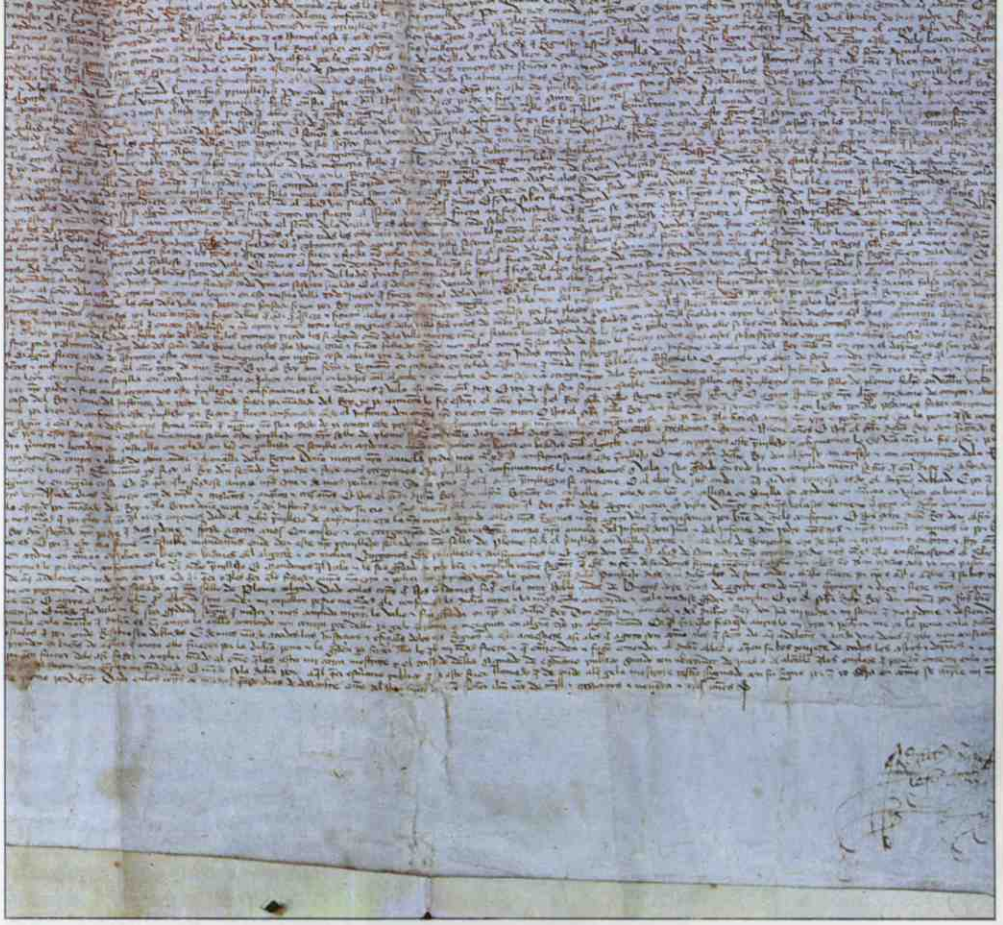
También se organizan fiestas y exposiciones para recaudar fondos y se solicitan donaciones a personas importantes, hasta hace poco tiempo la princesa Sofía de Ahsburgo trabajaba en Aldeas Infantiles y ahora sigue vinculada a ellas porque es madrina de una de las niñas.

Carmen Velasco es otra fiel colaboradora «yo me entusiasmé la primera vez que fui a una aldea en pleno funcionamiento, es como un pequeño pueblo donde hacen una vida completamente normal niños abandonados, o sin hogar, y que allí compruebas que son unos niños encantadores con todos los problemas que han podido sufrir en su vida. Mi marido y yo somos padrinos de un niño, vamos a verle todos los sábados que podemos, le llevamos dulces, hablamos con él del colegio, y nos preocupamos de sus cosas. Las Navidades pasadas estuvo unos días de vacaciones en nuestra casa».

Existe también un Gabinete Pedagógico, que es el órgano coordinador y asesor sobre marginación y metodología en las Aldeas. Entre sus funciones destacan las de estudios previos y selección de Directores y Madres para las Aldeas Infantiles, así como la coordinación de nuevos niños y su posterior seguimiento y evolución. Mantiene un estrecho contacto y colaboración con las Instituciones Públicas y con las privadas, en todo lo relacionado con la marginación infantil.■

FECHAS CLAVES DE LAS ALDEAS

1949	Hermann Gmeiner funda la primera aldea en el Tirol.
1955	Se construye la primera Residencia Juvenil en Innsbruck.
1956	Primeras Aldeas en Alemania y en Francia.
1959	Ya hay 20 Aldeas en Europa, y hay más de un millón de socios colaboradores económicamente.
1963	Inicio de las tareas SOS en los países en vías de desarrollo.
1964	Para todas las Asociaciones de Aldeas se crea la Asociación cúpula: SOS Kinderdorf International.
1969	Ya hay 70 Aldeas en 35 países, veinte años después de su fundación.
1972	Se inaugura una aldea en España, en San Feliú de Codinas.
1974	Nuevas fundaciones: Etiopía, Egipto, Yugoslavia...
1979	En el Año Internacional del Niño se inauguran 30 Aldeas más, y se cuenta con la colaboración de más de cuatro millones de personas.
1982	Se inaugura la Academia Hermann Gmeiner en Innsbruck, centro de formación para los colaboradores de las Aldeas.
1984	La organización se registra en el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas.
1986	Fallece el fundador del movimiento.
1987	El 23 de junio, fecha de nacimiento de Gmeiner, se declara Día Internacional SOS.
1989	Hay ya 800 Aldeas, y se comienza a trabajar en USA y en la URSS.



Texto romanceado del fuero otorgado por Alfonso VIII en 1187.

Puerta del Perdón recientemente descubierta.

Naos del siglo XIII en el sello de la villa.

Por JOSE LUIS CASADO SOTO*.
Fotografías de FRANCISCO ONTAÑON.

EL SANTANDER QUE SURGIO DEL FUERO

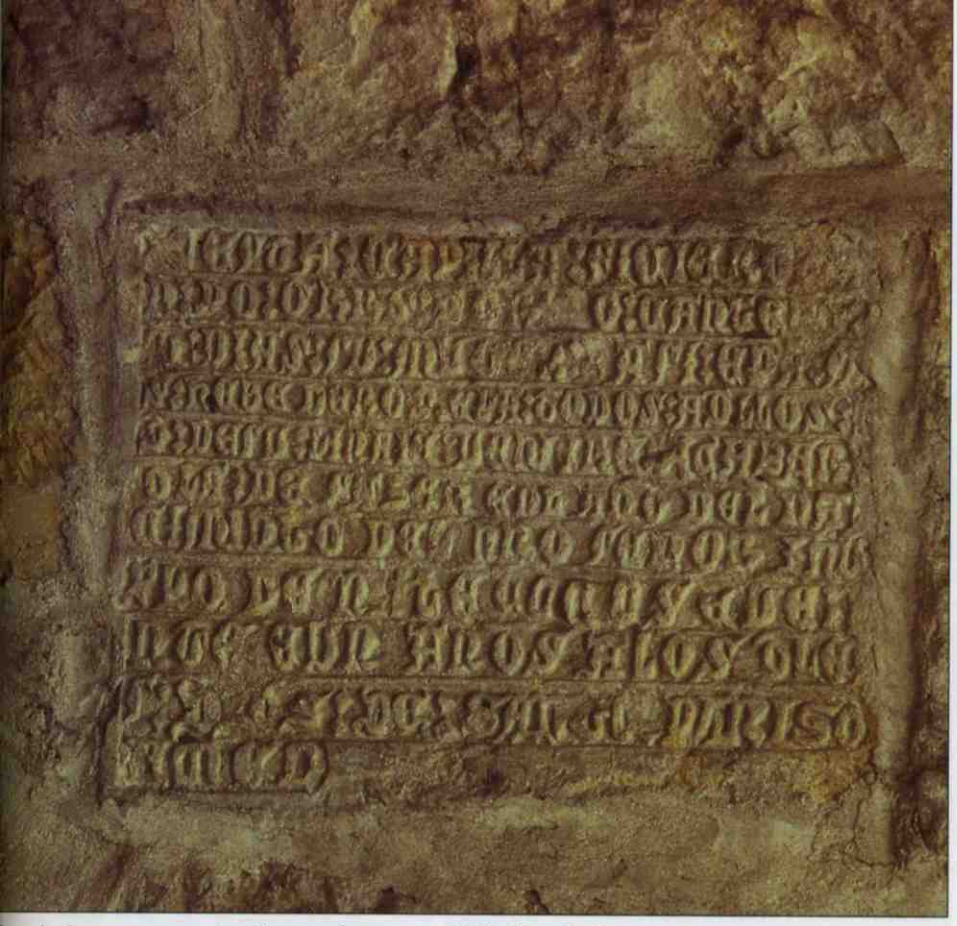
ESTABAN ya muy lejanos los días en que la dura vida cotidiana de las gentes de la costa de Cantabria era sobresaltada periódicamente por la repentina presencia de las siniestras flotillas de barcos árabes o vikingos. Hacía más de un siglo que se vio pasar a la última horda embarcada de feroces guerreros del norte. La pobre tierra montuosa cubierta de bosques que entonces era la región, se iba mostrando menos cicatera; el terrazgo cultivado no cesaba de extenderse, permitiendo así alimentar a más bocas y acumular suficientes excedentes como para que los hombres de religión fueran encauzándoles hacia la construcción de un buen número de ermitas, iglesias y monasterios de piedra, labrada en el llamado estilo románico, cuya presencia, poco a poco, fue salpicando todos los rincones de la región.

La mayor parte de aquella población creciente conseguía su sustento de la labranza del fondo de los valles y de las tierras más ricas y menos accidentadas de la masa litoral, por lo que en tales zonas se fueron concentrando en mayor densidad. Pero había también otra fuente de alimentos que se manifestaba como despensa inagotable: la mar; bien es verdad que a cambio de mucho mayor riesgo que el que se corría cavando o arando el terrazgo. Aquellas gentes conocían muy bien la verdad de las palabras dichas por un antepasado del cronista Lope García Salazar a su hijo bastardo, cuando marchaba a poblar y fundar solar, al recomendarle que se acercase «a la mar cuanto pudiese, ca en ella fallaría siempre conducho para amatar la gana de comer».

Las pesquerías se desarrollaron y las poblaciones asentandas en torno a los puertos más propicios para el ejercicio de esa actividad crecieron, construyendo más barcos y se atrevieron a ir cada vez más lejos, ensayando nuevos procedimientos de captura; algunos tan peligrosos como la caza de la ballena, cuya terrible y lucrativa brega se comenzó a practicar por primera vez en el mundo aquí, en las costas cantábricas.

A finales del siglo XII, el único litoral del reino de Castilla era la costa de Cantabria, su exclusiva ventana a la fachada atlántica europea. La decisión del rey Alfonso VIII de facilitar las comunicaciones con los pueblos septentrionales pasaba

A finales del siglo XII el único litoral del reino de Castilla era la costa de Cantabria, su exclusiva ventana a la fachada atlántica europea



Inscripciones conmemorativas en los muros de la Catedral.

Representación del escudo de Castilla y León.

El castillo, símbolo de Santander.

Clave del claustro de la Catedral. Los monjes de la abadía de San Emeterio y San Celedonio constituían la clase culta e ilustrada de la villa medieval

Grabado de un barco en el claustro de la Catedral.

Escudo de los Escalantes, los armadores más poderosos de la villa.

Sepulcro del canónigo Pedro de Corbán.

Escudo de los Herrera-Calderón.

El árbol de la vida, en el claustro.

inevitablemente por la promoción de la actividad marítima, no sólo pesquera sino también mercantil. Esa voluntad política se concretó en la adquisición para el patrimonio real de los cuatro puertos más idóneos, rescatándoles total o parcialmente de la jurisdicción de señores particulares, ya fueran civiles o eclesiásticos, y la adopción de medidas para su decidida potenciación demográfica y económica, en orden a convertirlos en el instrumento que abriera el reino al mar y a Europa. Para ello dotó de fueros a Castro Urdiales (1163), Santander (1187), Laredo (1200), Santillana (1209) y San Vicente de la Barquera (1210), a la vez que emitía una legislación claramente protectora de la actividad marítima, que se materializó en la promulgación del Estatuto de Naufragios (1180), como salvaguarda de los intereses comerciales, y otras varias disposiciones que facilitaron la implantación de una importante industria de salazón y conservación del pescado (1203).

Los fueros, si bien no suponían una ruptura con las relaciones vigentes en la sociedad estamental feudal, sí establecían unas normas jurídicas homogéneas y clarificadoras de esas relaciones. Concretamente, los otorgados a las villas cántabras del litoral, eran estatutos jurídicos privilegiados, mediante los que quedaba definido el territorio de su jurisdicción; se otorgaban inmunida-

Pila bautismal árabe que según la tradicción fue traída a la Catedral de Santander después de la conquista de Sevilla en 1248.

des a sus habitantes frente al arbitrio señorial, exenciones de prestaciones personales, fiscales y militares; les concedían garantías procesales y penales; les proporcionaban libertad para practicar el comercio marítimo y, en fin, establecían la igualdad entre todos los vecinos.

El fuerte aumento de la población pescadora, atraída del entorno rural por las oportunidades y libertades que proporcionaban los fueros, tuvo la virtud de transformar pronto a sus hombres en expertos mareantes y navegantes, adiestrados en la cotidiana brega de arrancar la riqueza viva del seno del bronco océano.

Las consecuencias de todo ello no se hicieron esperar, manifestándose en un fuerte incremento, tanto de la actividad pesquera como de la comercial. Las pesquerías ancestrales, fundamentalmente destinadas al autoconsumo, se transformaron muy pronto en otras orientadas a la comercialización de sus excedentes a distancias cada vez mayores, a la vez que los dueños de los barcos no solo se dedicaban a la exportación de los productos de la tierra, tales como hierro, cueros y frutas, y a la importación de paños, sino que se fueron haciendo un sitio en mercados ajenos, por ejemplo, como transportistas de los vinos aquitanos a Inglaterra.

La arquitectura naval evolucionó, y los carpinteros de ribera fabricaron buques progresivamente mayores, más seguros y mejores veleros, que constituían el mayor orgullo de los hombres fuertes y emprendedores que los tripulaban, como dejaron de manifiesto para la posteridad al elegir su imagen para símbolo heráldico en los sellos concejiles. Gracias a esos sellos conocemos bastante bien cuál era el aspecto de los barcos cántabros del siglo XIII, tanto de los de pesca (San Vicente de la Barquera) como de las grandes naos mercantiles y guerreras (Santander). Embarcaciones todas ellas insertas en la tradición atlántica septentrional, con doble branque, altos costados forrados con tablazón superpuesta o «a tingladillo» y una sola vela cuadra. Gracias a ellos los marinos cántabros se hicieron presentes y adquirieron fama en todo el occidente europeo.

Como las rutas comerciales sólo podían defenderse por la fuerza de las armas, y las fronteras entre las actividades mercantil y pirática no estaban muy bien definidas, los barcos se construían con la fortaleza y aprestaban con las armas que les convertían en verdaderos instrumentos de guerra. Buen conocedor de ello el poder político, fueron utilizados por los reyes castellanos en sus campañas militares sobre el Sur peninsular, aún en manos musulmanas; de tal modo que, los hombres de mar y los barcos de Cantabria, se convirtieron en un factor clave para la conquista de Murcia y Andalucía y la apertura al tráfico cristiano del estrecho de Gibraltar. Basta recordar la armada que al mando de Roy García de Santander provocó la caída del reino de Murcia tras la toma de Cartagena en 1245 o la que, capitaneada por Ramón Bonifaz, permitió la conquista de Sevilla rompiendo con sus proas el puente que mantenía abastecida a la ciudad desde el barrio de Triana, sin olvidar jornadas como las de Cádiz, Tarifa, Málaga, etc.

Alfonso X y sus sucesores otorgaron a los puertos montañeses nuevas exenciones y privilegios que ampliaron las libertades y franquicias que ya venían disfrutando por sus fueros, en justo pago a la decisiva ayuda prestada en tales empresas, y singularmente en reconocimiento al papel jugado en la conquista de Sevilla, como expresamente se cita en los documentos de Santander y Laredo.

Los armadores y mercaderes santanderinos se emanciparon pronto de la jurisdicción abacial a que les refería el fuero

Los armadores y mercaderes santanderinos, gracias a la riqueza y poder que la mar les permitió acumular, se emanciparon pronto, de hecho, de la jurisdicción abacial a que les refería el fuero, según evidencian el autónomo funcionamiento del concejo de la villa y las repetidas quejas de los eclesiásticos ante las resistencias y dificultades que encontraban para recaudar sus rentas.

En menos de un siglo el aspecto de la villa había sufrido una transformación radical. En el extremo del cerro de Somorrostro, sobre las ruinas de las antiguas fortificaciones romanas, emergía el altivo castillo almenado, flanqueado por cubos macizos de piedra y presidido por una robusta torre del homenaje con muros de más de cuatro metros de grosor. Tras él, la modesta iglesia románica de ábsides poligonales de la abadía de San Emeterio y San Celedonio, había sido sustituida por el imponente sobrio edificio gótico de la nueva colegiata de los Cuerpos Santos. La vieja puebla, encerrada entre los estrechos muros que flanqueaban el referido cerro de Somorrostro, se había desbordado, desparramándose al otro lado de la ría de Becedo en lo que vino a llamarse la Puebla Nueva, articulada en calles paralelas que confluían en una plaza central denominada «La Llana», en coincidencia con la de la de Burgos. Entre ambas pueblas, para conectarlas y salvar la ría, labraron un peraltado puente de cinco ojos, a la altura de la calle que aún ostenta dicho nombre, de los cuales el central era de gran amplitud, para permitir el paso de las naos al puerto interior, bien defendido de todos los vientos, que ocupaba la actual plaza del Ayuntamiento y Avenida de Calvo Sotelo.

Atraídos por el auge económico de la villa no tardaron en instalarse en ellas importantes conventos de monjes mendicantes; primero los Franciscanos, extramuros de Puerta la Sierra; después las Clarisas. Estas últimas pronto fueron incluidas dentro del nuevo cinturón de murallas que ciñó a la villa, símbolo de su poder y garantía de seguridad y control fiscal.

Pero la población seguía creciendo, de modo que, antes de concluirse el siglo XIII, ya estaba en formación el arrabal de pescadores que se iba asentando a los dos lados del camino que, viniendo de Burgos, accedía a la villa por la puerta principal, también llamada de Ruamayor o de San Pedro. A esta agrupación de modestas casuchas de madera se la conocía entonces como Arrabal de Fuera la Puerta. Su aspecto contrastaba fuertemente con la calle más importante de Santander, la que se extendía intramuros desde dicha puerta hasta la abadía, flanqueada por las casas de dos plantas de los miembros de los linajes dominantes y los canónigos, entre las que menudeaban prominentes torres de mampostería rematadas con cadalsos y colgadizos.

Sobre estas bases humanas, navales, portuarias, económicas y urbanas, se fundamentó el auge de la villa de Santander, población que, junto a los otros tres núcleos marítimos aforados de la costa de Cantabria, desempeñaron el principal protagonismo en la actividad marítima mercantil y guerrera del reino de Castilla y León durante todo el siglo XIII y buena parte de la centuria siguiente.

**Director del Museo Marítimo del Cantábrico.*

LA EXPO, CADA VEZ MAS CERCA

Por MANUEL OLIVENCIA*

SER anfitrión de una Exposición internacional sigue siendo para los Estados una cuestión de prestigio y de imagen y una oportunidad para acometer grandes proyectos. Es también una ocasión de prestigio y de imagen nacional, y sobre todo una presencia en un foro de conocimiento, entendimiento, cooperación solidaria y paz entre los pueblos. Son estas grandes ideas y estos supremos valores los que explican el sentido actual de las Exposiciones y la atención que la comunidad internacional les presta.

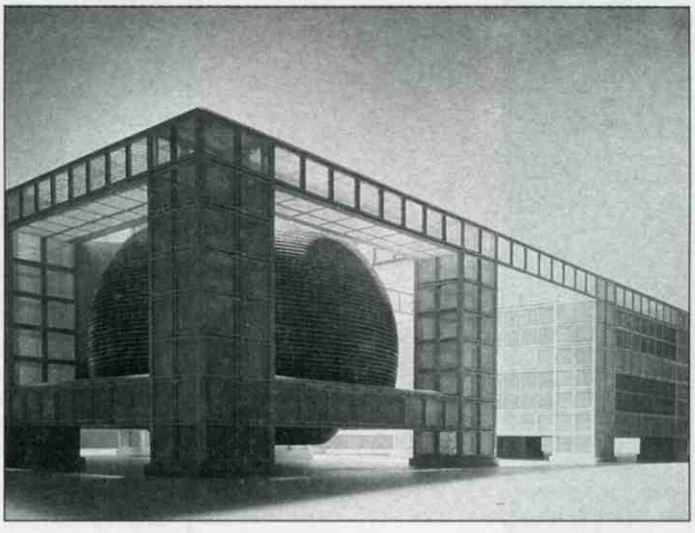
El recinto de una exposición ya no debe ser una suma de monólogos nacionalistas, sino un escenario de convivencia y de diálogo entre pueblos y culturas de todo el mundo. Y cuando la Comunidad Internacional intenta superar muros que separan y desigualdades que dividen, han visto en las Exposiciones un instrumento válido de acercamiento, de comprensión y de búsqueda de vínculos comunes en el seno de una humanidad cada vez más interrelacionada e interdependiente. La «aldea global» precisa de una plaza mayor como lugar de encuentro y las Exposiciones internacionales pueden brindar ese espacio.

CONMEMORAR LA ERA DE LOS DESCUBRIMIENTOS. Sevilla 92 ha brindado ese espacio y ha convocado a la gran cita ofreciendo un nuevo modelo de Exposición inspirado en esas ideas de diálogo, cooperación y paz. Un modelo que no se encierra en los pabellones, sino que se extiende a un ambicioso programa de actividades y se eleva a una serie selecta de foros de diálogo entre todos los pueblos y culturas del mundo y de reflexión sobre los grandes temas de cuya solución depende el futuro de la humanidad.

Creo que no es presunción señalar lo que ya es una realidad: el éxito de la convocatoria española y la apertura de la fase de auge que hoy viven las exposiciones internacionales. Los 107 países y las 22 organizaciones internacionales que ya son participantes oficiales en Sevilla-92 serán protagonistas de ese diálogo universal, solidario y pacífico, que no tiene más enemigos que los que los son de la convivencia y de la paz. Esas cifras representan una participación jamás alcanzada en la historia de las exposiciones, que desearíamos ver superada en Hannover-2000, como prueba del éxito creciente de estos acontecimientos.

Pero hay que reconocer que la positiva respuesta a la convocatoria española se debe también al interés que en la comunidad internacional suscitan el lugar, la fecha y el tema de nuestra Exposición. España, Andalucía, Sevilla son buenas denominaciones de origen para una Exposición que se celebra en 1992. Lugar y fecha como lazo entre pasado y futuro, tradición y modernidad, historia y prospectiva. Y el tema: «La Era de los Descubrimientos», un título sugerente, al que hemos querido dar una interpretación adecuada.

¿Qué significa «La Era de los Descubrimientos?» Ante todo, la caracterización de un período histórico por la impronta que en él marcan el afán «descubridor» del hombre y sus conquistas. El hombre, rey de la creación, está dotado de la dignidad de la razón, de la inteligencia, y de voluntad y libertad para su empleo. Esas facultades permiten al ser humano conocer: conocerse a sí mismo, a los semejantes, a la naturaleza que lo circunda. Pero no es sólo receptor de conocimientos; el hombre tiene la capacidad de incrementar sus conocimientos, de «descubrir», de levantar el velo que oculta realidades existentes, pero antes no conocidas; de descifrar los secretos de la naturaleza; de inventar; de crear lo nuevo. Y es esa fuerza intelectual que llamamos el «genio» humano la que ha permitido incorporar lo «nuevo» al acervo de la civilización y, en definitiva, hacerla progresar. El hombre innova cuando descubre la naturaleza, cuando descifra las leyes que la rigen, cuando la domina y se sirve de ella para satisfacer sus necesidades. Es «el espía de Dios», en frase de Shakespeare, que va desvelando los secretos que el Creador ha puesto en la naturaleza; pero está más cerca de Dios, como decía Tagore, cuando «crea», cuando produce la obra nueva, como hace el espíritu del artista.



El pabellón de los Descubrimientos.

Esa capacidad del hombre ha sido siempre el motor de la civilización, que la ha hecho avanzar, marchar hacia adelante, «progresar». En virtud de esa capacidad, el genio del espíritu del hombre prima sobre el mundo material, multiplica sus talentos, introduce en los saberes adquiridos —transmitidos de sus antecesores o de su entorno cultural— saberes nuevos, que incorpora a las ciencias, a las técnicas, a las artes... El hombre aplica, en suma, esa capacidad en la búsqueda permanente de la verdad.

Pero si el afán de «descubrir» es una constante, desde la prehistoria, en la historia del hombre, es cierto que hay en ésta una fase en la que se acentúa de tal manera que llega a convertirse en su característica, en su atributo peculiar y distintivo. Es «La Era de los Descubrimientos», caracterizada por una profunda innovación en las formas de vida y cultura. El marco ideológico de ese fenómeno puede encontrarse en los albores del Renacimiento europeo, y su expresión inicial más patente en los descubrimientos geográficos del siglo XV. El ansia de saber, el espíritu emprendedor, el cultivo y la difusión de las ciencias y de las artes, el afán descubridor definen la peronalidad del hombre renacentista. Y es ese pensamiento el que explica la expansión marítima de la Europa del siglo XV, y, fundamentalmente, de los Reinos de Portugal y Castilla por las rutas del Atlántico.

La historia no admite cortes tajantes, porque es continua, como la vida misma; pero si hemos de señalar hitos en ese camino, es obvio que el que marca la Era de los Descubrimientos es, por trascendencia, el viaje de 1492.

«Ser anfitrión de una Exposición Internacional es una cuestión de prestigio e imagen y una presencia en un foro de conocimiento, entendimiento, cooperación solidaria y paz entre los pueblos.»

QUINIENTOS AÑOS BUSCANDO EL PROGRESO. La Exposición Universal, bajo ese tema, no se limitará a centrar su contenido en ese hecho histórico, describirá sus precedentes, qué era el mundo en el siglo XV, antes del descubrimiento, cuáles eran los pueblos, las culturas y las civilizaciones que lo poblaban, sus grados de desarrollo y de incomunicación. Y, a partir de 1492, la Exposición mostrará una antología de cinco siglos de descubrimientos, comenzando por los impactos que el viaje de 1492 produjo.

Burkhardt señalaba que la gran obra del Renacimiento habría sido el descubrimiento del hombre y del mundo; el hombre identifica el planeta y verifica que una sola humanidad lo puebla. La comunicación que, frente al anterior aislamiento, abren los descubrimientos marítimos da origen a un prodigioso fenómeno de mestizaje, que no es sólo mezcla de razas, es intercambio de ideas, es flujo y reflujo de productos. Y ello explica un espectacular avance de la ciencia y de la técnica, que Sánchez Albornoz señalaba como una consecuencia directa del Descubrimiento de América.

No se trata, pues, sólo del Descubrimiento de América, ni de los descubrimientos geográficos, ni de los avances en las ciencias naturales y en la técnica. El progreso de la civilización que Sevilla-92 quiere describir no se explica sin el fondo de pensamiento que representan las ciencias del espíritu y las sociales, las humanidades, las bellas artes. Y si nos remontamos, de nuevo, al descubrimiento de América, parece incuestionable que la historia de la civilización no puede escribirse sin las páginas de los teólogos y juristas españoles que dieron respuesta con nuevas doctrinas a los nuevos hechos.

La igualdad de los hombres, por encima de las diferencias de razas, su libertad y su condición de hijos de Dios, son ideas de una concepción cristiana de la comunidad espiritual; como la de una comunidad internacional es el resultado de una reflexión jurídica sobre los nuevos hechos planteados por el Descubrimiento.

Conviene recordar esa línea de pensamiento en un tiempo en que el progreso de la civilización puede confundirse con la eclosión impresionante de las ciencias naturales y de la tecnología. Quizás estemos ante una nueva fase de la «Era de los Descubrimntos», deslumbrados ante el prodigioso avance científico y tecnológico (la era espacial, la electrónica, la informática, las telecomunicaciones, la biogenética...). Sevilla-92 deberá recoger y mostrar la vanguardia de esos adelantos, pero con un mensaje universal, que habrá de ser un mensaje humanista.

UNA EXPOSICION HUMANISTA. Cuando hablamos de una Exposición «humanista» queremos referirnos al protagonismo esencial que en ella debe representar el ser humano; queremos ensalzar al hombre como autor y como beneficiario de los descubrimientos; queremos rendir homenaje al hombre descubridor, resaltar la grandeza de su genio, reconocer el tributo a sus logros; pero queremos también señalar con nitidez que los descubrimientos sólo constituyen pasos de progreso cuando son instrumentos al servicio del hombre, de su bienestar, de su perfeccionamiento. Queremos alertar sobre los riesgos de un desarrollo científico y tecnológico que en lugar de servir al hombre lo haga esclavo de sus propios descubrimientos, como un nuevo «aprendizaje de brujo», o que, en lugar de ayudarle a dominar la naturaleza en su proyecto, contribuya a su destrucción.

Queremos, en fin, significar que sólo un primado de las ideas éticas sobre el empleo de los descubrimintos puede garantizar su recto sentido. Se trata, pues, de «Humanizar» los descubrimientos, para que éstos sean reflejo y respeto de la dignidad de la persona. Y, sobre esa base, se trata también de alentar nuevos descubrimientos. Toda Exposición, decía antes, debe encarar el futuro, contribuir a proyectarlo y a orientarlo hacia ideales realizables. La nuestra quiere abrir esperanzas; quiere confiar en la capacidad del genio humano para descubrir, como la vía más idónea de solución a los muchos problemas que una humanidad que se califica de «progreso» todavía padece (enfermedades incurables; hambre; escasez de recursos...); quiere demostrar que la grandeza de esa facultad del hombre para descubrir no se ha agotado, sino que tienen nuevos horizontes; y quiere lanzar, para esas nuevas aventuras, un mensaje de solidaridad universal.

Creo que un nuevo brote del viejo humanismo se está produciendo. Un ideal de paz, de libertad, de igualdad, de solidaridad, de cooperación, de justicia aletea sobre esta humanidad que desea superar guerras, diferencias, divisiones, discriminaciones y aislacionismos, para embarcarse en proyectos comunes, de entendimiento y de perfeccionamiento. En esa perspectiva, una Exposición, que es foro de encuentro, de conocimiento, de intercambio de ideas y de experiencias entre pueblos de todo el mundo, debe aspirar a contribuir, en alguna medida, al descubrimiento de ese mundo nuevo, de ese mundo mejor.■

* *Comisario General de Expo'92.*

Verano 1990

LA U.I.M.P. ANTE UN MUNDO EN TRANSFORMACION

Por «AVENTINO». Fotografías de LUIS PERALTA

LAS Universidades «de verano» tienen mala prensa comenzando por su apellido, que sugiere días de playa y de ligue al amparo de las aulas y de la convivencia universitaria. Pero, envidias aparte —que mucho hay de éso en las críticas fáciles— estas Universidades no sólo cumplen una misión, como se dice, sino que, tal vez, responden más al espíritu universitario que las «de invierno» convertidas, en ocasiones, en superpobladas fábricas de licenciados de futuro incierto.

Tanto las grandes Universidades de verano, —que cada vez más prolongan sus actividades por todo el cuadrante del año y de las que la antigua Menéndez Pelayo y la nueva de El Escorial son ejemplos destacados— como las pequeñas —El Burgo de Osma, Avila, Salamanca y otras muchas— son buenos ejemplos de ese talante de convivencia y de saber universal para el que las Universidades (de ahí su nombre) fueron creadas.

¿Por qué? Las razones son varias.

CONTRAPESO A LA ESPECIALIZACION. En primer lugar porque las disciplinas académicas tienden, cada vez más, a la especialización. Hermoso defecto, pero defecto al fin. Imprescindible como es, no hay que olvidar el dicho americano según el cual un especialista es «uno que lo sabe casi todo de casi nada y casi nada de casi todo».

¿Qué hacer, entonces? La respuesta son estas Universidades no sólo multidisciplinarias, sino creadoras de la necesaria compensación a la especialización esterilizante.

Así, los letrados, en el sentido amplio del término, pueden encontrar en estas aulas —con el distendido ánimo del que no estudia pensando en el temido examen— las últimas noticias de la física o de la medicina, de la ingeniería o de la biología.

Estas disciplinas se exponen como noticias de «puesta al día» y desprovistos del áspero rigor de los conceptos técnicos por unos profesores que tienen que esforzarse, para adaptarse a su auditorio de no-iniciados, en explicar y no-complicar, lo que también es una saludable gimnasia intelectual.

Los «de ciencias» (palabra tan ambigua como la de «técnicos», que en rigor pueden aplicarse ambas a cualquier rama de la actividad humana) encuentran en estas aulas la fresca brisa de las Humanidades: desde las Letras y las Artes a la varia silva de las llamadas Ciencias Sociales —Historia, Geografía, Economía, Derecho, Política— sin olvidar a esas dos grandes familias de «especialistas en generalidades» como son los políticos y los periodistas.

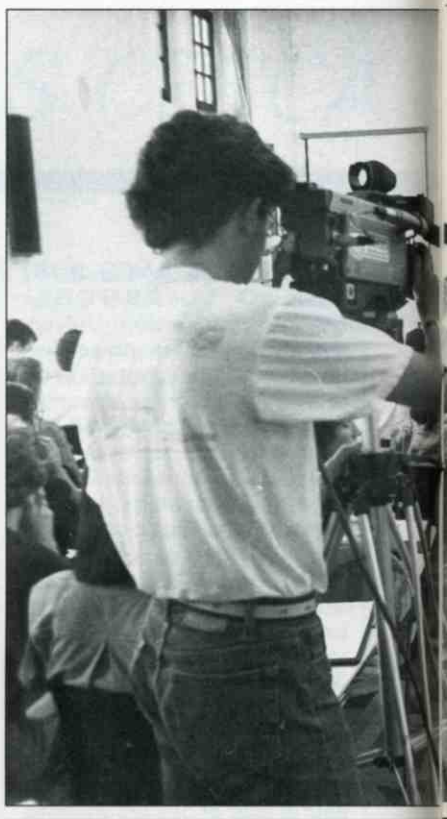
En uno y otro caso, todos pueden tener acceso a esa perspectiva global del Mundo y de los problemas internacionales sin los cuales nuestra visión es siempre parcial y por ello equivocada.

En segundo lugar, porque la atmósfera de estos centros favorece la relación personal de conferenciantes y oyentes, no sólo a la hora de las clases, sino en la barra del bar, en el comedor o en la terraza hablando con famosos científicos, escritores y artistas que, de otro modo, estarían fuera del alcance de estos alumnos ocasionales.

Así se cumple la sabrosa definición de estudio en las «Partidas» alfonsinas como «Ayuntamiento de maestros et de escolares que es fecho con voluntad de aprender» a lo que añade las condiciones del lugar, que debe ser «de buen aire et de fermosas salidas... (que) en él puedan folgar et rescebir plazer a la tarde cuando se levantaren cansados del estudio; et otrossí debe ser abondada de pan et de vino et de buenas posadas...». Evidentemente, era sabio Don Alfonso.

En tercero y último lugar, y aunque estas Universidades suelen ser acusadas de clientelismo político y de amiguismo, lo cierto es que el ambiente es de amplia tolerancia siendo una escuela de convivencia y contraste de opiniones sin las defensas que el poder levanta frente a quienes se le oponen. Aquí todo se dice y se debate.

CURSOS Y SEMINARIOS PARA EL AÑO MAS LARGO. La Universidad Internacional Menéndez Pelayo —conocida, en gracia a la brevedad, por sus iniciales UIMP— responde a estas cualidades que acabamos de exponer y a ellas ha sido fiel durante las diversas etapas de su larga historia.

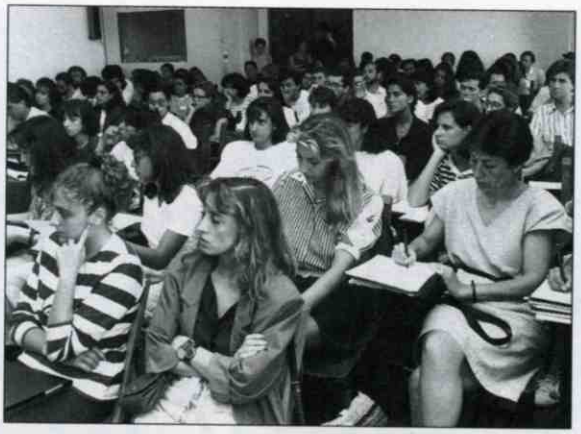


Desde hace años, ya no es Santander, en su doble asentamiento de La Magdalena y Las Llamas, su única sede, sino que está repartida entre otra media docena de ciudades: Sevilla, La Coruña, Valencia, Barcelona, Cuenca y Tenerife. Sin embargo, junto con el Festival Internacional, sigue siendo el otro polo del eje cultural santanderino desde junio a septiembre y, por supuesto, el resto del año como estela del curso pasado y expectativa del que viene.

Bajo el título general de «Un Mundo en transformación», que cruza como una larga etiqueta la lista de los diversos cursos, que han compuesto «el año más largo» en cuanto a duración.

Estos se han dividido, como de costumbre, en tres grandes grupos: Tecnología, Ciencias sociales, Arte y Humanidades.

El sugerente título general se hizo especialmente visible en el curso de Política exterior, que dirigido por Miguel Herrero de Miñón, tuvo protagonistas de altura encabe-



La importancia de los temas tratados y el relieve de las personalidades que intervinieron en este Curso atrajeron a un público muy numeroso que este año se acercaba a los 15.000 alumnos entre La Magdalena y Las Llamas.

zados por el ministro de Asuntos Exteriores, Fernández Ordónez, y se dedicó a examinar especialmente áreas conflictivas como son la Europa del Este, el Moghreb y la Hispanoamérica Central y Meridional, zonas todas ellas de gran vinculación con España.

También el Club de Roma, después de unas reuniones privadas en Santillana, ofreció en La Magdalena un breve seminario, ya al final del Curso, a mediados de septiembre.

Sin espacio para citar los protagonistas de todos los cursos, citaremos sólo éstos destacando los más importantes de cada uno.

Pasando de lo internacional a lo regional, se examinaron en otros cursos problemas como la antropología de los pueblos del Norte de España, Economía, calidad y nutrición en el sector lácteo, los problemas económicos y sociales del Norte de España y Portugal y las Economías regionales en la España de los 90.

La ecología y el medio ambiente fueron el hilo conductor de La Antártida, un Continente para la Ciencia; El Cambio climático: fundamentos, impactos y propuestas; Autopistas: ordenación del territorio y protección del medio ambiente.

Seminarios de iniciación para un público ajeno a las materias respectivas, o no especializado en las mismas, fueron Presente y futuro de la alimentación. Los problemas de las grandes ciudades, Los movimientos sociales en la España contemporánea, La ingeniería del conocimiento en el umbral del siglo XXI y La Etica de la investigación clínica.

Por la otra vertiente, la de Humanidades, en el Curso Superior de Filología Hispánica, se examinaban los textos fundamentales del Renacimiento y del Barroco hispánicos, se atendía a la escuela literaria de Barcelona y la «generación de los 50», y se atendía a las Artes con los seminarios Velázquez después de la exposición y El Modernismo en Comillas, Barcelona y Viena.

El Derecho fue atendido a través de conferencias sobre la nueva regulación de la Sociedad Anónima, la seguridad jurídica en el tráfico inmobiliario, el sistema de pensiones y la evolución demográfica, y la Reforma del sistema electoral español.

De algún modo relacionado con este último tema estuvo el seminario titulado Diez momentos decisivos en la reciente Historia de España (1975-1990) en que intervinieron personajes que protagonizaron la llamada «transición» como Adolfo Suárez, Santiago Carrillo, Fernando Abril, Javier Arzallus y Rodolfo Martín Villa.

QUINCE MIL ALUMNOS ENTRE LA MAGDALENA Y LAS LLAMAS. Esta gran variedad de ofertas culturales —con un total de 67 seminarios y un récord de alumnos en el de Presente y Futuro de la Alimentación— atrae un público muy numeroso, que este año se acercaba a los 15.000 alumnos entre La Magdalena y Las Llamas.

En esta segunda sede —primera en el tiempo, puesto que los primeros cursos para extranjeros se dieron en Santander en 1925 en plena época alfonsina—, los de lengua y cultura españolas atraen a un número creciente de alumnos. Este año sumaron 1.211 con un ascenso constante en el grupo de japoneses, cada vez más interesados por la cultura española y marcando una tendencia que hay que registrar ya como movimiento histórico en toda Europa. De todos modos, Japón, aún ocupa el sexto lugar por países de origen de los alumnos, detrás de Alemania, Estados Unidos, Francia, Suecia e Italia.

Además de las asignaturas habituales, —destacando en el ciclo superior el curso de Filología Hispánica para postgraduados— las actividades complementarias incluyen tres sesiones de cine por semana, clases de bailes españoles, recitales, conferencias y excursiones asistidas por la ciudad y la provincia.

Los alumnos extranjeros asisten, también, a las actividades paralelas que se desarrollan en La Magdalena. Las clases de danza, dirigidas por Víctor Ullate, las de piano, violín y cello, los Martes Literarios y las exposiciones de pintura, escultura, fotografía y arquitectura tuvieron un gran éxito, no sólo entre los alumnos, sino entre el público en general que, este verano ha pasado de 122.000 visitantes.

Esta es, a grandes rasgos, una visión de «un» curso de la Menéndez Pelayo, que cumple para Santander la hermosa misión de servir de «estudio general» y de referencia personal e inolvidable para esos miles de alumnos que serán, sin duda, los mejores propagandistas en sus países de origen, de las gracias y atractivos de Cantabria. ■

UNIVERSIDADES EXTRANJERAS EN ESPAÑA

Por ENGRACIA ASENJO

CURSAR una carrera universitaria es algo abierto cada día a nuevas posibilidades. Los expedientes académicos de carreras oficiales y cerradas están pasando de moda. Ahora, cada estudiante se fabrica su propio currículum de acuerdo con sus aspiraciones y elige centros escolares y asignaturas que se valoren muy bien en el mercado laboral.

El hecho de hacer un máster empieza a ser insuficiente. Actualmente se lleva cursar los estudios superiores en universidades extranjeras. Pero esto no es asequible a muchos y otros prefieren seguir en España los primeros años y terminar después la carrera en el extranjero.

Muy pocas familias saben que existen, concretamente en Madrid y alguno en Barcelona, centros en los que se pueden cursar carreras europeas y norteamericanas. No son muchos, pero sí muy interesantes y merece la pena conocer algo sobre ellos.

Todos ofrecen una enseñanza personalizada, servicios culturales muy completos, perfecto dominio de uno o dos idiomas y una formación humana de alta categoría.

ABIERTOS A EUROPA CON LA EBS. La «European Business School» (EBS) prepara para el mundo empresarial. Al finalizar los estudios se obtiene el DEBA (Diploma European Business Administration), muy estimado en el mercado europeo de trabajo, ya que la EBS agrupa una serie de Escuelas, presentes en los principales países europeos, pertenecientes a un holding, creado en 1989.

La EBS se puede definir como la única escuela unificada de Europa y tiene como finalidad la formación académica de los jóvenes para que accedan al mercado de trabajo tras cuatro años de estudios.

Las áreas que se imparten en la EBS son Economía y Finanzas, Derecho, Psicología de la Empresa, Informática, Marketing, Humanidades e Idiomas.

Duración de los estudios y metodología

El Diploma European Business Administration se obtiene en 4 años. Los dos primeros se cursan en España, el tercero se divide en dos semestres, uno de ellos se hace en la EBS de Londres y el otro, a elegir, en la de París o Munich. El cuarto se dedica a la especialización e integración en la empresa.

Se busca en todo momento la proyección empresarial del alumno, desde el primer año, los meses de junio y julio se dedican a prácticas en diversas empresas.

En el curso 1990 se inaugurará la nueva sede de la escuela en el Paseo de Pintor Rosales, 2.

Sede actual: European Business School. Factor, 5. 28013 MADRID Telfs: 542 03 07 y 542 60 53 FAX: 248 14 30.

SCHILLER INTERNATIONAL UNIVERSITY. Es una universidad privada norteamericana con Centros en España, Inglaterra, Alemania, Francia y Suiza que está reconocida por el Departamento de Educación de los Estados Unidos. Las clases se imparten en inglés para proporcionar al estudiante un dominio completo del idioma.

Schiller en Madrid

Ofrece titulaciones de dos y de cuatro años en Ciencias Empresariales y en Letras y Artes con las siguientes denominaciones:

Dos años:

ABA «Associate» en Ciencias Empresariales (cualquier especialidad)

AA «Associate» en Letras (cualquier especialidad)

Cuatro años:

BBA «Bachelor of Business Administration» en International Business.

BA «Bachelor of Arts» en «International Relations & Diplomacy»

Los estudiantes pueden cursar la carrera completa en el Centro de Madrid o trasladarse en cualquier momento (también a mitad de curso) a los centros situados en distintos puntos de Europa.

Para ser admitido hace falta tener aprobado COU y un buen dominio del inglés que se demostrará en un examen.

El coste aproximdo de los estudios por semestre en el curso 90-91 es de 485.000 ptas.

Sede actual: Schiller International University. Rodríguez San Pedro, 10. 28015 MADRID. Telf.: 446 23 29

THE CENTER FOR INTERNATIONAL STUDIES (CIS). Ofrece, desde 1981, un programa universitario americano a estudiantes españoles que inician estudios universitarios que terminarán luego en una universidad de los EEUU.

El programa de Estudios abarca Humanidades, Ciencias Sociales y Exactas, Lengua y Ciencias Empresariales. El objetivo es enseñar a los alumnos cómo pensar de una manera original, crítica y creativa.

Se cursan los dos primeros años en España y los siguientes en Norteamérica.

Estudios y metodología

Cada año académico se divide en dos semestres independientes. Los estudiantes seleccionan 5 cursos cada semestre y dos en verano. Los españoles han de hacer primero un Curso de Orientación Universitaria Americana. Siempre deben escoger un

Se trata de universidades privadas que ofrecen títulos no reconocidos a nivel del Ministerio de Educación, pero muy apreciados en el mercado de trabajo a nivel internacional.

curso en el área de «English Communications».

Al final de sus primeros dos años universitarios en el CIS, y antes de trasladarse a la universidad americana donde proseguir sus estudios en la especialización —o «major»— que haya elegido, el estudiante debe haber completado un número de asignaturas entre las cuatro áreas obligatorias: Comunicaciones, Humanidades, Ciencias Sociales y Matemáticas y Ciencias Exactas.

Los interesados en empresariales deberán cursar asignaturas específicas dentro del campo de las matemáticas, economía y contabilidad.

Matrícula y admisión

Los alumnos nuevos tienen que rellenar una solicitud y acreditar que han aprobado el COU. Deben prematricularse una vez que hayan sido admitidos y confirmar su matrícula definitiva el primer viernes de cada semestre. Al iniciar el curso deberán tener también aprobada la selectividad.

Los estudiantes españoles deben acreditar también el dominio del inglés con los diplomas correspondientes o superado el examen de inglés que propone el CIS y un examen de matemáticas.

Los gastos en concepto de preinscripción son de 10.000 ptas y el desembolso por los estudios de cada año viene a suponer un millón de pesetas.

Sede actual: The Center International Studies (CIS) Zurbano, 12. 28.10 MADRID. Telf: 319 01 48. FAX: 319 07 81.

SAINT LOUIS UNIVERSITY MADRID CAMPUS. El Campus de Madrid de Saint Louis University pone a disposición de los estudiantes españoles la oportunidad de iniciar una carrera universitaria dentro del sistema americano fuera de Estados Unidos.

Después de dos años —o dos años y medio— de estudio en el campus de Madrid, los estudiantes suelen trasladarse al campus principal de Estados Unidos para completar sus carreras y obtener el grado de «Bachelor», lo que supone una ventaja indudable, dados los nuevos retos educativos y profesionales.

La mayoría de las carreras duran cuatro años y lo más frecuente es cursar los dos primeros años en España y los otros en universidades privadas europeas o norteamericanas.

La Universidad de San Louis en Madrid se inició en 1969. Hoy ofrece una variedad completa de asignaturas para los dos primeros años de estudios universitarios y algunos cursos superiores.

Los títulos que concede esta universidd católica —fundada y dirigida por los jesuitas— están avalados por un extracrdinario prestigio bien ganado a lo largo de los años desde su fundación en 1818.

En los distintos campus, los alumnos pueden elegir entre cerca de 90 carreras diferentes, gozando de gran fama la enseñanza médica. Su objetivo principal es preparar a los estudiantes no sólo profesionalmente sino también para vidas plenas como seres humanos inteligentes y sensibles.

Estudios y metodología

El sistema universitario americano se caracteriza por la flexibilidad en la programación de las carreras y se pueden tardar dos años en decidir la especialidad que se va a cursar.

El año académico se divide en dos cuatrimestres: otoño y primavera. Cada uno es independiente del otro y exige una nueva matriculación. La mayoría de las carreras exigen cuatro años, completando ocho cuatrimestres. Pero cada estudiande puede llevar su propio ritmo, tardando más o menos en coronar sus estudios (hay cursos intensivos de verano para cursar algunas asignaturas). Lo normal es que cada estudiante haga 10 asignaturas en un año.

Tipos básicos de asignaturas

Los estudiantes de una universidad americana hacen, por lo general, cuatro tipos básicos de asignaturas, no importa cual sea después la carrera que elijan. Y son éstos:

- Requisitos generales: una serie de asignaturas de ciencias y letras comunes a todas las carreras.
- Requisitos básicos de su carrera: asignaturas fundamentales en el campo o carrera que uno elige.
- Requisitos de especialización: Asignaturas avanzadas en la especialidad de cada uno.
- Optativas: asignaturas que los estudiantes pueden elegir de cualquier área que deseen fuera de la carrera elegida.

Solicitudes y tasas

Los estudiantes de primer año deben rellenar la solicitud del Centro y acreditar que tienen aprobado el COU. A la hoja de solicitud ha de acompañar una tasa que cubre el proceso de ingreso en la universidad. Y a cada estudiante se le exige un pago por adelantado, como confirmación de su intención de matricularse y que varía de unos años a otros. Suelen estar alrededor de 100.000 ptas. por asignatura.

Oficina de admisiones: Saint Louis University-Madrid. C/ de la Viña, 3. 28003 MADRID. Tels: 533 20 32 / 28.

EUROPEAN UNIVERSITY. Con sede en Barcelona, la European University proporciona una formación en Dirección y Administración Internacional de Empresas, mediante métodos universitarios basados en casos prácticos.

Con COU y selectividad se puede obtener en 4 años el nivel de Bachelor BBA, con dos tipos de programa: bilingue (inglés y español) y solamente inglés.

La European University tiene sedes en Amberes, Bruselas, La Haya, Ginebra, Montreux, Sion, Toulouse, Versailles, París y Atenas y es miembro de la American Assembly of Collegiate School of Business.

Sede actual: European University San Juan de la Salle, 8. 08022 BARCELONA Tel: (93) 417 00 01. FAX: (93) 418 63 72.

UN VESTIGIO TESTIMONIAL DE LOS SEÑORIOS MEDIEVALES

TORRES Y FORTALEZAS DE CANTABRIA (I)

Por MANN SIERRA. Fotografías de FRANCISCO ONTAÑON

CANTABRIA estuvo en el pasado erizada de torres defensivas y de vigilancia, de castillos y fortalezas, de las que aún queda en la región abundante muestra. Torres de planta cuadrangular, ventanas y saeteras, tal cual elemento más, desprovistas de fosos y barbacanas, salvo rara excepción; y también en su gran mayoría desmochadas, unas veces, por efecto de reformas y, otras, como medida que tomaran los Reyes Católicos contra los señores metidos a luchas de banderías o en acciones que afectaran negativamente a los intereses de la Corona.

Patrimonio histórico, en cualquier caso que hemos de esforzarnos en conservar mediante los oportunos decretos «de interés», no para uno solo de estos edificios, sino para el conjunto de todos los que existen de la misma época y estilo o características funcionales. Nuestras torres medievales se reparten, aún hoy, por toda la geografía cántabra, asomadas a la costa, elevadas en lomas y cuetos, subidos en la cortada vertical del roquedo, recostadas en una ladera o «posadas en el fondo de un valle; conservada su estructura exterior algunas, incluso, restauradas y habitadas, agrietados sus muros, otras, apenas en pie, algunas, y en ruina, las más.

Hemos clasificado estos torreones en tres apartados: los exentos o libres de toda otra edificación aneja; las integradas en edificios posteriores, y aquellas de las que, aún no quedando vestigio, o tan sólo sus cimientos, han sido objeto de alguna leyenda escrita o citada en los textos literarios. También tenemos noticia de aquellas expresadas en una relación de concejos de los valles promotores del famoso Pleito.

Entre las torres exentas hemos de citar la de Mogroviejo, Potes, en Liébana; las dos de Linares (una en ruinas), de Peñarrubia; la de Obeso, en Rionansa; Cabanzón, en Herrerías; Estrada, en Val de San Vicente; la de San Vicente de Toranzo, Heras, las dos en Isla; la de Castillo, en Sietevillas; Quintana de Soba; Pero Niño, en San Felices: San Martín de Quevedo; torre de Bustamante en La Costana, de Campoo de Yuso; ruinas de la de Ruerrero, con la de Cadalso en Valderredible; la de Proaño, en Campoo de Suso, la de San Martín de los Hoyos en Valeolea, la de Rubayo, en Marina de Cudeyó y algunas más, como el torreón de Quijas.

Las torres y torreones integrados en otras edificaciones o adosados a ellas son asimismo abundantes: el palacio de Bustamante, en Quijas, las torres del Merino y de la Infanta en Santillana del Mar; el palacio de Don Beltrán de la Cueva, en Queveda; el de Calderón de la Barca, en Viveda; la torre de Santiyán, en Arce, las de Vélez de las Cuevas y Movellán, en Roiz de Valdáliga; la Velasco, en Noja, el palacio de Soñanes, en Villacarriedo; el de Donadío, en Selaya; la torre de Villapuente, hoy ayuntamiento de Camargo; el palacio de Otañes, la torre de La Bárcena, en Ampuero, el del Cristo en Bárcena de Cicero, la torre de Villar, de Campóo, etc. Todas pueden ser un buen ejemplo de reformas y evoluciones arquitectónicas.

TORRES CON LEYENDA Y MILITARES. A la leyenda de la torre de Quintana, podríamos añadir las que han sido objeto de atención por parte de escritores y poetas, tales como las de Cortiguera, Vinueva, Treceño, Puente Arce, Cacicedo, San Vicente de Toranzo, Acereda en Santiurde de Toranzo, la de la vía de La Rabia, en Valdáliga, la del Tejo, en el mismo término, la de Trassierra, en Ruiloba, y la de La Bárcena de Ampuero, con la de Otañes, Potes, etc.

Y por último, las fortalezas de carácter un tanto distintivo, como el torreón de Cartes, el Casti-

Un patrimonio histórico que convendría conservar como conjunto

Torre de Isla. ▶

llo de Argüeso y el de Agüera, con el de San Vicente de la Barquera, con carácter más militar o una mayor complejidad defensiva en sus estructuras. Algunas de las torres, con el paso del tiempo, fueron, incluso, atalayas desde las que se vigilaba el mar, no tanto para avistar posibles enemigos, como para localizar en lontananza las ballenas y dar la voz de «¡Ballena a la vista!», que ponía en marcha a los balleneros que esperaban la orden en el puerto cercano. Estas torres pudieran haber sido la de Santa Justa, en Ubierco; la del Rastrillar, en Laredo; la de Oyambre. Y entre los castillos, el de San Antón, en Allendelagua, de Castro Urdiales, destaca por haber sido residencia de los caballeros templarios, vigilantes de las rutas jacobeas. También esta fortaleza roquera tiene su sitio en la literatura regional.

LAS TORRES DE MOGROVEJO Y POTES. La torre de Mogrovejo, elevada sobre el caserío del pueblo de este nombre, en el ayuntamiento lebaniego de Camaleño, ofrece un aspecto solemne y desafiante, frente a la pared caliza de los Picos de Europa y a la que, más cerca, señala, en Subiedes, el paso de los árabes en retirada hacia Castilla, y sobre los que se desgajó aquel monte, enterrando en el río a buena parte de las huestes agarenas, ya derrotadas en el vecino Covadonga. Se señala a esta fortaleza una antigüedad no inferior al siglo VII, y su señor le incluyen las crónicas entre los que pelearon contra la morisma en Covadonga a las órdenes de don Pelayo. Este señor era Emanuel, uno de los «Mil de don Pelayo». Otro de estos caballeros, señor de Mogrovejo asimismo, fue Toribio Alonso, partidario del Duque del Infantado, junto al que fue derrotado en Tama, por Garci Orejón de la Lama; y, refugiado en la torre de Potes, sitiado y defenestrado por el de Cereceda, que lo era Orejón. De este solar lebaniego descendía el obispo de Lima, Santo Toribio de Mogrovejo.

Se yergue cuadrada, sólida y amplia en pleno corazón de Potes, la Torre del Infantado, hoy convertida en casa consistorial, a la que se accede por una gran escalinata. A sus pies corren las aguas del histórico Deva. El escudo de los Mendoza luce en la fortaleza, la historia se sintetiza en una placa situada en los accesos al edificio: *«En el siglo XIV esta torre era Don Tello, señor de Liebana y hermano de Enrique II. En 1639 pertenecía al hijo de Don Tello, Don Juan Téllez, que murió en la batalla de Aljubarrota. En 1418 pasa al almirante Don Diego Hurtado de Mendoza y, más tarde, a su hijo, Don Iñigo López de Mendoza, Segundo Marqués de Santillana, el célebre poeta de las serranillas. El nombre de la Torre del Infantado proviene de haber pertenecido a don Diego Hurtado de Mendoza, segundo Marqués de Santillana y primer Duque del Infantado. Fue escenario de sangrientas luchas de la nobleza montañesa durante el siglo XV y más tarde de la guerra de las Comunidades en el siglo XVI. En el siglo XIX, las fuerzas invasoras francesas capitularon en esta torre ante los guerrilleros lebaniegos.»*

Los Manrique de Castañeda tuvieron esta torre cuando contaban en esta región con la alianza de los señores de Cereceda, los terribles Orejones de la Lama, uno de ellos, el mismísimo que había desafiado a que viniese a tomar posesión de la fortaleza su legítimo dueño el Duque del Infantado, al que derrotó en el puente de Tama, haciendo huir y refugiarse en ella, al señor de Mogrovejo, que le acompaña como aliado, y al que Garci Orejón, sitiando al mogrovejino, lograba apresarle y defenestrarle. El de Lama moría después traicionado por su hijo, en Ventanilla, cerca de Cervera de Pisuerga a manos del Mendoza, que le hizo ajusticiar. «Cuchillo al cuello», Orejón dictó su testamento antes de morir.

De algunas de estas fortalezas no quedan más que los cimientos pero abundan las leyendas y los textos literarios

Linares otro de los señores que formó parte de la expedición vencedora de los árabes en Covadonga, procedía del solar de Peñarrubia, Linares, donde se alza su torre almenada, a media ladera, entre el caserío, a mitad de camino donde se ven los restos de otra, a mayor altura, y carretera general. Hubo aquí además de las torres de Linares y Verdeja, una tercera, de Casines. Un romance dedicado al caballero de esta torre linareña aparece en un romance hallado por Rafael Floranes, que le situaría en Turieno, cerca de la ermita de San Pelayo, mientras Cossío trata de centrarle en esta mansión de piedra del pueblo de su origen, Linares, en la ruta de La Hermida a Puentenansa; la que vamos a seguir nosotros, ahora, para conocer la torre de Obeso, en este lugar de Puentenansa.

LA TORRE DE OBESO. Se alza la torre de Obeso en un altozano que avista buena parte de la cuenca media del Nansa y Herrerías, hasta las al-

De izquierda a derecha y de arriba a abajo: *la torre de Obeso (de los Rubín de Celis) en Rionansa; la torre del Infantado hoy Casa Consistorial de Potes; la fortaleza de San Vicente de Toranzo, y la torre de Mogrovejo en Liébana.*

turas de la Collada de Carmona, término de Cabuérniga. Agrietados sus lienzos, vacía en su interior, invadida por la vegetación, la torre solar de los Rubín de Celis fue una de las prepotentes, no sólo en Rionansa, sino en toda esta parte de la región cántabra, y ella dio origen al apellido Rábago, que se establecería en Polaciones (Tresabuela), y de cuya citada rama prodecía el ilustre P. Francisco de Rábago. Moraron en la fortaleza, como decimos, los Rubín de Celis: «una de las poderosas familias de la parte occidental de la provincia en época medieval», en palabras de Escagedo Salmón.

En principio esta torre del siglo XIV, tuvo tres plantas, añadiéndosela la cuarta ya en el XVI. Era época en que los poderosos Rubín de Celis hacían sentir su influencia en toda esta zona y alcanzaban sus patronatos a Carmona y Lamasón y su ascendencia a la villa de Escalante y Rucandio, en la misma Trasmiera.

Escagedo Salmón al referirse a la estirpe, cita a Rodrigo Rubín de Celis, casado con Catalina Gutiérrez, como el primitivo morador de la Torre de Obeso. Eran los padres de Diego de Rábago, primer varón del apellido, establecido en Tresabuela (Polaciones). Juan Rubín de Celis fue el señor de la desaparecida torre de Rábago, en el pueblo de este nombre; Diego, de la Obeso, y Fernando, el tercero de los hermanos, de los tres de los hijos de aquel matrimonio, de la Piñole, en Bielva.

Arriba: *Ruinas de la fortaleza de Venero y Leiva en Castillo, Sietevillas.* En la página contígua, *lo que queda del torreón de Estrada y la Torre del Merino (Santillana).*

Esta torre era su solar, pues, aunque ciertamente, no siempre estuvo en manos de la estirpe, sino que, por un tiempo, lo estuvo en las de los Guevara, volviéndola a recuperar sus primitivos dueños.

La torre de Obeso, llamada por algunos autores la Torre Mora, es considerada por Valentín Sáinz Calderón la mejor de la provincia desde el punto de vista de su construcción, por la solidez de sus muros alzados en una concienzuda obra de sillería y cantería. Se relaciona con otras directamente por su época y estilo, con la del Merino, el Santillana, al menos, poco distantes en el tiempo, aunque quizá sea algo más antigua la de la histórica villa, a juzgar por elementos tales como el cadalso, no existente en la de Obeso, si bien ésta estaba dotada de matacán. Una pared cubierta por la maraña vegetal, muy cerca de la torre, se supone la morada primitiva de aquellos señores.

Siguiendo desde Puentenansa la corriente del río Nansa hasta Puentelarrudo, una carretera conduce al pueblo de Cabanzón, de Herrerías, por la izquierda, alto y alejado de la ribera. Allí, en su misma entrada, puede admirarse la torre del lugar, dotada incluso de matacán, almenada y en no muy mal estado de conservación. Es un bellísimo torreón de tres alturas, cuya pertenencia pasada no nos ha sido posible averiguar. Pero, ahí está, como testimonio de una época y de una forma de vida.

EL TORREON DE ESTRADA. Aguas fluviales abajo, en la ruta hacia la costa, por la margen derecha del río, se alcanza la desviación del camino, al Este, que nos permite llegar al pueblo de Estrada y admirar allí, elevada sobre el roquedal cubierto de vegetación enmarañada, la torre de este nombre, como emergiendo del propio fondo de la finca que la rodea. Paraje un tanto sombrío. La historia remota y orgullosa.

«El gótico de Alemania,
primo del emperador
el águila pasó a España
que en campo de oro se baña
siendo negro su color»;

reza uno de los lemas atribuidos a la casa, con otros, como aquel del mismo corte altivo:

«Rama es de tronco real
la de los Duques de Estrada;
en Asturias principal
y al rey no le debe nada».

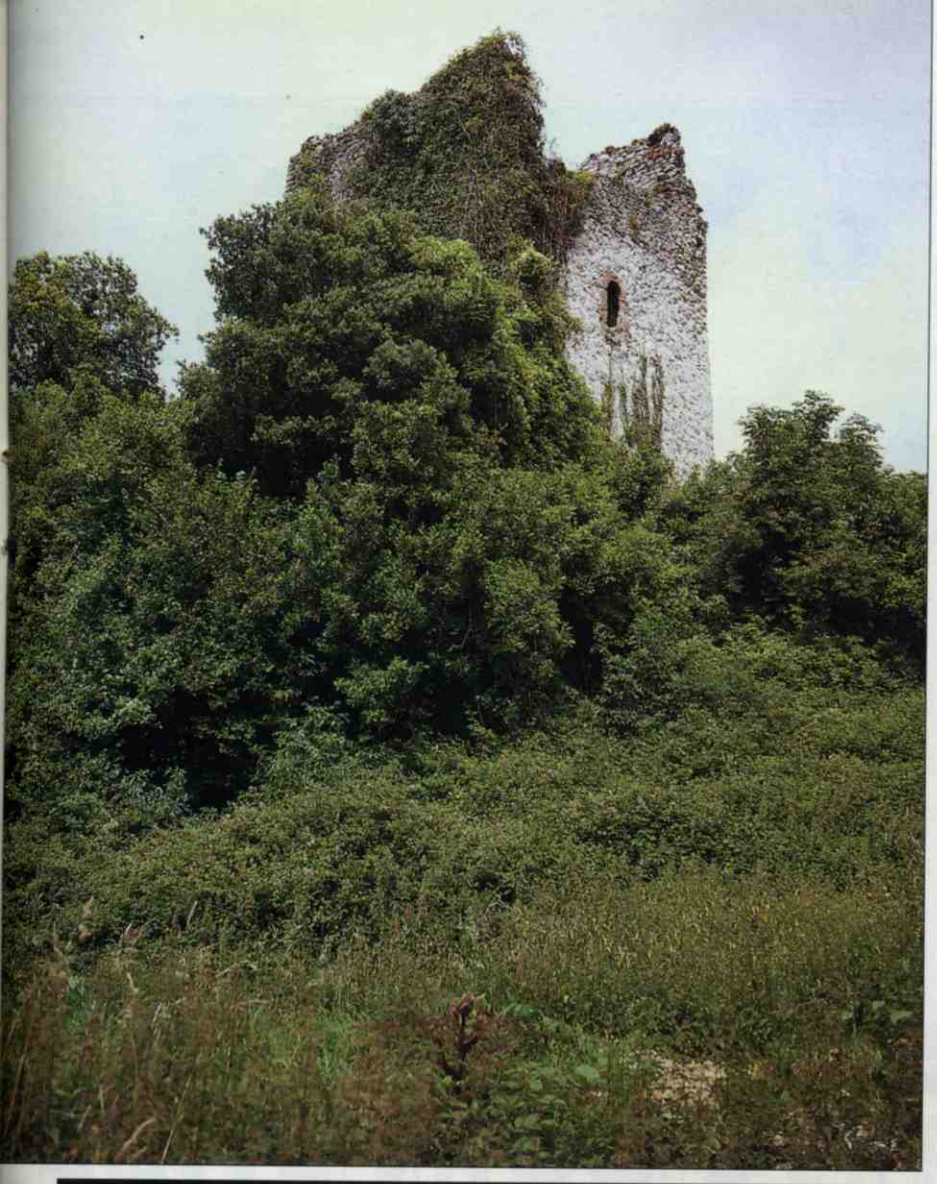
O este otro:

«Yo soy la Torre de Estrada
fundada en este peñasco
más antigua que velasco
y al rey no le debe nada».

Y si algún otro lema más.

El conjunto de la fabrica con su cerca almenada y su capilla-fortaleza, «presenta una curiosa y singular disposición, formando un cuadrilátero irregular defensivo sin similar en las tierras cántabras», de las que se diferencia también por una ligera tendencia piramidal. Su planta cuadrada, de tres pisos, parece conservar su altura primitiva. Al terreno, más alto que sus patios, se llega por una escalera del exterior de las llamadas «patín». Mientras la puerta de acceso, desprovista de algunos elementos, muestra su estilo ojival.

Dice el autor del trabajo consultado que «probablemente, los Estrada dejaron de vivir en el torreón el siglo XVI.» Y de hacer caso a la fantasía de la leyenda, el tal «Gótico» fue Grimaldo Du-

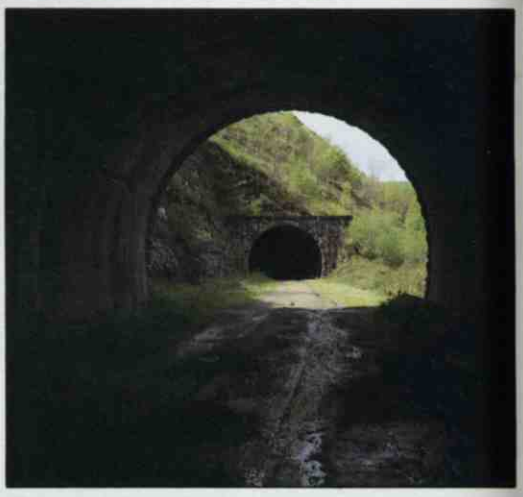


que de Bravante y Extralón, que viéndose perseguido de su tío Carlos Martel, pasó a España a servir al Infante don Pelayo...». Lo más cerca de la realidd es que, aún de preclara estirpe, los Duques de Estrada tienen sitio en nuestra historia, como señores del Coto Redondo que era el pueblo de este nombre, acudiendo en nombre de su consejo a las Juntas de Puente San Miguel; y de esta casa descienden otros apellidos ilustres, como los Guerra, de Ibio, descendientes de doña María de Estrada. Y, poderosos como eran estos señores guerrearon muchas veces contra la villa de San Vicente en disconformidad con los privilegios de los barquereños, llegando a encuentros verdaderamente sangrientos, hasta que uno de los de la estirpe firmara la paz con los vecinos evicenses. Era dueño de esta torre todavía a mediados del siglo presente, don Ricardo Duque de Estrada, VIII Conde de la Vega del Sella, un estudioso de nuestra historia cántabra.

LA FORTALEZA DE PERO NIÑO. En San Felices de Buelna, la torre de Pero constituye un hito en la historia de los señoríos de Cantabria. Se alza este torreón junto al camino que va de la carretera Aes-Los Corrales, a salir a Las Caldas de Besaya, por Sovilla, a poco de su inicio. No se diferencia gran cosa de los demás vistos en su estructura. La Diputación ha colocado allí la plaza oportuna que recuerda las hazañas del almirante, su estirpe. Sus piedras nos hablan del señorío y Condado de Buelna, cuyo territorio fue jurisdicción del monasterio de Covarrubias desde el año 978, hasta la aparición de Pero Niño en la vida de estos valles, en 1413, que ya antes, a la muerte de su madre Inés Lasso, en 1408, se constituía en heredero de los bienes de ésta, a quien se cree hija de Garci Lasso II y Leonor Cornago. Hubo empero, pleitos y actitudes colectivas opuestas entre Pero Niño, los pueblos del valle y la abadía de Covarrubias, a quien el señor del condado arrebataba por la fuerza sus derechos en monasterios iglesias y cobro de tributos. Fue Juan II de Castilla quien concediera a Pero Niño el título de Conde de Buelna, y de esta manera la consolidación de su señorío en ese territorio, con sede en la torre de Sovilla, enhiesta en un breve altozano. El conde moría en Cigales, en 1453. Su sobrino, Alfonso Niño, Merino Mayor de Valladolid, pretendió el Condado, que poco después de recibirlo, el rey Enrique IV, se lo concedía a García de Herrera y María Niño, creando así una situación sumamente conflictiva y propiciando el desmembramiento del Condado, vendido en 1461.

La historia del valle de Toranzo que tuvo mucho de trágica en los siglos, pasados, al intentar los señores de Castañeda su vasallaje arbitrariamente, quedó escrita de manera heroica en sus torres, la de Acereda, destruida, y la que aún vemos, en San Vicente de Toranzo, entre otras varias de las estirpes prepotentes del Valle. La fortaleza medieval de referencia se levanta no lejos de la orilla izquierda del Pas, en el extremo nororiental del pueblo avistando toda la cuenca del río y los pueblos de la margen derecha enfrente. Nada distinto de los otros torreones de la época; la misma solidez, idéntica traza, parecidos elementos, igual sobriedad arquitectónica. Las ruinas de la torre de Acereda, son los vestigios de una resistencia numantina de los toracences, todo un símbolo de su independencia, ganada a la Casa de Castañeda.

(Continuará).



EL FERROCARRIL SANTANDER-

Por FRANCISCO IGNACIO DE CACERES
Fotografías de FRANCISCO ONTAÑON

HACE ya muchos años que esta desdichada expresión ferrocarril referida al Santander-Mediterráneo y pronunciada por el ministro del ramo, en un lugar especialmente sensible para los intereses de Cantabria, pareció colgar un sambenito definitivo a una obra, que algunos creen irracional sólo porque no se ha terminado.

Descartado por unos como asunto anticuado, otros proponen negociarlo a cambio de objetivos menores, y no faltan quienes han propuesto alternativas imposibles para hacerlo fracasar actuando por cuenta de intereses ajenos, a los que esta obra, terminada, podría hacer un perjuicio igual al bien que supondría para Cantabria.

Al cumplirse este año un siglo del encargado oficial, en 1889, del proyecto para crear una nueva línea Santander-Madrid por Burgos —el llamado «Ferrocarril Meridiano» por estar alineado en este sentido— este ilustre precedente de Santander Mediterráneo nos obliga a recordarlo con especial énfasis.

Como empeño reivindicativo —y no con el tono histórico-añorante de quienes lo dan por definitivamente perdido— recordamos aquí esta gran ocasión pendiente de acabar con el aislamiento de Cantabria —subrayado recientemente en los mapas de las Comunicaciones Comunitarias Europeas, que nos dejan en un paréntesis de vacío— con los tres grandes objetivos del Ferrocarril Santander-Mediterráneo (FSM) prolongado hasta Asturias.

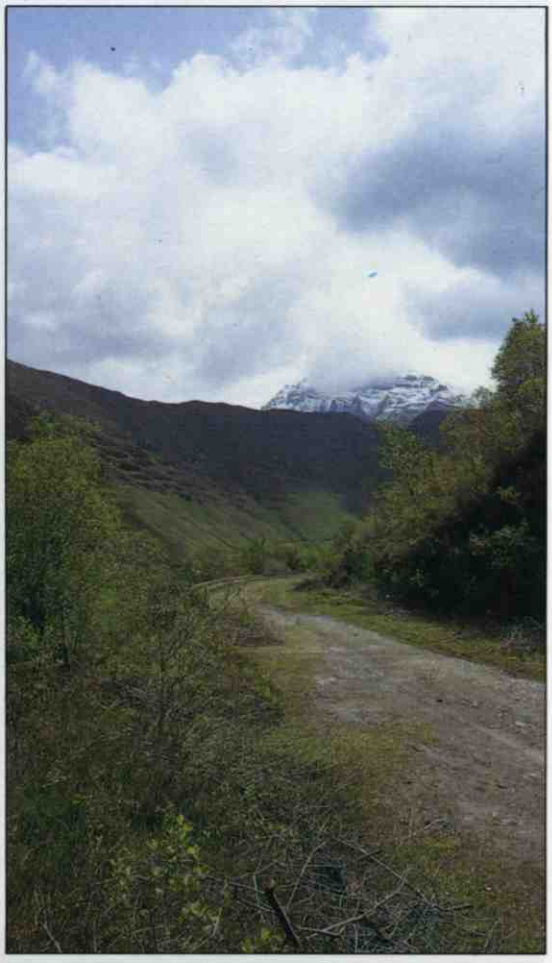
Primero, acercar Asturias y Cantabria cuyos intereses son comunes en este aspecto, aunque el Principado parece preferir ahora la salida por Pajares.

Segundo, acercar Burgos y Madrid en 32 y 44 kilómetros mejorando el trazado y la rapidez, por tanto.

Tercero y más importante, conectar Cantabria con el Valle del Ebro, —río cántabro cuyo fluir marca una línea vital de comunicación— por Logroño, Zaragoza y Barcelona acercándonos al gran foco económico de Levante del que hoy estamos tan alejados.

UN FERROCARRIL ESTRATEGICO. Hemos citado el proyecto de 1889 como antecedente, ya que el intento de buscar el enlace Santander-Burgos-Madrid (del que sólo se realizó, en vía métrica, el tramo El Astillero-Ontaneda por la histórica «ruta del vino») se transformó pronto en un proyecto de vocación mediterránea gracias a la

Desde la misteriosa interrupción de 1959 se han hecho numerosos informes y estudios, tanto a favor como en contra



MEDITERRANEO

Cien años de una «serpiente de verano»

acción conjunta de otras provincias interesadas, especialmente Soria y Zaragoza.

En los años previos a la Primera Guerra Mundial, cuando ya la tormenta se acercaba, se hizo evidente la necesidad de una línea de comunicaciones «más al Sur», entre el Cantábrico y el Mediterráneo que, además, sirviera para exportar por vía marítima los cítricos valencianos, que la inminente guerra impediría exportar por vía terrestre a través de Francia.

La posibilidad de una invasión a través de los Pirineos (en estrategia todo ha de preverse, y no sería la primera vez en la Historia de España que ésto ocurría) aconsejaba, pues, esta segunda línea. Esta clase de razonamiento estratégico está vigente aún, como vemos por el reciente empeño de la URSS en dotar de un «bis» el Transiberiano, con el famoso B.A.M. (Baikal-Amur Magistral) que pasa mucho más lejos de la frontera con China.

Así se incluyó en el Plan de Ferrocarriles Estratégicos, de 1905, el tramo Ontaneda-Burgos-Soria-Calatayud que iba a enlazar con el proyectado Calatayud-Teruel-Sagunto-Valencia. Ambos, en principio de vía estrecha, fueron proyectados para vía ancha, pasada ya la Guerra Mundial.

Este cambio de proyecto introdujo una novedad decisiva para el futuro del posible Santander-Mediterráneo: el cruce del Ebro por Trespaderne y su prolongación hacia Miranda de Ebro siguiendo ya desde aquí el curso del gran río ibérico, según la sabia regla geopolítica: «la geografía manda».

EL PROYECTO DE ARANGO Y ESCUDERO. Pertenece al sueño de los archivos —de donde no deben salir si no se quiere dormir a los lectores— la serie pormenorizada de proyectos y variantes redactados durante los años del período entreguerras, en los que se producen dos novedades importantes.

La primera fue la construcción e inauguración, en 1927, del primer tramo, Cabezón de la Sierra (cerca de Salas de los Infantes) a Burgos. La segunda fue el estudio del trazado del proyectado ferrocarril a través de Cantabria teniendo en cuenta que ya no había de seguir el trazado del de Ontaneda.

Fue elegida y aprobada, el 20 de noviembre de 1935, la alternativa del río Engaña, a partir de Santelices, que, después de un largo túnel, desembocaba en la vertiente santanderina de la Cordillera Cantábrica junto al Puerto de las Estacas y pasando junto al de la Braguía,
seguía por el Valle de Cayón y el de Villaescusa hasta Guarnizo y Santander.

Este trazado era el más corto de los presentados y también el más conveniente para el puerto de Santander que, unido a Burgos y a Madrid por

Abundante piedra de sillería fue empleada en la construcción de los túneles y obras accesorias entre 1941 y 1949.

esta línea, podía pretender al título de «puerto de Castilla», por más que el de Bilbao lo fuese en realidad desde muchos siglos atrás...

Después de la guerra de España, el proyecto de los ingenieros Arango y Escudero, aprobado en 1935, fue actualizado con la supresión del tramo Boo-Santander quedando así los «míticos» 63 kilómetros que median entre Santalices y Boo. Pero ¡qué 63 kilómetros! Con rampas máximas de 16 por mil (el proyecto alternativo las proyectaba hasta de 25 por mil) y radios mínimos de 300 metros, para atravesar la Cordillera preveía 32 túneles con un total de 18 kilómetros, del que destacaba el de la Engaña con casi 7.000 metros.

DE FEBRERO DEL 41 A MAYO DEL 59. En febrero de 1941 comenzaron las obras para un ferrocarril de vía única con ocho estaciones previstas en Valdeporres, Engaña, Yera, Vega de Pas, Selaya, Villacarriedo, Vega de Carriedo, Sarón y una nueva en Boo de Guarnizo. De ellas se construyeron cuatro: Valdeporres (hoy destinada a albergue juvenil) Engaña, Yera y Boo. Todas ellas, de mayor o menor importncia, del mismo estilo: con abundante uso de piedra de sillería en esquinales, encuadres de puertas y ventanas y pilastras de soporte, más tejados en voladizo de estilo montañes.

Los trenes de alta velocidad hacen aconsejable un nuevo proyecto

La piedra de sillería fue utilizada abundantemente en túneles y obras accesorias como la desviación del río de la Engaña, muros de sostenimiento como el de Yera y el viaducto sobre el río Nela cuyos nueve arcos cruzan el río trazando un sector de círculo.

Grandes movimientos de tierra (a una media de 10 metros cúbicos por cada metro lineal de vía) explanación de plataformas para la vía y numerosos pasos superiores e inferiores fueron también realizados.

En resumen, las obras tuvieron un ritmo continuo en los tres primeros tramos de los diez previstos y también en el noveno, con un total de 24.000 metros realizados. En los tramos octavo y décimo se realizaron obras aisladas.

Como un acueducto recostado en la ladera de la montaña, este muro aligerado soporta, con sus 32 arcos, en perfecto estado, la estación de Yera y su almacén de material.

La mayor parte de ellas están en pie, aunque las estaciones construidas —excepto la de Valdeporres, en Burgos— hayan caído en ruina interior por el total abandono en que se encuentra desde la interrupción de las obras, en mayo de 1959.

Ahí quedan los pasos y los túneles construidos: el de Obregón, el del Morro y el del Morrito y, sobre todo, el de la Engaña, una especie de simplón Cántabro (algo más de un tercio de largo que los 20 kms. del suizo) en buenas condiciones aunque encharcado de filtraciones de agua.

DILUVIO DE INFORMES Y ESTUDIOS. ¿Por qué se interrumpieron las obras en mayo de 59? ¿Cuáles fueron las causas reales, los manejos de propios y ajenos que impidieron cubrir los 39 kilómetros restantes, por otra parte los más fáciles?

El espantajo utilizado antes, entonces y ahora ha sido siempre el de la falta de rentabilidad. Pero, además de los estudios anteriores al comienzo de las obras —positivos, puesto que sirvieron para respaldar la aprobación del proyecto y del cominzo de las obras— un verdadero diluvio de informes y estudios cayó sobre las mesas de los despachos oficiales desde la misteriosa interrupción de 1959. No todos eran positivos.

Así, el informe de técnicos de RENFE, de 1961, que se basaba en la competencia económica de la nueva línea a la de Santander-Palencia. Así, también, al año siguiente, el informe del Banco Internacional de Construcción y Desarrollo, que recomendaba la suspensión de todas las obras ferroviarias en España.

Sin embargo, en 1965, dos informes muy completos preconizaban la continuación de las obras: uno del Consejo Económico Sindical Nacional y otro, francés, de la empresa «SOFRERAIL» encargado por la Diputación Provincial de Santander, que sirvió de base —y con la misma conclusión favorable— a otro del Ministerio de Obras Públicas, de 1968.

Otros estudios —el realizado por Metra Seis» en noviembre del 69 y dos del Consejo Económico Sindical Provincial en 1970 y 1971—, subrayan esta tendencia favorable, que culmina en el muy completo informe de la sociedad de ingeniería INECO, encargado por la Consejería de Industria del Gobierno Regiona de Cantabria y publicado en 1986.

¿SANTANDER-BARCELONA EN DOS HORAS? Todos estos trabajos, más algunas manifestaciones públicas de numerosísima concurrencia, que recorrieron las principales avenidas de Santander, parecían avalar la continuación de los trabajos, pero los mismos intereses adversos que impiden, por ejemplo, la realización de otro elemento clave de las comunicaciones de Cantabria, como es una línea aérea con el Norte de Europa (Londres, París, Frankfurt...), se oponen secreta y eficazmente al Santander-Mediterráneo.

Descartada la línea Madrid-Burgos por falta de rentabilidad (en parte, sin duda, por falta de una continuación hasta Santander) y opuesta la Asamblea, que no el gobierno autónomo, del Principado de Asturias a la prolongación del F.S.M. hasta Oviedo, Gijón y Avilés —a lo que prefieren la solución de Pajares— queda el mayor y más importante argumento de siempre: la línea del Valle del Ebro.

En el informe citado de INECO, calculado con velocidades y materiales de los años 80, Santander-Madrid, por Burgos, quedaba en 5 horas; Santander-Oviedo en dos horas y cuarto; Santander-Zaragoza, en cuatro y media; y Santander-Barcelona, en 8 horas.

No es preciso insistir en las enormes ventajas de contar con una comunicación rápida con la poderosa zona económica de Cataluña, teniendo en cuenta, además, que el área de Bilbao-Vitoria se beneficiaría también con una salida y encuentro en Miranda de Ebro, paralela al trazado de la autopista.

Pero esta vía no puede pensarse ya con trazados y vehículos que pronto nos parecerán anticuados. Pensemos, más bien, en los trenes de gran velocidad, preferiblemente monorrailes (pues el TGV obligaría a un trazado nuevo) que nos llevarían ¡en dos horas! (antes que el avión) de Santander a Barcelona. Más allá del topicoso 92, en torno al Dosmil, y con el empeño de todos, un nuevo Santander-Mediterráneo puede ser, por fin, una espléndida realidad. ■

EN EL CINCUENTENARIO DE SU MUERTE

Ricardo Bernardo

Por ESTHER LOPEZ SOBRADO*
Fotografías de ANGEL DE LA HOZ

CUANDO en agosto de 1978 un grupo de amigos y admiradores de Ricardo Bernardo organizaron en el Museo de Bellas Artes de Santander una exposición-homenaje, pocas personas —que no fueran amigos, conocidos o propietarios de sus obras— habían oído hablar de aquel pintor, que en 1919 había sido ensalzado como **«el Pereda del lienzo»** en la prensa cántabra.

El próximo 12 de noviembre se celebrará el 50 aniversario de su temprana muerte en el exilio francés. Desde el año 1978 hasta ahora algunos han querido reivindicar a Ricardo Bernardo. Me estoy refiriendo a la exposición que en 1984 le tributó el Instituto de Formación Profesional de Medio-Cudeyo (Solares), a la publicación de la biografía del pintor (1) y a la creación por parte del Ayuntamiento de Solares del certamen regional de pintura, que lleva el nombre de este artista, inaugurado el verano de 1988.

A pesar de todo, el nombre de Ricardo Bernardo sigue sin ocupar el puesto que le corresponde, y, además, suele ir unido a la idea de pintura regional, de corte costrumbrista, acaso por su cuadro **«Los Piteros»**. Pero no es ésta una visión certera de un pintor conocedor de las vanguardias, como pretendemos mostrar en esta semblanza.

EL PEREDA DEL LIENZO. El 17 de julio de 1897 nace Ricardo Generoso Bernardo Pérez en Solares. Sus padres, Rafael y Rufina, son los propietarios de un próspero negocio de comidas y bebidas, denominado «La Esperanza», situado en el inmueble que hoy ocupa el Hostal «Casa Enrique» en Solares. Estudia en la Escuela Nacional de Valdecilla, con el maestro D. Manuel Cervera del Río, quien pronto detectó y fomentó las inquietudes plásticas de nuestro artista. En 1910 consigue una beca de la Exma. Diputación de Santander para estudiar en la Academia de Bellas Artes de Madrid. Allí estudia desde 1913 hasta 1918, año en el que abandona la Academia de San Fernando, sin haber concluido sus estudios.

En febrero de 1918 realiza una exposición en el Ateneo de Santander, donde cuelga su lienzo de grandes dimensiones **La Rámila,** obra que parece sacada de un relato de José María de Pereda. El público santanderino quedó deslumbrado por esta pintura exaltadora de la literatura de corte regionalista. Al año siguiente en la crítica a su exposición de octubre, en el Ateneo, vemos patentizarse esto, al ensalzar a Bernardo como **«El Pereda del lienzo»**; sin duda por su óleo **Los Piteros,** lienzo de concepción mural y tema costumbrista: los piteros de su pueblo materno, Ibio.

En esta etapa de su vida, donde el interés del público se inclina hacia composiciones de claro regusto tradicional, realiza retratos, composiciones con figuras y paisajes.

Sobre los retratos diremos que caracteriza a todos ellos la búsqueda del alma del retratado. La introspección sicológica es su «leit motiv». A pesar de todo existen diferencias entre ellos, sobre todo atendiendo al sexo del protagonista, aunque, por lo general, tanto hombres como mujeres son escogidos por Bernardo de entre sus conocidos. Los retratos masculinos se caracterizan porque la toma elegida jamás supera los tres cuartos, por presentar a los personajes sobre un fondo neutro, de tal modo que no haya detalle alguno que descentre la atención del espectador; la pincelada se aplica en el rostro de forma más moderna que en el resto de la obra. Por lo que respecta a los femeninos comentaremos, en primer lugar, que Bernardo los trata con gran delicadeza, buscando resaltar la belleza de la mujer. Los más interesantes son los retratos de busto, realizados a lápiz y sanguina. Entre ellos destacaremos el retrato de **Amparo Burgués;** es el único en el que la mujer mira de frente al espectador.

Refiriéndonos a las composiciones con figuras, diremos que todas poseen en común: la representación realista y tradicional de la figura humana; la utilización de amplios fondos, que constituyen una prolongación de los personajes, colorido os-

En 1919 la prensa cántabra le ensalzó como el Pereda del lienzo

«Plaza de los Remedios» (1930). ▶

curo y pincelada y empaste de notoria finura; elegancia y composición cuidada; tendencia a crear obras que vayan emparejadas temáticamente y una clara influencia de la pintura vasca, especialmente de Zuloaga. Entre estas composiciones cabe diferenciarlas en : *Composiciones con una única figura,* como es el caso de **El Segoviano, Daniel Ganza vestido de torero,** o **Niño leyendo,** *obras que forman pareja,* como **Pastora** y **Segador, Tanagra Moderna** y **La Novicia,** o **El niño del gallo** y **El niño del clavel** y *composiciones en relación con la literatura regionalista de la época,* entre las que incluimos **La Rámila** y **Los Piteros.** Estos dos lienzos se caracterizan por el claroscuro, levemente insinuado en **Los Piteros** y muy acusado en **La Rámila;** el magnífico estudio de rostro y manos, la perfecta unión ambiental entre paisaje y personajes, la intención muralista, la introducción de naturalezas muertas y la relación con la literatura cántabra coetánea, puesto que existen semejanzas con temas de Pereda, García Lomas y Manuel Llano, entre otros.

Por último hablaremos de los paisajes, de los que nos ha quedado únicamente seis óleos y tres bocetos a lápiz, cuyas características comunes son: cierta ingenuidad en la composición y colorido, sobre todo en los más antiguos, la representación de viviendas, siempre mezcladas con la vegetación, el colorido oscuro, la pincelada de factura tradicional, la buena captación del ambiente y de la luz, la influencia de los paisajistas cántabros y de la Academia de Bellas Artes, la caligrafía y dibujística y la gran diferencia que separa a estos paisajes de los fondos de sus composiciones con figuras, o de los retratos, en los que el paisaje se estructura con mayor rigor. Entre estos paisajes citaremos: **Torre de Solares, Casa consistorial de Valdecilla, Socabarga y Casa de los Rubalcaba.**

«Bodegón ante la Bahía» (1932).

VIAJE A PARIS Y CUBA (1920-25). En 1920 viaja Ricardo Bernardo a París, donde permanecerá unos meses. Se traslada allí para aprender y conocer lo que la vanguardia artística está creando. De su estancia en París apenas poseemos reseñas. Lo que sí podemos afirmar es que de París vuelve Ricardo cambiado. Regresa con una paleta más moderna, de la que comienza a desterrar los tonos oscuros, introduciendo el azul prusia; su temática comienza a alejarse de los temas folklóricos y regionalistas y las turbulencias al estilo de Zuloaga desaparecen de sus celajes.

A partir de este año comienza a concurrir a las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes. También sabemos que en 1920 su amistad con Pedro Lorenzo ya está sólidamente constituida. Esta amistad marcará toda su vida, llegando a ser inseparables. A Pedro recurrirá nuestro pintor siempre que necesite ayuda.

En 1922 es becado para pintar en el Monasterio del El Paular de Segovia, donde realizará un importante número de obras. Al año siguiente decide Bernardo exponer en La Habana, para lo que se recluye en Ibio y Laredo a pintar lo que él denomina «las cosas americanas».

Por fin en 1924 embarca en el «Cristóbal Colón», camino de La Habana. En Cuba permanece por espacio de casi un año, siendo muy bien acogidas sus obras por la crítica y el público.

Bernardo es retenido en la isla por la magia de luz y color del Caribe; pero, poco a poco, la necesidad de volver a España llegará a ser obsesiva para él, como apreciamos a través de una carta dirigida a Pedro Lorenzo. En ella dice: «Aquí vives en un desierto espiritual. (...) Necesito marcharme». Al igual que de París, de Cuba vuelve Bernardo transformado. La evolución se deja sentir, aunque no es tan notoria como en la década de los 30.

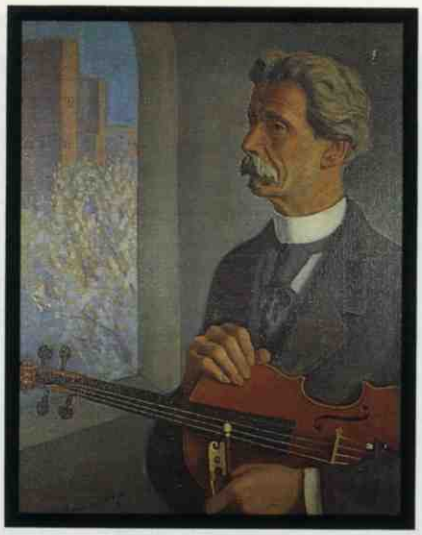
Su estancia en París amplió sus horizontes aportando a sus lienzos la delicadeza de Watteau o Ingres

La característica principal de este período es el dibujo, un dibujo clásico y muy cuidado, que apreciamos no sólo en los retratos a lápiz, sino también en los óleos donde el contorno de la obra queda definido por una fina línea, casi caligráfica.

Así como en la etapa anterior hablábamos de la influencia de la Academia y de Zuloaga, su viaje a París le pone en contacto con el gran pintor clásico, Ingres. ¿De dónde le viene a Bernardo esta —siempre tamizada y personalizada— influencia de Ingres? Creemos que surge gracias a sus visitas al Museo del Louvre. Recordemos que allí están, entre otros, **El baño turno, La gran Odalisca,** o **Roger liberando a Angélica.** La influencia del maestro francés se patentiza en la grafía de la firma de esta época, principalmente en las obras realizadas en 1921, a su vuelta de París. Nunca hasta ahora y jamás de ahora en adelante volverá Bernardo a firmar con letras mayúsculas, de cuidada confección y aspecto clásico, el mismo tipo de letra que usa Ingres en algunas de sus obras.

Respecto a la producción de esta época la agrupamos de nuevo en: retratos, composiciones con figuras y paisajes.

En esta ocasión podemos hablar de características comunes para los retratos masculinos y fe-



«Retrato de Jesús de Monasterio» (1935). «Flores» (1910). «Alegoría del ahorro agrario» (1927) y «Desnudo» (1930).

meninos, siendo más abundantes en número los masculinos. Poseen todos en común: el ser todos de busto, hecho que no era una característica esencial en el período anterior —de este modo se simplifican los elementos—; utilización del fondo neutro —desaparecen, por lo tanto los paisajes y turbulencias a los que nos tenía acostumbrados—; elección de posturas de perfíl o de tres cuartos, huyendo de que el retratado pose de frente; tendencia a trabajar detalladamente el rostro, abocetando los ropajes; la búsqueda del relieve, conseguido por medio de una marcada línea de contorno, que separa el personaje del espacio en que se inscribe; la tendencia a una línea curva, que confiere a la obra elegancia y refinamiento, y la ya comentada influencia ingresca. De este período son los retratos de sus amigos **Pedro Lorenzo, Alfredo Velarde,** y **Gabino Teira,** o el de la **Señorita Velarde** —hermana de Alfredo—.

De las composiciones con figuras, únicamente conservamos 9 de las múltiples que realizó. Todas las telas son: más sobrias en cuanto a composición, no existiendo, por lo general, fondos con paisajes abiertos (cuando éstos aparecen son más abocetados que en el período anterior); del colorido ha desaparecido por completo ese gusto por el claroscuro, trabajando ahora nuestro artista con colores más reales, con un buen dominio del color local. Aunque existe influencia de la pintura española contemporánea, su estancia en París amplía sus horizontes, aportando a sus lienzos la delicadeza de Watteau o Ingres, si bien la influencia de la Academia o de Zuloaga no ha desaparecido del todo. Predomina la línea curva sobre la recta, que en algunos casos confiere a la obra sensualismo y en otros elegancia. Hay una mayor soltura y agilidad en la pincelada, que siempre está cargada de realismo. Pero quizás lo más interesante de todo sea la constante búsqueda, que le lleva a investigar en diferentes campos, como el retrato femenino, el inquietante mundo infantil o las escenas costumbristas de la vida popular.

Su búsqueda fue constante en el retrato femenino y en las escenas costumbristas

Las obras **Venus morena y Andaluzas vendimiando** son lienzos donde presenta a la mujer con una notoria carga de sensualismo. En ambas telas se observa un exotismo nada habitual en nuestro artista. Los retratos femeninos como **Pastora, la Srta. de Iturrioz,** o **La chica de la calabaza** son verdaderas composiciones con figuras, que adquieren un interés mayor que el mero reflejo físico o sicológico. **La Srta. de Iturrioz** fue considerada por Bernardo durante tiempo su ideal de belleza y clasicismo. Respecto a los retratos de niñas con muñeca son las dos únicas obras, de gran sensibilidad y belleza, en las que el pintor indaga en la sicología infantil. Por último, **Los bebedores** y **Jugando a la brisca** son telas de carácter constumbrista, que semejan tomas fotográficas, con una fuerte carga antropológica.

En cuanto a los paisajes, diremos que en todos ellos: abandona el academicismo que caracterizaba sus obras precedentes, elimina el detallismo caligráfico en la vegetación, concede a los paisajes un mayor subjetivismo y lirismo al representar más que la realidad específica, la sensación que

la naturaleza le trasmite. En ellos encontramos inspiración en los maestros anteriores, como Pisarro, Sisley, o Whisttler.

Los viajes a París y Cuba producirán en Bernardo una fuerte conmoción que le hará cambiar su rumbo pictórico. Observamos la introducción en la paleta del artista de una gama de grises y azules muy del gusto cezanniano, que tanto empleará Bernardo a partir de ahora. Supondrá esto la apertura hacia una concepción pictórica más cerebral y moderana. De su estancia en la isla existen cuatro lienzos: **Negrito** y **Mulata,** ambas de fuerte cromatismo, y los retratos de **Ramón Torre Tejera** y **María Fernández Sagarmínaga,** que fueron destruidos en 1987 por un incendio.

BUSQUEDA DE UN LENGUAJE PLASTICO PERSONAL (1925-1930). De Cuba vuelve Bernardo decidido a apreciar su obra proyectada en obras «sin un adarme de condescendencia para nadie», como le comenta a su amigo Gabino Teira. A partir de este momento su único deseo consiste en encontrar su camino. Debe sedimentar las enseñanzas recibidas y buscar su propio y personal estilo.

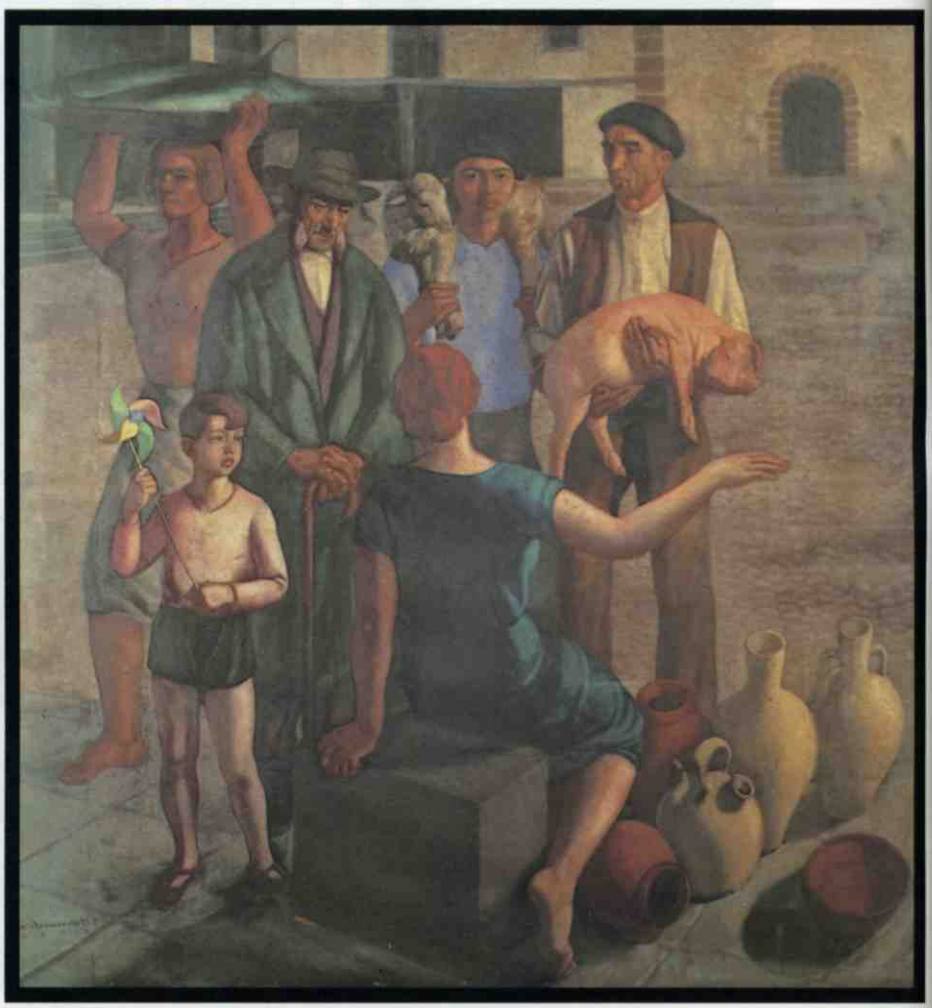
Los dos primeros años son especialmente duros para él por problemas familiares, ya que en 1926 muere repentinamente su padre y su hermana María queda sola. Este mismo año se traslada a vivir a Madrid con el dibujante cántabro Manuel Rivero Gil. En 1927 viaja a Ceuta a visitar a su hermana María; allí queda sugestionado por la luz mediterránea. También en 1927 comienza a funcionar la Biblioteca Popular de Torrelavega, entidad que, a partir de ahora, irá íntimamente unida al nombre de Ricardo Bernardo. Su primera exposición en este centro cultural será inaugurada el 1 de diciembre de 1928.

De 1928 a 1930 nuestro pintor es prolífico en obras, recorriendo lugares que pueda reflejar en sus cuadros. En 1928 se traslada a castro Urdiales y a Elanchove, captando planos y luces norteñas, sin embargo en 1930 viaja a Mojácar, donde plasma los cubos de luz que para él suponen estas viviendas mediterráneas.

Entre estas fechas se inscriben dos nuevas facetas del artista: la de ilustrador de libros y la de diseñador de muebles. Ilustró los libros **Del solar y de la raza** de Adriano García Lomas y Jesús Cancio, **Doce Viñetas** de Víctor de la Serna y **El romancero del mar** de Jesús Cancio. Asimismo diseñó los muebles de la vivienda familiar de Pedro Lorenzo.

En cuanto a exposiciones, diremos que en 1929 se presenta a la Exposición Internacional de Barcelona, y a la primera Exposición de Pintura y Escultura de Castilla y León, celebrada en Santillana del Mar. En 1930 Ricardo pretende mostrar al público de Santander sus obras maduras y personales, que él considera definen su forma de entender el arte. Esto lo hace a través de la Exposición celebrada en marzo en el Ateneo de Santander y en abril en la Biblioteca Popular de Torrelavega. Sin embargo Santander no comprende su viraje plástico y le da la espalda. No ocurrirá así en la exposición realizada en diciembre en el Salón de Artistas Vascos de Bilbao. En esta ocasión su arte es comprendido, valorado y ensalzado, llegando a aparecer en la prensa vasca su nombre al lado de la vanguardia española, citándole junto a Picasso y Lorca.

En esta década comienza también su militancia política pública —puesto que Bernardo había mantenido una clara posición política desde siempre—. El 14 de agosto de 1930 se afilia al Partido Republicano Radical Socialista.

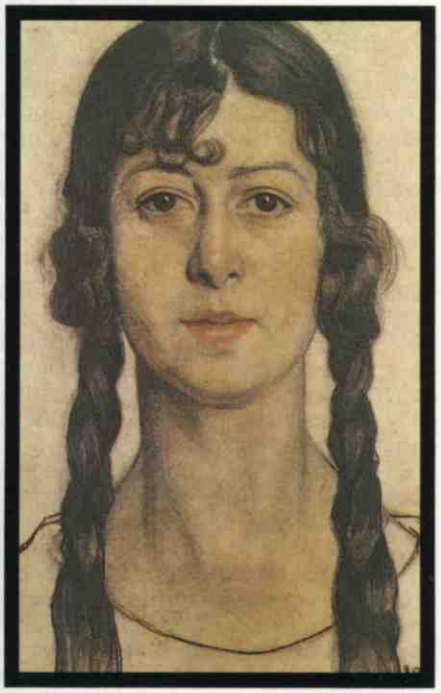


Esta etapa de transformación o búsqueda de nuevo lenguaje plástico se manifiesta en la eliminación al máximo de una caligrafía descriptiva y en el colorido racional que le caracterizará a partir de ahoraa, y que le acercará a la pintura de Arteta o de Vázquez Díaz.

Como en la etapa anterior, comentamos las características comunes a las obras de este período. Estas son: la mayor sobriedad en las composiciones, que eliminan todo elemento accesorio que pueda descentrar la atención del espectador; la representación humana como robustas masas de color que destacan volumétricamente sobre fondos neutros; el mayor expresionismo (entendiendo el término en sentido amplio, es decir, que la forma sea la representación del interrior); la existencia de una paleta de entonación fría, que se caracteriza por el empleo de grises y azules y por un cromatismo armonioso sin estridencias ni exageraciones; el empleo de suaves planos de luces y sombras, que manifiestan la lejana influencia del cubismo. Rompe con las poses tradicionales y encuadres de personajes de modo académico; se deja sentir la influencia de Arteta; la pincelada se afloja de forma importante, permitiendo mayores libertades al artista. Vuelve Bernardo a las composiciones de grandes dimensiones que había abandonado en la etapa anterior algunas de estas obras, por el tratamiento y tamaño, insinúan la intención muralista de su autor.

En 1930 Santander no comprendió su virage plástico y le volvió la espalda

«Día de Mercado» (1934). «Socabarga» (1915). «Teresa» (1929). «La Rámila» (1918). «Retrato de Amparo Burgués» (1919).



Respecto a las obras, diremos que predominan temáticamete los retratos, tanto masculinos como femeninos, existiendo diferencias en el tratamiento según el sexo del personaje. Los masculinos tienen mayor fuerza dramática; para ellos elige Bernardo lienzos de importantes dimensiones. Los femeninos, de menor tamaño, se caracterizan por la delicadeza de la pose, tendencia a la línea curva. Baste para señalar esta diferencia, citar los retratos de **Jesús Cancio** y de **Consuelito Mañach,** colgados ambos en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1926.

Merece destacar el lienzo de grandes dimensiones (150 x 270 cm.), propiedad de la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria, titulado **Alegoría del Ahorro Agrario,** obra de gran envergadura, cuyo carácter simbólico es obvio. Sin entrar en su comentario, diremos que en este lienzo apreciamos elementos de obras anteriores, así como formas pretéritas de posteriores lienzos, pero sabiamente unidos en una obra de calidad. Cabe señalar que el hombre de la guadaña y las viviendas del paisaje recuerda a **Los Piteros;** sin embargo están tratados de un modo más moderno, eliminando la fuerte carga de costumbrismo que caracterizaba su obra anterior. La mujer que aparece de espaldas es un claro antecedente de la cacharrera de **Día de mercado.** Esta figura es la de mayor fuerza de toda la obra.

ETAPA DE MADUREZ (1930-1940). Desde el advenimiento de la Segunda República hasta 1937, año de su exilio, podemos decir que Bernardo tiene una importante militancia política, lo que unido a su dedicación a la docencia y a problemas de salud mermará notoriamente su capacidad creativa.

El 28 de abril de 1931 realiza una exposición en la Biblioteca Popular de Torrelavega y en marzo de 1936, en el mismo lugar, pronuncia la conferencia **«La pintura española contemporánea»,** siendo éste el último acto público en el que participó.

El 2 de noviembre de 1932 contrae matrimonio con Carmen Ganza Muñiz. Fruto de esta unión nacerá el 1 de marzo de 1935 su hijo Pedro. El nacimiento de su único hijo llenó de alegría la vida de nuestro pintor, que ya se encontraba aquejado por aquellas fechas de problemas físicos, relacionados con una dolencia cardíaca.

Referente a su dedicación a la docencia sabemos que el 11 de octubre de 1932 es nombrado profesor encargado de dibujo en el Instituto de Segunda Enseñanza de Torrelavega. Permaneció impartiendo clases en este instituto hasta 1936, año en que, por el estallido de la guerra, abandonó definitivamente esta profesión. En 1934 reanuda sus estudios de pintor en la Academia de San Fernando de Madrid, ya que necesitaba el título de profesor de dibujo para poder presentarse a las oposiciones de Catedrático de Dibujo, convocadas por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, oposiciones que aprobó en agosto de este mismo año.

En el terreno de la política su dedicación en la década de los 30 es muy importante. En 1931 forma parte del Comité Provincial de la Agrupación al Servicio de la República como Tesorero. En 1936, disuelto de Partido Republicano Radical Socialista, ingresa Bernardo en el partido de Martínez Barrio, Unión Republicana. Este mismo año preside la comisión de Bellas Artes en la Dirección de Instrucción Pública. El 27 de julio de 1937 es nombrado vocal de la Junta Delegada de Protección, Incautación y Salvamento del Tesoro Artístico, con jurisdicción en las provincias de Santander, Palencia y Burgos.

«Los Piteros» (1919).

En 1934 reanudó sus estudios en la Academia de San Fernando para obtener el título de profesor de dibujo

Añadiremos también que el 1 de noviembre de 1931 Ricardo Bernardo ingresó en el Triángulo Masónico «Augusto G. de Linares» de Santander, con el grado de Aprendiz. Más tarde obtuvo el grado de Maestro en el mismo Triángulo, pero esta vez convertido en Logia.

En esta última etapa, denominada de madurez, podemos decir que nos encontramos ante un artista, puesto que Ricardo Bernardo muestra su corazón al desnudo y formula enérgicamente su individualidad, corriendo el riesgo con ello de la incomprensión por parte del público. La obra artística de Bernardo es ahora más bella, existiendo en ella una cierta desmateralización. El pintor abandona la materia en honor del pensamiento, de su pensamiento. Serán pues obras más racionales. Las telas y dibujos de esta época están más cercanas al tipo de pintura española de las primeras décadas del siglo XX. Son obras en consonancia con el espíritu crítico de Bernardo. Todo lo que ha aprendido hasta el momento nos lo devuelve personalizado y maduro. Tras años de lucha consigo mismo, exterioriza su propia estética

en cuadros muy pensados y estructurados, donde la forma y el color han perdido complicación, para mostrarse en esencia.

Entrando en el examen de las características generales de esta etapa convendrá comentar los dos rasgos esenciales, verdaderas coordenadas que generarán sus obras. Me estoy refiriendo a su gusto por las armonías en grises y al peregrinaje a Italia. Las obras de Bernardo se caracterizan por un cromatismo frío. Desde su viaje a París se apreciaba en su paleta la tendencia a gamas grises, eliminando cada vez más otro tipo de tonalidades usadas en su primera época. Esta depuración tonal va acompañada de una simplificación en la forma; de ahí que cuando todo esto lo vemos junto, en los cuadros de esta época, el cambio parezca muy brusco. No es tal; poco a poco ha ido esquematizando la forma y aclarando el color.

En la década de los 30 hay una vuelta a la pintura italiana del Renacimiento, pero no a los maestros del Cinquecentto, sino a los del Quatrocentto. Esta influencia no es la única que marca la evolución de Bernardo, pero sí podemos considerarla como un elemento más, encargado de madurar su espíritu. No olvidemos la famosa frase de Piero della Francesca «El dodecaedro conmueve hasta la ternura», que encabezaba la **Autocrítica** de Bernardo en 1930. Tampoco es de extrañar este gusto por la pintura de Masaccio, Andrea del Castagno, Mantegna, o Piero della Francesca; las grandes masas rotundas, el colorido claro y frío y la búsqueda de perspectiva eran preocupaciones ya antiguas en Bernardo y características de los grandes maestros mencionados.

Murió en Marsella en noviembre de 1940 cuando esperaba poder trasladarse a América

Atendiendo a la temática de las obras, diremos que en los retratos no existen una diferenciación estilística por sexos. La mayoría de ellos son retratos de busto, donde la depuración de líneas llega a su máxima expresión; incluso en algunos casos llega a asemejarse a caricaturas por el tipo de línea. Técnicamente utiliza el retrato a lápiz sobre papel, si bien existen raras excepciones. Dos de los más bellos retratos son el de su discípulo **Jesús Peña** y el de **Carmen Preciados Raso.**

En cuanto a las composiciones con figuras merece ser destacado el lienzo titulado **Teresa,** interesante por el fuerte colorido más mediterráneo que cantábrico. Su **Desnudo** del Museo Municipal de Bellas Artes de Santander era considerado por Bernardo como una de sus mejores obras. Además de la monumentalidad de la figura humana y del enfriamiento cromático, vemos la influencia del Renacimiento florentino del Quatrocentto en el buen estudio del dibujo y de la perspectiva, en la íntima unión entre arquitectura y figura humana y en la delicada apertura hacia el paisaje, manifiesta por medio del vano de la derecha. Pero, sin duda alguna, la obra que mejor resume las características de este período, así como gran parte de las influencias artísticas, que ha sufrido el pintor, es el cuadro **Día de mercado,** propiedad del Ateneo de Santander, que, debido a su mal estado, necesita una urgente restauración.

Los paisajes son la producción más numerosa, caracterizándose por la tendencia a la representación de paisajes urbanos, donde las viviendas se convierten en el verdadero protagonista de la obra (como en el caso de la tela **Plza. de los Remedios**) y la eliminación de la figura humana (cuando ésta aparece es utilizada como elemento secundario). En las viviendas hace especial hincapé en la plasmación de las aristas, concibiendo estos volúmenes con gran majestuosidad; concede gran importancia a la luz, que incide directamente sobre las superficies blancas de las casas. En los cuadros de Mojácar y en el **Alto de Machikale** llega a su máxima expresión. El colorido tiende a los «grises sucios», mostrándosnos unas obras de contenido austero y gran sobriedad. Observamos también la influencia de la vecina pintura vasca.

La producción más interesante, por las innovaciones que introduce, es la de bodegones —temática que no había utilizado Bernardo hasta esta última década—. Las «naturalezas quietas», como el pintor llama también a estas obras, nos sitúan ante un nuevo sentido del bodegón, género tan común al arte español desde nuestro siglo de oro español. Ricardo Bernardo elige este tema por el gran reto técnico que supone la plasmación de calidades táctiles. Pero la búsqueda de estas calidades la realiza por medio de objetos no convencionales. En su «Autocrítica» de 1930 el pintor considera al bodegón tradicional como algo muerto, desde el momento en el que lo define como «difunto bodegón». En este sentido diremos que la belleza que Bernardo encuentra, por ejemplo, en un moderno maniquí o en las aristas de los objetos tiene mucho que ver con el espíritu decó, muy propio de los años 30. Entre las naturalezas muertas de esta época citaremos **Bodegón ante la bahía, Oriente y Occidente, Anuncio de Veramón, Pinocho** y **Naturaleza muerta con discóbolo.**

EL EXILIO FRANCES (1937-1940). El día 9 de agosto de 1937 embarca Ricardo Bernardo con su esposa e hijo en el barco francés «Somme», con rumbo a un exilio del que, como tantos otros españoles, jamás retornará. Les acompaña su cuñada Concha. Su vida allí fue muy dolorosa, sin posibilidades económicas y cada vez más enfermos. Se traslada de domicilio, estableciéndose en Verona y Agen, donde permaneció un año. En Francia se relacionó con otros exiliados. Mantuvo correspondencia con el pintor catalán Joaquín Sunyer, aunque, sin duda alguna, su mejor amigo en el exilio es el arquitecto Mariano Lastra, quien le prestará gran ayuda.

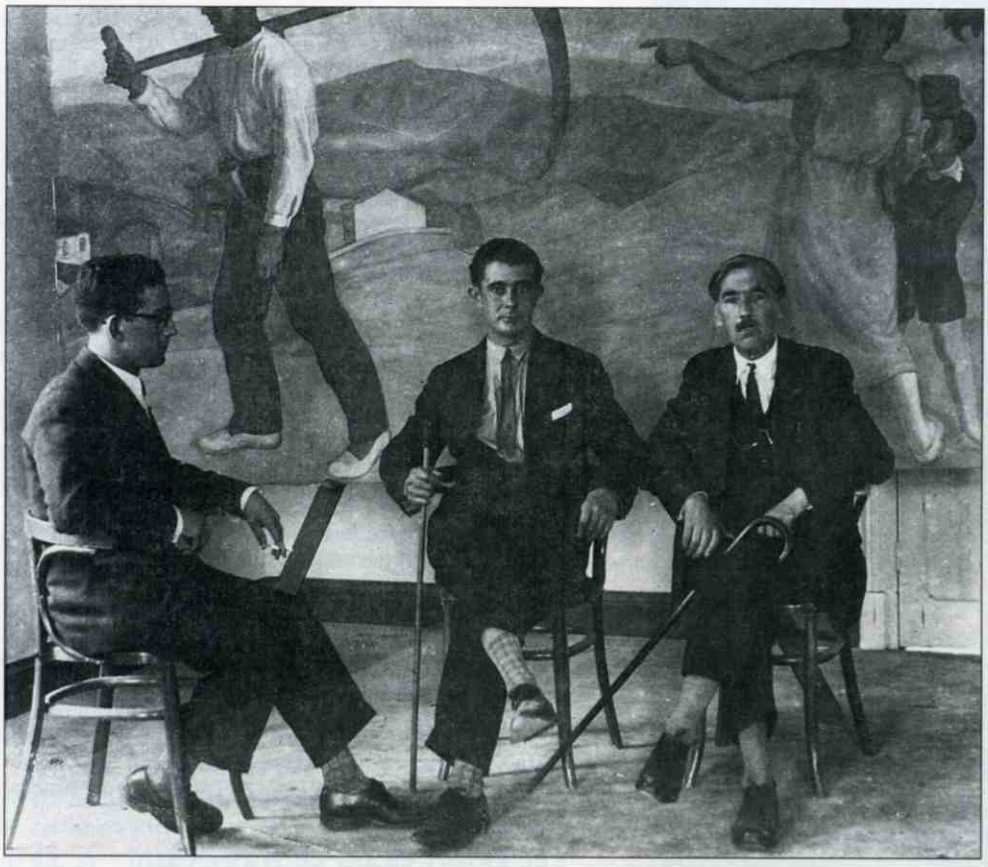
En noviembre de 1940 se traslada Bernardo a Marsella, a casa de Lastra, con la intención de esperar el embarque para América. Su enfemedad le tiene materialmente atenazado, aunque ésta no merma su gran vitalidad y optimismo. Pero desgraciadamente una hemiplejía le ocasionará la muerte, que le sobrevino el 12 de noviembre de 1940, siendo enterrado el día siguiente en el cementerio de Marsella.

Sabemos que de su estancia en Francia quedan obras, como el retrato del **Alcalde de Agen** o un **Desnudo,** aunque solamente hemos podido contemplar **La chica del burro,** actualmente en propiedad de la hermana del pintor.

La temprana muerte de nuestro artista segó la vida de un hombre de gran capacidad humana y artística, que, desgraciadamente, por tiempo no pudo dejar plasmada en obras inmortales. Muy pocos de los grandes pintores reconocidos habrían dejado hechas sus más famosas composiciones si hubieran muerto a la temprana edad de 43 años.■

* *Historiadora del Arte.*

(1) LOPEZ SOBRADO, ESTHER. *Ricardo Bernardo, pintor.* Ed. Tantín. Santander 1987.



REIVINDICACION DE UN PINTOR

Por J. R. SAIZ VIADERO. Fotografías de ANGEL DE LA HOZ

SE han cumplido recientemente el noventa aniversario del nacimiento de un pintor cántabro, desaparecido hace ha bastante tiempo, cuya obra no ha conseguido obtener la difusión adecuada precisamente debido a las dolorosas circunstancias vividas en los últimos años de la corta existencia de su autor y a las secuelas derivadas de la trágica guerra civil española.

Ricardo Bernardo Pérez (Solares 1897-Marsella 1940) es un ejemplo característico de aquella generación de escritores y artistas cogidos en el fragor de una batalla nacional, impedidos ya para poder recuperarse. La mayoría de ellos fueron regando su obra por los países que les acogieron a lo largo de su trayectoria posterior; un número muy escaso consiguieron el reconocimiento debido al trabajo y las penalidades sufridas durante esa aciaga etapa de su biografía. Quizá sea Antonio Quirós el máximo exponente de los triunfadores y, al mismo tiempo, una de las pocas excepciones habidas al anónimo destino común.

El 17 de julio de 1897 venía a este mundo Ricardo Bernardo. Pertenece, pues, a una generación compuesta por nombres tan ilustres como José del Río Sainz, Matilde de la Torre, León Felipe, José Gutiérrez Solana, Luis Araquistain, Bruno Alonso, Gerardo de Alvear, Daniel Alegre, José Buchs, Manuel de la Escalera y Gerardo Diego, por citar algunos de los nacidos entre 1884 y finales de siglo. Muchos de ellos consiguieron superar el dramático trance sobrevenido a la mitad del camino; en realidad, de todos los nombres mencionados fue Bernardo el primero en desaparecer, siguiéndole Matilde de la Torre al poco tiempo (también en el exilio), mientras que Manuel de la Escalera permanecía en diversas prisiones durante un cuarto de siglo.

De la vida y la obra de Ricardo Bernardo, recordadas celosamente por la memoria de sus amigos, pocos son los escritores que se han ocupado. José Simón Cabarga, Antonio Martínez Cerezo, Leopoldo Rodríguez Alcalde, y ahora, sobre todo, Esther López Sobrado, autora de una documentada monografía que recorre el itinerario seguido por el pintor a lo largo de sus cuarenta y tres años de vida, comentando y catalogando telas, exposiciones y otras aportaciones al acervo cultural español. Esta monografía de Esther López Sobrado, de reciente publicación (Tantín, 1987) viene a ser una parte resumida de la Memora de Licenciatura leída en su momento y que, conteniendo un análisis más detallado de la personalidad y obra del autor estudiado, todavía permanece inédita.

. **UNO DE LOS JANDALOS.** El padre de Ricardo Bernardo era *jándalo,* uno de los muchos emigrados montañeses en Andalucía y que al cabo de algún tiempo siente añoranza por su tierruca y regresa. En Solares, exactamente en el mismo lugar donde ahora se encuentra ubicado el restaurante «Casa Enrique», abrió un negocio de bebidas destinado al suministro del importante encla-

Aunque muy apegado a su tierra natal, el pintor sintió con frecuencia la llamada de la aventura

El pintor con José Simón Cabarga y Jesús Cancio en 1927. Una foto de R. Bernardo de 1929, y otra mientras pintaba en Solares una de las dos lunetas que le encargó el Círculo de Recreo de Santander.

ve ferroviario y de comunicaciones que por entonces era la capital de Medio Cudeyo.

De su hogar puede decirse que se mostraba proclive a la educación artística de Ricardo, cuyas aficiones destacan desde la infancia como detecta el maestro Manuel Cervera del Río, encargado de la enseñanza primaria del futuro pintor en la Escuela Nacional de Valdecilla, así como un dato recogido por López Sobrado y que se refiere a «su precocidad en el mundo del arte... tenemos constancia por un artículo de prensa de la época, donde se elogia su talento cuando solamente contaba doce años. El autor del artículo nos habla de los cuadros que hace del natural y de las ampliaciones de retratos».

También Rodríguez Alcalde se ha hecho eco de la formacion estética de Ricardo Bernardo así como de sus facultades, asegurando que «tenía un asombroso temperamento de artista». La vocación y las facultades condujeron a un amigo de su padre a solicitar de la Diputación de Santander una beca que le permitiera ir a estudiar a la madrileña Academia de Bellas Artes de San Fernando. Solamente contaba trece años cuando este hecho se produce, y la institución provincial concede —como anteriormente había hecho con María Blanchard, y posteriormente repetiría, entre otros, con jóvenes artistas procedentes del campo montañés como Rufino Ruiz Ceballos y Jesús Otero— una dotación económica para que pueda sacar adelante sus estudios.

PRIMERA EXPOSICION. Según ha expresado su biógrafa, Ricardo Bernardo nunca llegó a finalizar los estudios oficiales en la Academia de San Fernando. En 1918, después de haber conseguido consecutivamente matrícula gratuita, abandona sus estudios sin que haya podido determinarse el motivo real de tamaña decisión. Rodríguez Alcalde ha citado al maestro Cecilio Plá como uno de los profesores que mayor influencia ejercieron en la preparación de Ricardo Bernardo, de la misma manera que Plá había usado de su magisterio con otros alumnos cántabros como Gerardo de Alvear y Pancho Cossío.

Pero cuando en febrero de 1918 se plantea su primera exposición en Santander —anterior a la reincidencia de Gerardo de Alvelar—, ya cuenta con una obra ciertamente importante: los primeros lienzos datan de 1910 y a partir de 1913 se dedica a pintar la provincia de Santander, aunque posteriormente derivará preferentemente hacia el retrato. Todavía durante ese mismo año habrá de participar nuevamente en el Ateneo con motivo de una Exposición de Artistas Montañeses donde cuelgan obras Alvear, Campuzano, Solana, Riancho, Salces, Pis, San Román, Rivero Gil, etc.

Todavía habrá de participar en una colectiva, organizada en Santander bajo el patrocinio del Círculo de Bellas Artes de Madrid, antes de presentarse nuevamente en solitario en los salones del primitivo Ateneo santanderino: octubre de 1919, el pintor se encuentra cumpliendo el servicio militar en el cuartel del Alta y hospedado en una fonda de la cuesta del Hospital. La crítica y el público valoran de manera muy positiva su nueva aportación a la pintura montañesa y entre los cuadros colgados figuran tanto paisajes como el costumbrista titulado «Los Piteros», actualmente propiedad del Museo Municipal de Bellas Artes de Santander.

Por su tendencia al costumbrismo se le llegó a denominar como «el Pereda del lienzo», expresión quizá satisfactoria en aquel momento pero escasamente adecuada para abarcar la evolución de

su obra. Al año siguiente de esta exposición colgaba sus óleos en el mismo local su contemporáneo Manuel de la Escalera.

. **PARIS, SIN DUDA.** Son muchos los artistas cántabros animados desde finales del XIX por el esplendor irradiado en la capital de Francia. Entre los nombres atraídos por el ambiente artístico parisino figuran Rogelio de Egusquiza, José Cabrero Mons, Luis Quintanilla, María Blanchard, Pancho Cossío, César Abin, Manuel de la Escalera, Santiago Ontañón, Daniel Alegre... En 1920, Ricardo Bernardo se traslada a París, donde, durante algunos meses, el pintor más que por pintar se interesa por cultivarse; según ha escrito José del Río Sainz, Bernardo «va a ver, a estudiar escuelas y procedimientos en los grandes museos, en los estudios de los maestros consagrados».

Pese a los escasos meses que dura la permanencia de Bernardo en Francia, López Sobrado ha rastreado en su evolución pictórica una posterior madurez: «su paleta se transformará —escribe— al adherirse a ella tonos azul prusia y esos *grises sucios* que a partir de ahora tanto empleará». Cuando regresa de Francia, completamente impresionado por cuanto ha visto y aquejado de una dolencia de las que frecuentemente alteraban sus estados anímicos, Bernardo no podría adivinar que todavía tendrá que hacer un viaje forzoso al país vecino, del cual jamás regresará.

Aunque muy apegado a su tierra natal, a su vida familiar, a sus paisajes y personas queridas, Ricardo Bernardo siente periódicamente la llamada de la aventura. Y esa misma llamada le lleva en 1924 a partir hacia La Habana, con vistas a celebrar algunas exposiciones en Cuba. Por entonces, La Habana era —junto a Buenos Aires y México, pero la primera con mayor esplendor— centro económicamente pujante de la burguesía mercantil montañesa en la emigración. Pese a la pérdida de las colonias americanas y la guerra entablada hasta un cuarto de siglo antes entre españoles y criollos, la independencia de Cuba no afecta demasiado a los intereses de los españoles afincados en la isla, quienes sienten siempre la nostalgia por todo lo procedente de su país de origen. Dos escritores cántabros residen y publican frecuentemente en La Habana de los años veinte: el poeta santanderino Joaquín Aristigueta y el periodista y novelista Ramón G. Zorrilla, alcalde de Ampuero durante la II República y fusilado por los sublevados a la caída de la provincia en manos de las tropas nacionales.

Cuando regresa a España, sus amigos esperan impacientes el cambio de impresiones. Son muchos los que creen a pies juntilla en el porvenir como pintor de Ricardo Bernardo, un porvenir que ha venido siendo jaleado desde las columnas de la prensa hasta que su evolución se muestra menos asequible a los gustos de las mayorías (ha de recordarse, por la misma época, los fracasos locales de María Blanchard y Pancho Cossío, la incomprensión hacia los últimos paisajes de Agustín Riancho) y solamente los incondicionales continúan animando la perseverancia del creador. Entre esos incondicionales se encuentran los torrelaveguenses Pedro Lorenzo y Gabino Teira, el arquitecto santanderino Mariano Lastra.

Con la llegada de la II República se revelan dos facetas inéditas en la vida de Ricardo Bernardo, aunque latentes a través de su temperamento e inclinaciones. Los años anteriores y posteriores

Ricardo Bernando en su estudio hacia 1919 y con sus amigos José Moleda, Alfredo Velarde y Pedro Lorenzo. Abajo, dos dibujos a lápiz de Luz Aja (1930) y Francisca Escouber (1933).

del pintor, como en la mayor parte de los artistas, están marcados por necesidades económicas para sufragar gastos familiares; el matrimonio y posterior nacimiento de un hijo acuciará tales necesidades. Bernardo había venido ejerciendo como profesor particular de dibujo y durante la República ocupa la plaza en el Instituto Marqués de Santillana, de Torrelavega, al mismo tiempo que se afilia al Partido Republicano Radical-Socialista, al cual pertenece también su íntimo amigo Mariano Lastra.

. **LOS ULTIMOS AÑOS.** A finales de la Dictadura ha incluido entre sus preferencias los «paisajes urbanos». Entre las veinticuatro obras expuestas en el Ateneo en 1930 figuran las tituladas «Bajada de la Lealtad», «Plaza de los Remedios» (perteneciente al Museo M. de Bellas Artes), «Desde el puente» y «Rincón del puerto», así como algunos dibujos y la incursión muy positiva en el desnudo.

En este período diseña interiores, mobiliarios, para sus amigos y para su propio uso, da conferencias, celebra exposiciones, imparte docencia,

aprovecha cualquier ocasión para hacer hincapié en la necesidad de elevar los conocimientos populares en materia artística, como en el caso de la disertación ofrecida con el pintoresco título de «Republicanos, no achabacanéis la República». En febrero de 1936 el Frente Popular obtiene el triunfo de sus candidaturas a nivel nacional y se forma un gobierno en el cual participa el partido Unión Republicana (coalición donde se había integrado el Radical Socialista, afiliación de Bernardo). Los nuevos gobernantes le nombran Comisario de Bellas Artes en Santander y abandona la docencia para dedicarse intensamente a un cargo tan conflictivo en medio del próximo conflicto. En él permanece hasta los últimos días de agosto de 1937, cuando junto a sus familiares embarca a bordo del «Somne», de nacionalidad francesa, hacia el país vecino.

El 13 de noviembre de 1940 era enterrado en el cementerio de Marsella, después de haber fallecido en el hospital del Salvador víctima de una hemiplejia. Se cerraba así un corto, intenso, atormentado, trayecto, en la vida de un pintor, sobre el cual bien pudiera decirse que su sino hubiera sido muy otro de haberle tocado vivir una circunstancia diferente a la sobrevenida en los últimos años.■

VIDA DE CANTABRIA

Por ALFONSO BOURGON. Fotografías de LUIS PERALTA

JULIO

■ Un vertido accidental, procedente de la draga «Vasco de Gama» provocó una «marea negra» que afectó a las principales playas de la bahía de Santander y de El Sardinero. La Comandancia de Marina prohibió el baño en todas las playas afectadas, mientras la mancha aceitosa era combatida con un producto dispersante. El origen de la contaminación fue una avería producida en el casco de la draga. El barco tocó fondo cuando trabajaba en el dragado de la canal de navegación del puerto, abriéndose una pequeña vía por la que derramó el líquido de sentinas contenido en uno de sus lastres. La draga «Vasco de Gama» hubo de ser introducida en dique seco para proceder a la reparación del casco.

■ Un alpinista cántabro, José Luis Sánchez Alcalde, domiciliado en Torrelavega, falleció al despeñarse en el lugar conocido como la canal de Cerezales, en los Picos de Europa. El infortunado montañero, que efectuaba una travesía entre el lago Enol y la garganta del Cares, en compañía de otro deportista, cayó desde una altura de 130 metros. Otro alpinista falleció en este lugar el pasado año.

■ El ministro de Asuntos Exteriores, Francisco Fernández Ordóñez, visitó el Palacio de La Magdalena, haciendo un paréntesis en su apretada agenda de viajes por todo el mundo. El titular de Exteriores participó en un seminario de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP), en el que analizó la política exterior española.

■ El Gobierno regional aprobó la instalación del nuevo Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria en el solar de la Quinta Labat, en El Sardinero. Para ello se construirán cinco plantas subterráneas en el lugar que actualmente ocupa el jardín y la pista de tenis. Por su parte, el chalet se acondicionará para acoger las dependencias administrativas del nuevo Museo y una biblioteca específica de Arqueología y Prehistoria. Del mismo modo, la actual casa del guarda se reconvertirá en laboratorio, donde se efectuará la restauración y catalogación de materiales procedentes de las excavaciones. El actual emplazamiento del Museo, en los bajos del Palacio de la Diputación, ha quedado obsoleto ya que sus reducidas dimensiones no permiten acoger las numerosas y valiosas colecciones que integran sus fondos.

■ Diez niños rusos, supervivientes de la catástrofe nuclear ocurrida en Chernobyl, visitaron Santander con el propósito de ver el mar por primera vez en su vida. Los niños soviéticos, de edades comprendidas entre los 13 y los 15 años, pasaron unos días de vacaciones en Burgos, acogidos por el Movimiento Scout de la capital castellana y aprovecharon una jornada para visitar Santander y disfrutar de su primer baño en el mar.

■ Varios ministros del gabinete de Felipe González escogieron Cantabria para disfrutar de unos días de vacaciones. Jorge Semprún, titular de Cultura, permaneció varios días en una casa del municipio de Valdáliga, por segundo año consecutivo. Por su parte, el ministro de Obras Publicas, Javier Sáez Cosculluela, acudió como otros años a Laredo, mientras que la ministra de Asuntos Sociales, Matilde Fernńdez, prefirió Isla. También pasó por Laredo el director general de la Guardia Civil, Luis Roldán. En la capital cántabra estuvo el director general de la Policía, casado con una santanderina. El presidente del Senado, Juan José Laborda, cuya mujer es de Santoña, escogió esta villa marinera para disfrutar de unos días de descanso.

■ La celebración del VI Día de Transmiera se vio empañada por un desagradable incidente protagonizado por efectivos de una empresa de seguridad y uno de los alcaldes transmeranos, que agredieron al portavoz de la Asociación de Vecinos de Escalante cuando intentaba entregar al merino mayor un comunicado mostrando su preocupación por la destrucción de Montehano a causa de la cantera de áridos allí existente.

■ La tradicional procesión marítima en honor de la Virgen del Carmen, no se celebró este año en Santander, rompiendo una larga tradición. Los armadores y pescadores se negaron a realizarla en solidaridad con el propietario del barco «Nuestra Señora del Carmen», en el que, hace dos años se produjo un grave accidente al explotar unos cohetes, muriendo dos personas, por lo que se le exige una indemnización de 15 millones de pesetas. Varios barcos de Santoña y San Vicente de la Barquera permanecieron también amarrados en solidaridad con el patrón del «Nuestra Señora del Carmen». El amarre de la flota restó lucidez a una de las celebraciones más arraigadas entre las gentes del mar.

■ El alcalde de Santander, Manuel Huerta, inauguró las obra de la tercera fase del plan de abastecimiento de agua a la ciudad, cuyo presupuesto ascendió a 700 millones de pesetas. La puesta en marcha de esta fase, ha supuesto un incremento del caudal de 380 a 1.600 litros por segundo. Con estas obras de mejora de la red, quedarán cubiertas las necesidades de suministro de agua a la ciudad hasta el año 2050.

■ El ministro de Obras Públicas, Javier Sáez Cosculluela, inauguró la ronda C de circunvalación de Torrelavega que agilizará el tráfico de vehículos que circulen por la carretera general Bilbao-Oviedo que, hasta la fecha, debían cruzar por el centro del casco urbano. Esta obra ha supuesto una inversión de 1.500 millones de pesetas. Asimismo, el ministro inauguró el nuevo suministro de agua a la ciudad, que ha puesto fin a veinte años de restricciones y cuya inversión ha ascendido a 800 millones de pesetas.

■ El célebre toro semental «Sultán», hubo de ser sacrificado ante el progresivo empeoramiento experimentado por el animal. «Sultán» y otro semental llamado «Terrace Process» fueron adquiridos en Canadá por la diputación Regional, por importe de un millón de dólares. Durante el año y medio que estuvo en Cantabria, el toro produjo 67.000 dosis seminales.

■ El escritor y premio Nobel de Literatura, Camilo José Cela, recibió un caluroso homenaje del pueblo de Santoña. El escritor gallego descubrió la placa que da su nombre a una calle peatonal situda entre el edificio del Teatro Liceo y el solar en el que se levantará la futura Casa de Cultura. El entrañable y popular encuentro de Cela con Santoña, terminó con una cena ofrecida por el consorcio conservero de la villa.

AGOSTO

■ La gran afluencia de turistas desbordó la infraestructura hotelera de Cantabria, que no pudo absorber la importante demanda de plazas. Cantabria dispone actualmente de 15.543 plazas en hoteles de distinta categoría, hostales y fondas. En cuanto al turismo extranjero, predominó el procedente de las Islas Británicas.

■ El jinete Juan Miguel Febrer, fue el ganador del Gran Premio del concurso hípico nacional de saltos, categoría B, celebrado en el antiguo campo de polo del palacio de La Magdalena. Febrer consiguió los dos primeros puestos, con sus monturas «Wiener Magic» y «Atlantic».

■ El Gran Premio de la X edición del Concurso Internacional de Piano de Santander quedó desierto, al no alcanzar ninguno de los seis finalistas el setenta y cinco por ciento de los votos de los miembros del jurado. El Premio de Honor del certamen, dotado don 1.300.000 pesetas y una gira de conciertos por España, recayó en el soviético Serguei Erokhine, que ya obtuvo el segundo premio en 1987. Los intérpretes que disputaron la final se sintieron «desilusionados» por el fallo del jurado y se mostraron partidarios de modificar el reglamento, a fin de que el ganador del concurso sea elegido por mayoría. El famoso tenor José Carreras, fue el invitado de honor en el acto de inauguración.

■ El poeta cántabro José Hierro, fue nombrado hijo predilecto de Cabezón de la Sal, en un acto al que no pudo asistir a causa de un fuerte ataque de ciática que le obligó a guardar reposo. Hierro, premio nacional de poesía, recibió el nombramiento en reconocimiento y agradecimiento a la colaboración desinteresada que ha prestado a lo largo de los últimos 25 años en actos culturales y literarios celebrados en la villa.

■ El Gobierno regional acordó realizar una reproducción de las cuevas de Altamira que se exhibirá en el pabellón cántabro de la Expo-92 de Sevilla. El pabellón llevará el nombre del ilustre cartógrafo santoñés Juan de la Cosa y su realización supondrá un coste de unos 700 millones de pesetas.

■ Cabezón de la Sal se vistió de fiesta para celebrar el Día de Cantabria. Miles de personas de toda la región se dieron cita para asistir a los actos y festejos programados con este motivo.

■ La embarcación de Castro Urdiales se impuso en sus propias aguas a las tripulaciones de Santander y Camargo, en el Campeonato Regional de Traineras. «La Marinera» de Castro, dejó en todo momento patente su superioridad.

■ La pareja de hipopótamos del Parque de la Naturaleza de Cabárceno, se escaparon de madrugada, llegando en su paseo nocturno hasta la localidad de Penagos, situada a dos kilómetros del citado zoológico. Durante cinco horas, personal de Cabárceno y Guardia Civil, ayudados por algunos vecinos de la zona, trataron inútilmente de reducir a los animales que, finalmente, regresaron por su propia voluntad al recinto del que se habían evadido.

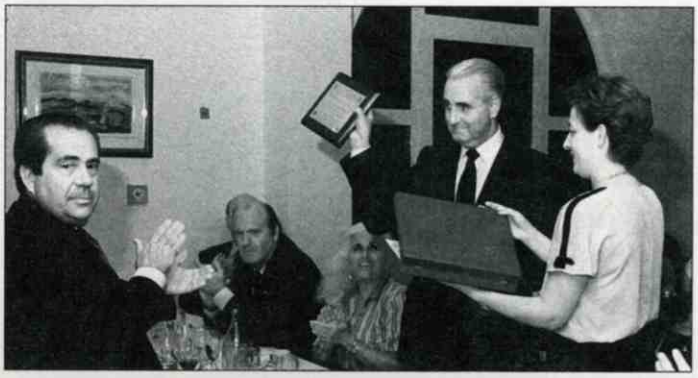
■ Alrededor de 3.000 personas asistieron al acto solemne de coronación de la Virgen de Valvanuz, patrona de Selaya y Carriedo. El obispo de la Diócesis, Juan Antonio del Val y 27 sacerdotes, concelebraron la ceremonia a la que asistieron el presidente de Cantabria, varios alcaldes y diputados regionales. Las co-

HOMENAJE DE LOS JEFES DE PERSONAL DE LAS CAJAS DE AHORROS A DON LUCIANO GARCIA AVILA

Los días 18, 19 y 20 de septiembre, se han celebrado en Santander las Jornadas de la VIII Convención de Jefes de Personal de las Cajas de Ahorros Confederadas, cuyo acto de apertura corrió a cargo del Director General de la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria, Don José Balaguer Solórzano.

El celebrarse esta Convención en la capital cántabra obedece a un acuerdo, tomado en la anterior, celebrada en Mallorca en diciembre de 1989, de incluir en su programa un homenaje, en su propia tierra, a Don Luciano García Avila, Director Adjunto y Jefe de Personal de la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria, con motivo de su jubilación.

Con la asistencia de todos los participantes en la Convención, este homenaje, de reconocimiento a su valía y a los servicios prestados, tanto a su Caja como a las Cajas de Ahorros Confederadas, tuvo lugar en una cena, celebrada en un restaurante de esta ciudad, realizando el ofrecimiento Don Juan José Rubio, Jefe de Recursos Humanos de la Caja de Almería, y haciendo entrega de una placa de recuerdo la Srta. Guadalupe García de Dios, Jefe de Personal de la Caja de Ahorros de Salamanca.



D. Luciano García Avila muestra la placa recibida de la Srta. Guadalupe García de Dios., Jefa de Personal, de la Caja de Ahorros de Salamanca, en presencia de Don Juan José Rubio, miembro de la Comisión Nacional de Jefes de Personal y del Director General de Caja Cantabria Don José Balaguer y otros Jefes de Personal, entre los que se encuentran Don Antonio Macias, Director de la E.S.C.A.

Tanto el Sr. García Avila como su esposa, Dña. M.ª Pilar Rodríguez, recibieron en todo momento muestras de sincero afecto.

Cerró el acto D. Antonio Oterino, Presidente del Consejo de Administración de la Caja, quien clausuró posteriormente la Convención.

ronas de las imágenes de la Virgen y el Niño, fueron donadas por una familia de indianos mexicanos, oriundos de Villacarriedo, que cumplieron así una promesa familiar. La Virgen recibirá próximamente otra ofrenda: un manto bordado en oro.

■ 153 nuevos grabados y pinturas parietales, fueron descubiertos en la cueva prehistórica de La Pasiega, situada en el pico del Castillo, en Puente Viesgo. El descubrimiento fue realizado por un equipo de especialistas dirigido por los profesores Rodrigo de Balbín Behrmann, catedrático de Prehistoria en la Universidad de Alcalá de Henares y especialista en temas de Arte Prehistórico y César González Sainz, profesor titular de Prehistoria en la Universidad de Cantabria.

■ El pesquero cántabro «Hermosa Primavera» se hundió a pocas millas de la costa guipuzcoana tras colisionar con el buque vasco «Ortzadar», con base en Pasajes. Dos días después, otro pesquero cántabro, el «María Luisa», con base en Santander, se fue a pique en aguas próximas a Castro Urdiales, después de colisionar con un objeto no precisado.

■ Santos Fidel Ruiz se proclamó campeón nacional de primera categoría de bolos, título que obtiene por segunda vez. El campeonato Nacional se celebró en la bolera Severino Prieto de Torrelavega.

■ Unos 35 kilogramos de resina de hachís fueron incautados en el transcurso de una importante operación efectuada por efectivos del Grupo de Investigación Fiscal-Antidroga de la Guardia Civil. El valor fiscal de la mercancía incautada ascendió a unos 21 millones de pesetas. En el mercado negro, podrían haberse obtenido unas 35.000 dosis.

■ El gran violonchelista Mstislav Rostropovitch y la Orquesta de Cámara Noruega, pusieron punto final a la 39 edición del festival Internacional de Santander y al que durante todos estos años ha sido su escenario habitual: la plaza Porticada. El público vibró con especial emoción en esta histórica jornada de doble clausura. A partir del próximo año, el nuevo Palacio de Festivales tomará el relevo como sede del festival.

■ La carroza «Genio» se proclamó vencedora de 81 edición de la Batalla de Flores de Laredo. El segundo puesto fue para la carroza denominada «Lujos del poder». El desfile de las trece carrozas participantes, por las principales calles de la villa pejina, estuvo presenciado por miles de personas, en un ambiente festivo.

SEPTIEMBRE

■ La ciudad de Santander fue distinguida como la ciudad más elegante de España («top class») por un grupo de periodistas y presentadores de televisión norteamericanos. El objetivo de este grupo de periodistas es informar a los ciudadanos norteamericanos, interesados en viajar a España. La capital cántabra será promocionada a través de las revistas especializadas «Travel News» y «U.S. Travel» como la ciudad española más elegante del momento.

■ Numerosos pueblos de la comarca de Liébana sufrieron problemas de suministro de agua, debido a las escasas precipitaciones registradas en la región durante los últimos meses, el aumento de población flotante y la deficiente red de abastecimiento. Uno de los municipios más afectados fue el de Vega de Liébana, donde se registraron restricciones, cortándose el suministro desde las ocho de la noche hasta las diez de la mañana. También se vieron afectados varios pueblos y barrios de Cabezón de Liébana y Castro-Cillorigo, entre otros municipios.

■ Cantabria celebró la festividad de su patrona, la Virgen Bien Aparecida, en olor de multitudes. Tras el traslado en procesión de la imagen de la Virgen, se celebró una misa que fue oficiada por el obispo de la diócesis, Juan Antonio del Val. Numerosas autoridades regionales asistieron a los actos.

■ El corredor del Banesto, José Luis de Santos, se coronó vencedor absoluto de la V edición del Circuito Montañés, que concluyó en el Paseo de Pereda de Santander ante la expectación del numeroso público allí concentrado. De Santos supo conservar su posición de líder en la clasificación general, durante las últimas etapas.

■ Las Justas Literarias abrieron los actos previstos con motivo de las fiestas de San Mateo en Reinosa. Los desfiles de carrozas y charangas y los numerosos visitantes que se acercaron a Reinosa desde toda Cantabria, dieron un ambiente alegre y festivo a la capital campurriana.

MARIA DEL CARMEN BOHIGAS RUGAMA

María del Carmen Bohígas Rugama, Secretaria del Consejo y de la Asamblea General de Caja Cantabria, presentó su cese, por voluntad propia, el pasado mes de agosto, habiendo desempeñado este cargo desde 1980. Fue elegida representante de los impositores en el Consejo de Caja Cantabria el 30 de junio de 1978, siendo reelegida en 1982, y continúa desarrollando su labor en la actualidad. Ha pertenecido, además, a la Comisión Ejecutiva durante diez años.

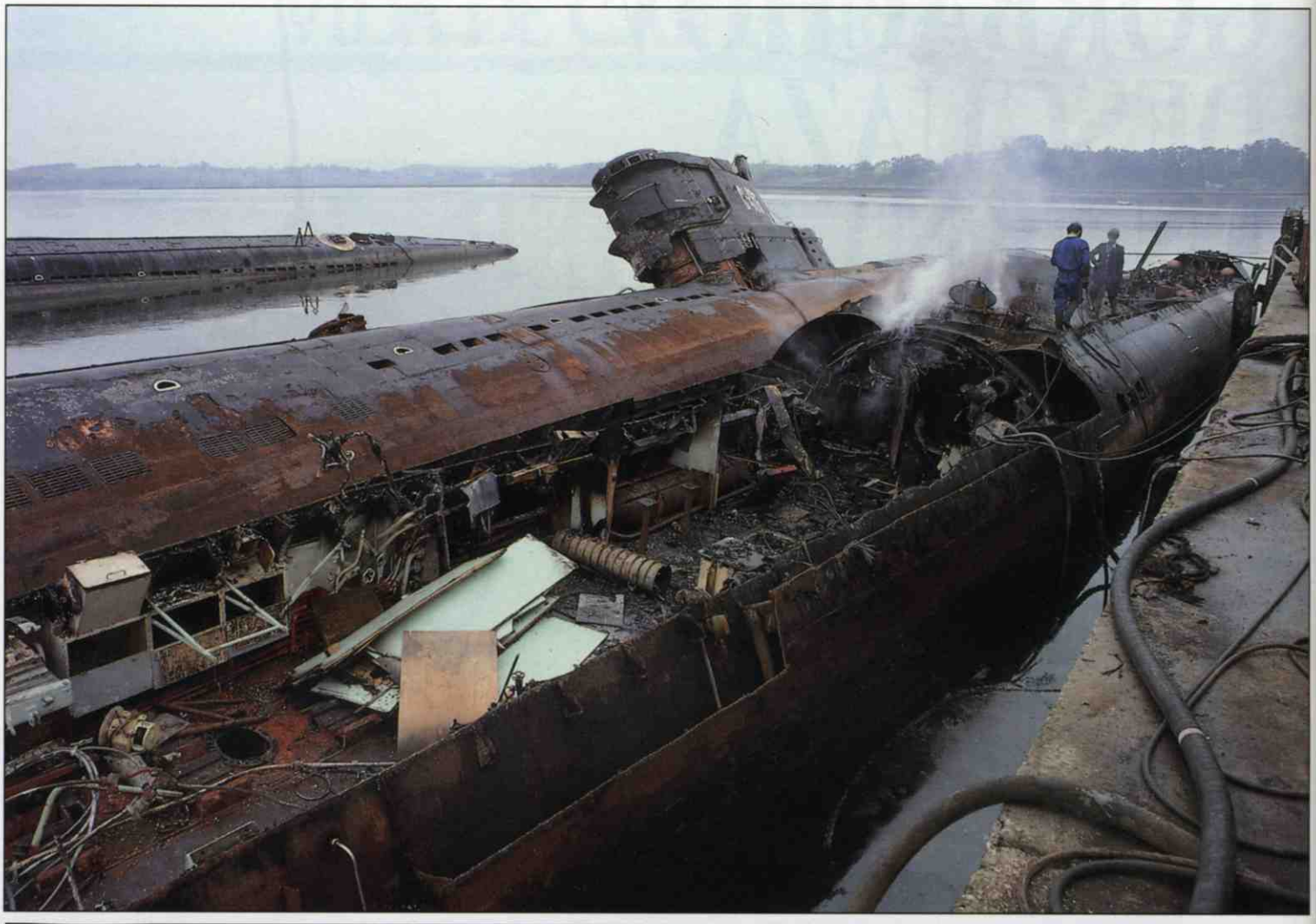
La ex-secretaria del Consejo y de la Asamblea General pertenece a una familia que ha visto pasar tres generaciones por la Caja; su padre, Ramón Bohígas Fernández, fue Cajero Jefe durante casi cuarenta años, iniciando su trabajo en Caja Cantabria cuando ésta aún no había alcanzado su actual expansión y tenía su sede en la calle Hernán Cortés. Ha sido parte y testigo de un fuerte crecimiento de la Entidad —hace doce años, el pasivo de la Caja era de 30.000 millones de pesetas y hoy supera los 170.000— ocupando la secretaría del Consejo con varios presidentes: Antonio Fernández Enríquez, José Emilio Nieto Diego y Antonio Oterino Diego.

«Que la labor social de la Caja perdure siempre», desea la ex-secretaria del Consejo, quien se ha mostrado entusiasta, en todo momento, de dicha labor. «Espero, y deseo, que cada vez sea mayor el número de cántabros que se beneficien de la importante labor que realiza nuestra Entidad».

Jesús A. Nieto

GORBACHOV DESGUAZA EN SANTANDER SU VIEJA ESCUADRA

Por IÑIGO ESPADERO.
Fotografías de FRANCISCO ONTAÑON



EL título —uno entre muchos, pues la noticia ha tenido gran difusión internacional— era de los que llaman la atención: «El Imperio soviético se desguaza en Santander», pero más aun, chocaba el contraste entre la brillantez del envoltorio y la verdad a medias de su contenido.

No, la URSS no está desguazado ningún imperio (de ello se encargarán, tal vez, los tártaros musulmanes) ni siquiera su maquinaria militar, sino precisamente lo más anticuado de sus escuadras, y ésto demuestra exactamente lo contrario, es decir, el esfuerzo de rearme que, en contra de las apariencias, está realizando.

Pero no es aquí nuestro propósito entrar en el análisis de la «perestroika» y de sus límites, ni de las probabilidades de supervivencia política de Gorbachov, ni siquiera de los gastos militares y de la realidad de los arsenales de la URSS, sino comentar brevemente estos llamativos desguaces de unidades soviéticas en los ya famosos talleres de Maliaño.

LOS SUBMARINOS DE LA CLAVE «WHISKY». Un destructor de la clase «Skoryi» (el «Surovyi» y tres fragatas del tipo «Riga» —la última, hace pocos días— se sumaban a ocho submarinos, que llegaban a Santander el pasado 7 de diciembre a bordo de una gabarra especial, la «Boabarge-7», noruega, remolcada por el remolcador de altura, de la misma bandera, «Bjoern Eskild».

La carga y la descarga son espectaculares; la gabarra bombea agua en sus tanques hundiéndose parcialmente hasta convertirse en una plataforma inclinada por la que ascienden —o descienden— los barcos así transportados que, de otro modo, crearían graves problemas de remolque.

Los ocho submarinos que trajo a Santander la gabarra noruega pertenecen a la clase llamada «Whisky» en clave OTAN, derivada directamente de los submarinos alemanes tipo XXI capturados por los rusos en su avance, al final de la Segunda Guerra Mundial, junto con numerosos técnicos que los habían construido.

El modelo original, pues era excelente y al proyectar el nuevo tipo introdujeron además numerosas mejoras. Entre 1951 y 1957 botaron los soviéticos una media de 40 unidades cada año, lo que es absolutamente extraordinario en tiempo de paz, hasta completar 236 submarinos (100 menos de los proyectados) de los que 39 fueron cedidos, luego, a escuadras de países satélites o aliados.

Mucho antes, por tanto, del «gran salto adelante» de la armada soviética, bajo la enérgica dirección del almirante Gorshkov, en los años 70, la URSS repetía el sistema alemán de poseer una gran flota submarina que, en un momento dado,

Son las naves que constituyeron la espina dorsal del expansionismo estalinista

Espectáculo melancólico éste de ver convertida en chatarra la obra meticulosa y paciente de meses y de años

pudiese cortar las vías de suministro y refuerzos norteamericanos, del Canadá y de los Estados Unidos con destino a sus aliados de Europa, en caso de guerra.

La Batalla del Atlántico, de la Segunda Guerra Mundial fue, en esencia, la lucha de los aliados por mantener abiertas las rutas de suministro hacia Rusia (la ruta de Murmansk) e Islas Británicas, rutas que estuvieron a punto de ser cortadas por los submarinos alemanes, a pesar de que su número en activo nunca pasó del medio centenar.

En el caso de una Tercera Guerra o en el de la prospectiva estratégica correspondiente (lo que influye también decisivamente en el tablero político) 300 o más submarinos soviéticos plantearían una batalla de enormes dimensiones.

Son éstos submarinos de tipo clásico con propulsión diesel en superficie y eléctrica en inmersión, y de tamaño corriente (73 m. de eslora y 1.200 toneladas de desplazamiento en inmersión), pero que parece muy pequeño, si lo comparamos con los actuales «Tifón» rusos de 200 metros de eslora y 20.000 toneladas de desplazamiento en inmersión, que es decir como un crucero pesado.

Es decir que los submarinos ruso tipo «Whisky» no sólo no son nucleares, sino que nunca han llevado misiles ni torpedos con carga nuclear, (excepto los modelos reformados «Long Bin» y «Twin Cylinder» construido para transportar los misiles SS-N-3) al contrario de los del tipo «Golf», de propulsión convencional, pero que embarcan regularmente misiles con cabeza nuclear.

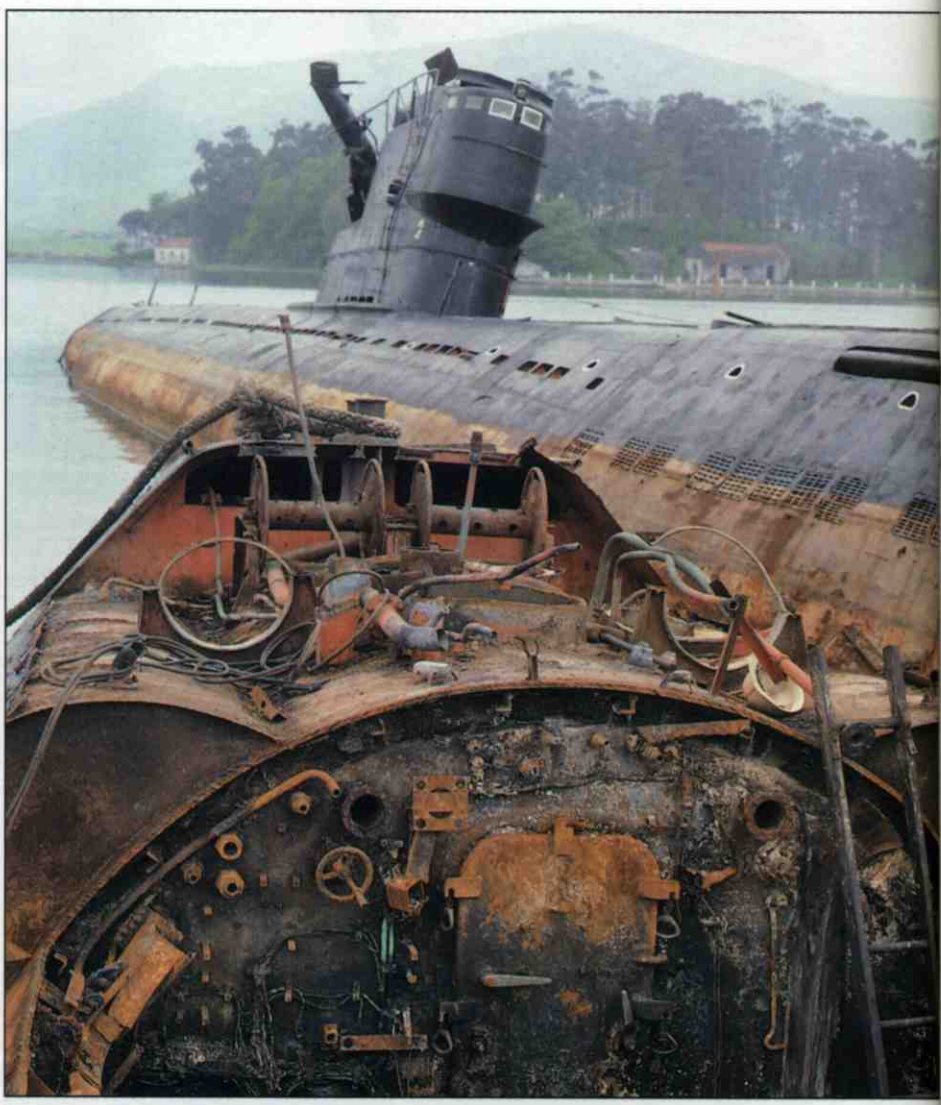
Los «Whisky» saltaron a la efímera fama periodística cuando uno de ellos embarrancó, en 1981, en el interior del perímetro de seguridad de la base sueca de Karlskrona. Los periodistas se agarraron a la primera declaración de los marinos suecos sobre el tipo de submarino que se trataba para hacer el chiste fácil del «Whisky on the rocks», pero quizá no se trataba de un «Whisky» sino de un «Golf», a juzgar por los indicios de radiación nuclear que revelaría la presencia de misiles nucleares a bordo.

EL MUNDO SURREALISTA DEL DESGUACE. Dada la especial sensibilidad existente en la opinión pública sobre estos temas, ha sido también preocupación de «Canmesa», sociedad que adquiere estos submarinos, evitar cualquier clase de contaminación nuclear. Su presidente, Pedro de la Escalera (que dobla su apellido montañés con el de Pérez-Vizcaíno, tan vinculado al mundo marítimo) ha viajado reiteradamente a Leningrado —que pronto recobrará su nombre tradicional, San Petersburgo— y a Tallinn, la capital de Estonia.

En ambos puertos del Golfo de Finlandia tiene sus bases principales la flota rusa del Báltico, sobre todo en la isla de Kronstadt, largo portaaviones natural a la entrada del puerto de San Petersburgo, y que es una especie de «ciudad prohibida» de la «Okeanski Flot».

La renovación del material flotante ruso es debida tanto a su vetustez (un tercio de siglo han cumplido los «Whisky») como a la amplitud del rearme soviético. Por eso están a la venta estos barcos que pudieron ser, en los años 50, la espina dorsal del expansionismo stalinista.

Ahora se transforman en chatarra en el fascinante mundo de los muelles de desguace. Espectáculo melancólico, sin duda, al ver deshecha en pocos días la obra meticulosa y paciente de meses y años, pero también interesante.

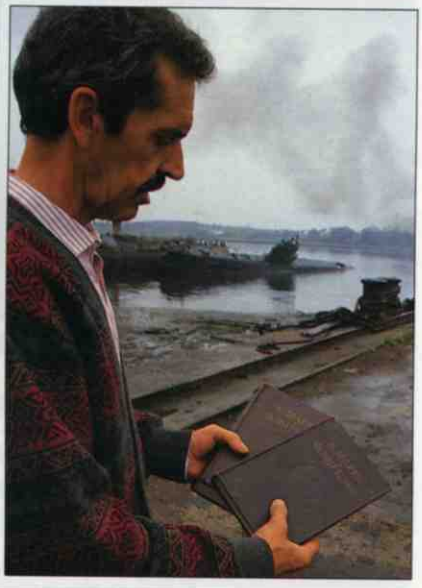


El fuego lento y paciente del soplete acaba con estas máquinas de guerra en los talleres de Maliaño

Los largos cilindros de color gris oscuro son asaltados por hombres armados como para un combate: gruesas botas, mandilones, casco, gafas de soldador y, en la mano, la lanza de fuego capaz de abrir el grueso caparazón de los submarinos. En efecto, su casco es más grueso y duro que el de los barcos de superficie, y están preparados para resistir no sólo la presión de las profundidades, sino el frío agresivo de los mares helados, pero no el aguijón del soplete.

La cubierta va desapareciendo en largos trozos que se llevan las grúas automóviles colgando de sus pinzas y electroimanes, descubriendo las entrañas del monstruo: el doble casco donde se alojaba el agua que las bombas metían y sacaban a presión para subir o bajar al submarino; los haces de tuberías y de cables que corren por todos los interiores; y en la cámara de torpedos —cuatro tubos a proa y dos a popa— los soportes para los enormes proyectiles entre los que dormían los marineros, hechos a los males olores —grasas, ácidos, vapores— que son la atmósfera habitual de estos «jonases» encerrados en el estrecho vientre de su ballena de acero.

Salen, como colmenas perforadas, los bloques de hierro de los hogares en que se formaba el vapor para mover los generadores eléctricos; salen,



brillantes de grasa, los largos ejes de las hélices —dos de cada submarino— que movían, en superficie, sendos motores diesel de 2.000 cv dada uno, y en inmersión, los eléctricos de 1.200 cv. Salen, por fin, las briquetas de hierro que componen el lastre y que servirán de lo mismo para otros barcos nuevos.

¡Qué sensación de destrozo, como si una bomba hubiera estallado en la mitad del submarino, o como si un monstruo le hubiese arrancado, de un formidable bocado, el centro del lomo, cuando la acción tenaz de los desguazadores le ha quitado ya todo lo que va de la cámara de máquinas a la de torpedos!

La que fue temible máquina de guerra, navegando silenciosa bajo las gélidas olas del Atlántico Norte, yace ahora como un pecio en la base ocre y negruzca que la bajamar descubre.

Los que pudieron ser avanzada del sueño imposible de Stalin, que era completar la conquista de Europa, van cayendo ahora, no bajo las explosiones de las cargas de profundidad, sino por el fuego lento y paciente del soplete.

Así, también, no por la guerra y la violencia, sino por el paso de los años, las implacables exigencias económicas y la presión popular, se va desguazando todo un sistema, pero no el imperio ruso, aunque pierda algunas provincias periféricas.

A 2.325 metros de altitud y en pleno corazón de Picos de Europa

EL REFUGIO-VIVAC DE

El silbido de la ventisca, el frío y la nieve, son sus únicos compañeros durante la mayor parte del año. Los pájaros se acercan a comer de su mano y los rebecos no extrañan su presencia. El insiste en que su trabajo es igual al de cualquier otra persona. Mariano Sánchez, el guarda el refugio-vivac de Cabaña Verónica, situado en pleno corazón de los Picos de Europa, a 2.325 metros de altitud, es el español que más alto vive.

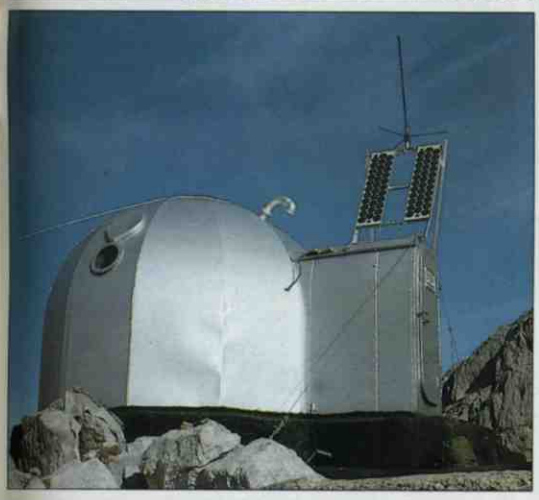
EL refugio-vivac de Cabaña Verónica, se encuentra situado a 2.325 metros de altitud, entre el pico Tesorero y Horcados Rojos, en pleno corazón del macizo central de Picos de Europa. Su peculiar forma, semejante a un iglú y su llamativo color plateado, destacan en la lejanía, especialmente cuando las nieves invernales cubren la montaña. Para la construcción de este refugio, en 1961, se utilizó una torreta de dirección de tiro de un viejo portaaviones desguazado; de ahí su forma de cúpula semiesférica.

El refugio está atendido desde hace seis años por un guarda, Mariano Sánchez, que vive en él de forma permanente. Mariano, de 40 años, está casado y tiene dos hijos de corta edad. Su familia vive en Santander. Habitualmente, se ven una vez al mes, cuando Mariano abandona la montaña para descansar un par de días junto a los suyos. Para él, la montaña es algo más que una afición: es una forma de vida. Tanto es así que, cuando toma vacaciones, acostumbra a marcharse con su familia a otras zonas de montaña, como los Alpes.

Mariano Sánchez es el guarda que se encarga del refugio desde hace seis años

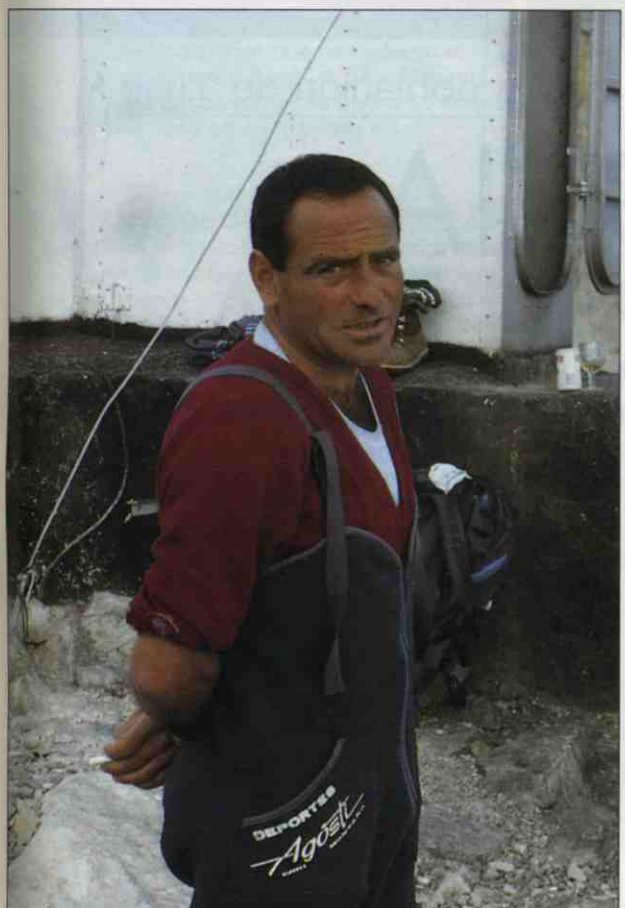
Para vivir en estas soledades, hay que tener un cierto espíritu de ermitaño. Mariano se confiesa un hombre profundamente religioso que se encuentra más cerca de Dios en estas cumbres. No en vano, estudió hasta los 19 años en el seminario de Vitoria. Más tarde, trabajó como empleado en Telefónica y finalmente, abandonó la vida en la cómoda ciudad por la montaña. «Esta es mi verdadera casa», dice refiriéndose al pequeños refugio en el que habita. La vida aquí no es precisamente cómoda. Los fríos días del crudo invierno, cuando la temperatura exterior alcanza los 26 grados bajo cero y las ventiscas los 150 kilómetros por hora, en el interior el refugio la temperatura no sube de los 13 grados bajo cero. En ocasiones, el prolongado mal tiempo obliga a Mariano a permanecer refugiado durante muchos días.

Cabaña Verónica tiene una capacidad de seis plazas, con alojamiento en literas. Está dotado con una pequeña cocina de gas, víveres, botiquín de primeros auxilios, camilla especial para evacuación de accidentados en montaña y una emisora de radio conectada con la frecuencia de Protección Civil. Dispone también de energía eléctrica, obtenida mediante dos placas solares y que es utilizada para alimentar la emisora y un pequeño piloto luminoso. Los víveres, el agua y el combustible de la cocina, hay que portearlos desde la estación superior del teleférico de Fuente Dé, situada a varios kilómetros de distancia. Normal-



Texto y fotos de ALFONSO BOURGON

CABAÑA VERONICA



mente, esto le supone a Mariano tener que cargar la mochila con 30 ó 40 kilogramos de peso. En invierno, abrir huella sobre la nive profunda, con semejante carga en la espalda, resulta un trabajo especialmente duro. Existe, además, el riesgo de los aludes, frecuentes en esa época del año.

El refugio-vivac no dispone de servicios ni agua corriente. El manantial más cercano es el de Fuente Escondida, situado a una hora de camino. En invierno, Mariano se lava restregándose el cuerpo con nieve. En otras épocas del año, tiene que aprovechar el agua del deshielo de los neveros, el agua de lluvia o zambullirse en las gélidas aguas de los lagos de Lloroza.

Muchos días, durante la larga estación invernal, es necesario dedicar hasta seis horas de trabajo a quitar la nieve que la ventisca acumula junto al refugio. Las noches son muy largas y da tiempo a meditar y también a escribir. En las páginas de un pequeño diario existente en el refugio, Mariano, el guarda, ha ido plasmando a lo largo de estos seis años sus vivencias personales y sus reflexiones sobre el mundo y la vida. Muchas de las cosas que sabe, las ha aprendido de su contacto cotidiano con la naturaleza. Un simple vistazo al cielo, le basta para detectar un próximo cambio de tiempo. Cuando los rebecos abandonan las altas cumbres y se dirigen hacia los valles de Picos de Europa, Mariano sabe que se aproximan nuevamente los fríos invernales y ha llegado el momento de prepararse para recibirlos.

Tiene una capacidad de seis plazas con alojamiento en literas y dispone de botiquín, cocina de gas, y una emisora de radio

Escrita y editada por diez pequeños escolares de la población de Yuso

UNA BELLA GUIA DE LA NATURALEZA

Texto y fotos de JESUS DELGADO

«El pantano del Ebro y sus pueblos» es el resultado eficaz de todo un curso en la Escuela de La Población de Yuso, localidad ribereña del embalse. Cuatro profesores y ocho alumnos inscritos en el segundo ciclo de Educación General Básica apostaron el año pasado por conocer un entorno físico que dejó, desde la construcción del pantano, una amplia impronta tanto en la orilla cántabra como en la burgalesa. El opúsculo se ha traducido en mil ejemplares de manufactura auténticamente artesanal. Javier Díez, coordinador del proyecto ya piensa en una segunda edición del manual y, si el trabajo de campo cunde durante el curso 1990-91, en un nuevo libro en torno a la economía de los municipios vecinos del embalse.

LA modestia gráfica y caligráfica no desdice en absoluto al valor científico de «El pantano del Ebro y sus pueblos», el primer libro que se edita sobre el embalse. Alumnos y profesores de la Escuela de La Población de Yuso, 176 personas viviendo a 833 metros de altura, coincidieron en resolver el curso con el mejor aprovechamiento que se les ocurrió: un estudio serio del embalse. Pasar de lo contemplativo, y hasta admirativo si se piensa en la gran mancha azul, a lo práctico.

El resultado son 121 páginas de prosa tan voluntariosa como densa. Un minucioso análisis de

la geografía descriptiva surgida alrededor del pantano, completado por la narración de los aspectos ecológicos. Dos grandes apartados; ocho subapartados. Medio millón de pesetas de presupuesto, compartido por entidades tan dispersas como los ayuntamientos de Campo de Yuso y Reinosa; tres bancos; el Centro de Recursos del Campo y el Servicio de Educación Compensatoria de la Dirección Provincial de Educación de Cantabria.

EL EBRO NO NACE EN FONTIBRE. La «falta absoluta de bibliografía» impulsó la realización del libro, subraya Javier Díez, un joven profesor de 34 años residente en el pueblo burgalés de Orbaneja del Castillo y que reparte con admirable variedad sus inquietudes y destinos académicos. «Con el material sobrante podríamos haber hecho otros cinco libros», revela con pretensión de ilustrar sobre lo profundo del estudio. Con Javier colaboraron los profesores Luis Abad y Julia Román, esencialmente.

Los coautores de «El pantano del Ebro y sus pueblos» son los niños Ana Isabel González, de 12 años; Yolanda Hoyos, de 13; Ernesto García, de 13; Javier González, de 12; Alfonso García, de 14; Rafael González, de 15; María José Rodríguez, de 12; Sonia García, de 12; Sergio Ruiz, de 11; y José Luis Santiago, de 12 años. Este equipo escolar cursaba el año pasado sexto, séptimo y octavo de EGB. Algunos de ellos ya dejaron la Escuela de La Población, camino de enseñanzas superiores o, en algún caso, de trabajo.

Bajo el epígrafe de Hidrografía, el librito recoge una de las conclusiones más sorprendentes, por desconocidas; el Ebro no nace en Fontibre. «Hoy se admite que el nacimiento del Ebro no es otro que el del Híjar», se puede leer. El Híjar, que ha adquirido nombradía por cruzar Reinosa, comienza a fluir en el pico Tres Mares. A partir de él, y con la inestimable colaboración de veintitrés riachuelos, arroyos y manantiales, llegamos a un represamiento artificial que deviene en el mayor almacén de agua de España: 543 millones de metros cúbicos desparramados sobre 55 kilómetros cuadrados. Ese es su máximo nivel.

CAMBIO DE CLIMA. La Población de Yuso, a cinco kilómetros de la capitalidad municipal y a diecisiete de Reinosa, tiende a desmentir su nombre, según confirman las estadísticas. Y ofrece una curiosa característica: la iglesia parroquial, lejos de ser rancia y venerada por sus ornamentos, es un excelente ejemplo de la arquitectura de la Confederación Hidrográfica del Ebro. Cuando se canalizó el pantano, desapareció el templo original.

La Escuela tiene Categoría de colegio unitario y en ella cursan sus estudios niños de La Población y Corconte, en una suerte no demasiado amplia de concentración escolar. Es un vetusto edificio con apariencia de caserón y doble uso: didáctico y bibliotecario. Durante la semana lectiva, los lugareños retiran, leen y devuelven ejemplares de la biblioteca —larga y estrecha, como los menús de la nueva cocina.

En uno de los anaqueles se archiva celosamente el material acumulado durante muchas jornadas de trabajo campestre. Suelos de tubera, de robledal y de cultivo (seleccionados según sean ácidos, calizos o alcalinos); miniplantaciones de maíz, berzas, clavel, lenteja, zanahoria y alubia; piedras arquetípicas del monte y la orilla del pantano... Blocks repletos de notas tomadas a pie de naturaleza son enriquecidos con la información procedente de los controles quincenales o mensuales —a veces, semanales— de la evolución de los vegetales.

El complejo clima de la zona merece atinadas reflexiones, sin duda científicas, acerca de su explicación. El embalse está enclavado en plena transición climática, cruce del mediterráneo-continental de la meseta y del oceánico del Cantábrico. La masa acuática ejerce una influencia negativa materializada en abundancia de niebla y caprichosa formación de tormentas. La presencia de una barrera montañosa cercana, que frena los vientos, da origen a veranos cálidos, cortos e intensos. Contrastan con ellos los interminables inviernos, salpicados de nevadas y rigurosos fríos.

FLORA, FAUNA Y ECOLOGIA. Educadores y educandos realizaron una tarea exhaustiva, abrumadora a tenor de algunas páginas del volumen. El detalle de la flora y la fauna llega a ser desbordante, bajo una rudimentaria caligrafía y unos dibujos que reconcilian con la dedicación como metodología de trabajo. El apartado ecológico está introducido por la consideración de que «la Salud de nuestros ecosistemas no es precisamente envidiable». Los escolares explican que «las especies vegetales de los bosques autóctonos están en regresión, cada vez las manchas de bosque son menores». El diagnóstico se vuelve drástico: «las masas de agua se van contaminando y el embalse, de no remediarlo, pronto será una cloaca». La queja se extiende a las aves migratorias, «que cada vez —dicen— nos visitan menos».

Recorrer, de la mano del libro, la flora local es delicioso. Insectívoras, setas, plantas acuáticas, plantas de pared, plantas de pradera, plantas de monte bajo, bosque mixto y bosque caducifolio... todo con milimétrica descripción. Dibujos trémulos. «Muchos de los pájaros están en peligro de extinción y todos son importantes para la estabilidad de nuestros ecosistemas», advierten respecto a la fauna.

La contraportada de «El pantano del Ebro y sus pueblos» desvela el fruto de la dedicación. «Su realización, aunque trabajosa, ha sido una experiencia gratificante para nosotros». Y añaden en pleno ejercicio de modestia: «la copia total o parcial de este libro, aún sin citar procedencia, está totalmente permitida». Se puede adquirir al precio de 550 pesetas.

«La copia total o parcial de este libro, aún sin citar procedencia, está totalmente permitida»

MOBILIARIO, PISTAS Y SEGUNDO VOLUMEN. La escasez de mobiliario escolar es, según traslada Javier Díez, la principal rémora de la Escuela. A cien metros del centro residen las esperanzas de aprovechar el recreo. La Diputación Regional ha hecho promesa de construir las pistas polideportivas que complementen el ocio de los alumnos. El coordinador del libro tiene la íntima esperanza de que éste se convierta en un «arma» reivindicativa ante las instituciones que deben mejorar las dotaciones colegiales.

Y durante el curso 90-91, pretenden reflejar la economía, las costumbres y el folclore, lo mismo que la Historia y el Arte de la comarca del pantano en un segundo volumen. Ya están trabajando en él. ■

LIBROS

Por FRANCISCO REVUELTA HATUEY. Fotografías de «ZONA»

LA DIFICIL MODERNIZACION DE CANTABRIA EN EL SIGLO XVIII

Jesús Maiso González

Editan: Excmo. Ayuntamiento de Santander y Librería Estudio
446 págs. con varias tablas.

De pronto, en la cansada España, hubo un intento de reventar lo caduco y abrirse hacia Europa, hacia la Europa civilizada, culta, menos bélica cada vez y cada vez más comerciante entre sí: el reflejo de aquel relámpago llegó a Cantabria a través de un hombre de negocios magníficamente facultado para el ejercicio del comercio: don Juan Fernández de Isla y Alvear. No es esta una biografía al uso. Es un trabajo de campo que recoge todo el entorno bio-económico en que se desenvolvía la ciudadanía cántabra metida, encerrada en sus montañas, que lentamente iban abriéndose para que penetrara en el interior el género que en ellas faltaba. Vemos aquí como en ese tan escasamente estudiado siglo XVIII Cantabria alcanzó timbres de gloria en el ámbito comercial gracias a la visión de don Juan de Isla y pese a todos los impedimentos legales entonces existentes. Actividad constante: esto es lo que rezuma este trabajo del profesor Maiso en cada una de sus páginas: actividad constante, lo cual, convierte su libro en una importante obra histórica de ágil lectura que nos acerca a una especial época que pudo llevar a España a ocupar un puesto de privilegio en el ámbito comercial europeo pero que no. En seis capítulos se ofrece toda una amplia panorámica histórica estudiada en cada uno de sus elementos compositivos: que los disfruten.■

MAS GRANDES QUE EL AMOR

Dominique Lapierre

Editan: Planeta/Seix Barral
400 págs.

Además de un gran comunicador, el escritor Dominique Lapierre posee la gracia especial de saber distribuir perfectamente los planos de sus obras, haciendo de ellas un apasionante relato cuasi cinematográfico que engancha al lector en las primeras páginas y no suelta hasta la conclusión de la lectura. Aquí ocurre lo mismo, tratando el autor un tema que nos es próximo por asaltarnos cada día en todos y cada uno de los llamados medios de comunicación social: el SIDA. Poniendo su acento investigador en varias íes desconocidas para casi todos, Dominique Lapierre va desvelando quiénes, en qué circunstancias, dónde, cómo se fue descubriendo la real importancia de esa enfermedad que ya ha sido denominada «plaga del siglo XX». Quienes saben algo del tema, conocen los nombres de aquellos que aparecen en cabecera de noticia, entre los cuales, tal vez, los doctores Robert Gallo y Luc Montagnier sean sus cabezas más visibles y reconscibles, pero hay muchos más que nunca salen en los papeles y que han venido trabajando duramente su descubrimiento, en ver qué se puede hacer para combatir esa moderna plaga. Así, desfilan por esta obra desde la *chandala* luego monja casi niña hasta el propio autor. Nos hará reflexionar seriamente este libro acerca de lo mucho que debemos hacer con el prójimo y por el prójimo porque esa es nuestra obligación cuando veamos que el que está ante nosotros sufre sin ser merecedor en absoluto de esa desdicha. En fin, libro que toca la fibra sensible, sí, pero por la vía de la racionalización del entorno propio y ajeno.■

EL EMPRESARIO CANTABRO FERNANDEZ DE ISLA

Fernando Cueto López

Editan: Asamblea Regional de Cantabria
184 págs.

He aquí una nueva colección editada por la Asamblea Regional de Cantabria en la pretensión de ir llenando huecos existentes en el devenir histórico cántabro en lo que a estudios y publicaciones se refiere. Con cómodo formato de bolsillo y una muy atractiva carátula, esta colección ofrece al lector de formación media una serie de cuestiones que, directamente relacionadas con Cantabria ha sido hasta la fecha escasamente estudiada o, en todo caso, publicadas en ediciones densas, realizadas para estudiantes , profesores, investigadores. Estos trabajos publicados en la nueva colección hechos con rigor por sus autores, pretenden llegar al gran público de manera directa: instructiva y amenamente; y creo que lo consiguen en cada libro publicado hasta hoy. En esta obra que me ocupa, su autor nos traza una semblanza de quien fuera el hombre de negocios cántabro de mayor categoría y altura de miras y, probablemente, uno de los personajes que, inscrito en la Historia por méritos propios, es más desconocido por sus paisanos.
Para la gran mayoría de santanderinos y cántabros, don Juan Fernández de Isla, es, cuando más, el nombre de una bien situada calle santanderina. Ya pueden saber quién fue; dónde nació; cuándo empezó a formar capital y por qué; sus aventuras, venturas y desventuras. Un noble empeño el de la Asamblea Regional de Cantabria que lleva adelante con entusiasmo digno del mayor elogio Miguel del Río Martínez. ¿A qué esperan para comprarlo y empaparse?■

LA BURGUESIA MERCANTIL SANTANDERINA (1700-1850)

Ramón Maruri Villanueva

Coeditan: Universidad de Cantabria y Asamblea Regional de Cantabria.
364 págs. Diversas ilustraciones.

Ante ustedes un elaborado trabajo histórico que es parte de otro más extenso por el cual su autor, el profesor don Ramón Maruri, obtuvo hace tres años la calificación de Apto Cum Laude: fue su tesis Doctoral. Dicho trabajo (además de estar excelentamente escrito) enriquece la bibliografía —más bien escasa— que trata el desarrollo del comercio en esta singular región norteña. Se divide el libro en cinco capítulos que recogen: aspectos económicos y sociales de la burguesía mercantil en el conjunto de la sociedad en que se desenvuelve, aportando datos y matices nuevos que enriquecen el conocimiento que hasta ahora se poseía de esta larga etapa de siglo y medio de la historia de los hombres del comercio santanderino. Desde la segunda mitad del siglo XVIII fue Santander «una ciudad eminentemente burguesa». Es cómo llegó a serlo; quiénes fueron sus hombres más destacados; cuáles eran sus recursos financieros; cómo se formó esa primera mentalidad burguesa que poco a poco llegó a ampliar los horizontes no meramente económicos de la sociedad tanto santanderina como española en general. Todo ello y mucho más encontrarán en la apasionante lectura de este singular, ameno, instructivo trabajo que descubre por vez primera muchos de los tics históricos que han venido conformando la mentalidad actual de la mayoría de los burgueses actuales que tiene Santander.■

CINE

Por JOSE ANGEL CORTES

EL PRIMER DIRECTOR DE LA PELICULA

FRANK McAdams es un guionista de cine y televisión que ha estado en España dictando un curso sobre estructura del guión en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Navarra. Para McAdams el guionista es *el primer director,* quiere ello decir que la primera idea global, la arquitectura o los planos de diseño de lo que será el edificio de la película, son trazados por quien la escribe sobre el papel. Las películas nacen de muy diversas maneras. Un libro, un relato corto, un personaje histórico pueden ser un punto de partida; otras veces vale un simple recuerdo, algo que se quedó en la cabeza o en la retina del escritor cinematográfico. También , y dada la mayoría de edad del cine, otra película puede inspirar a su vez un film. Un director español José L. Guerin ha realizado un film sobre el pueblecito y las gentes que inspiraron al desaparecido John Ford aquella inolvidable película titulada *El hombre tranquilo.* También hay quien se decide a realizar un *remake* de algún film famoso. De *La Diligencia* a *Rebelión a bordo* tenemos muchos ejemplos. Hay quienes, más osados, tratan de buscar segundas partes a películas históricas que en su tiempo consiguieron el favor del público. De estas últimamente estamos casi saturados. De Hollywood llega la noticia de que una escritora, Alexandra Ripley está escribiendo la segunda parte de *Lo que el viento se llevó,* aquella mítica película basada en la novela de Margaret Mitchell, quien en varias ocasiones se negó a escribir el guión que continuase la historia de Escarlata O'Hara.

Según el *Hollywood Style* esa primera idea del guionista se plasmará en un *longline,* apenas una frase que defina lo que va a ser la película, máximo tres líneas. Los guionistas deben de meter en ella todo; es como la definición completa de su trabajo. Pero los grandes guionistas de Hollywood reconocen que el gran mérito de su trabajo está ya hecho. Son deudores de la estructura del teatro clásico de los griegos a Shakespeare. Los films dramáticos se estructuran en tres tiempos. En el primero *de planteamiento* aparecen los personajes fundamentales y secundarios. El segundo es la *confrontación* y el tercero la *resolución* o *desenlace.* Pero esto no impide que a la hora de ponerse a escribir por mucho método que exista la realidad se impondrá en forma de esfuerzo e imaginación. La estructura del guión es fundamental. Linda Seger, autora de *Cómo convertir un buen guión en un guión excelente,* un libro imprescindible para quien aspire a escribir para el cine o la televisión dice en una de sus páginas: «Parte importante del proceso de escribir o reescribir un bueén guión está en encontrar una estructura sólida que soporte la historia (...). La mayoría de los guionistas fallan por problemas estructurales».

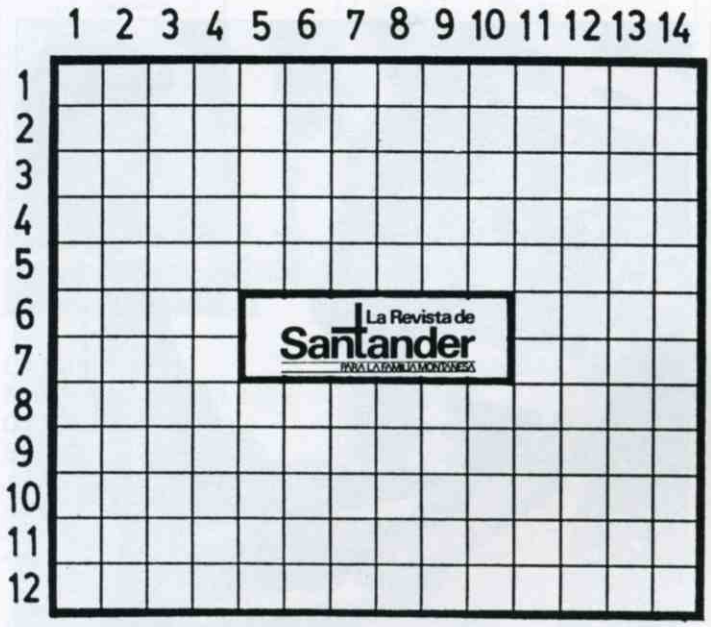
Los agentes de los estudios encargados de leer y releer las

historias que se les proponen llenan cestos enteros con algunas historias que aun siendo interesantes, no estaban bien desarrolladas. Robert McKee, analista de historias para la United Artist y la NBC television comenta: «Todo lo que sé es que, de cien guiones, noventa y nueve están pésimamente narrados. Esta es la realidad de Hollywood, a lo largo de los últimos veinte años, el entendimiento básico del oficio de contar historias se ha venido a pique». Es verdad, que la huelga de guionistas ha dejado su huella en el cine y la televisión, pero también que la crisis abierta se está prolongando. En el Box Office, ese termómetro donde se lee perfectamente la carrera económica de un film, *Pretty Woman* es un claro caballo ganador. Quien trate de ver cuál es el secreto del éxito de la película se dará cuenta de que a pesar de sus magníficos intérpretes, su buena envoltura formal, hay algo que suena a *dejá vu.* La historia que nos cuenta el director es una mezcla de *La cenicienta* más *My fair lady.* Una chica que cambia de estilo, —aquí de vida— gracias a un sueño o a un Pigmalión que le saca todo lo que de bueno hay dentro de ella. En esta ocasión el sueño romántico está en segundo plano y prima la obsesión del dinero del yuppie protagonista y la desvergonzada situación de ella. Cambia el envoltorio pero la película ya nos la conocemos. Esa falta de imaginación se cambia por una buena estructura de guión y por el valor añadido de que las historias en las que se inspira siempre han gozado del calor popular. Pero ideas, ideas de verdad, pocas en este film.

Desde aquello que da vida a una película hasta su guión formal dista un tiempo lleno de intensidad creativa. Es la actividad de ese primer director del que habla McAdams. Pero mucho me temo que incluso ya a estas alturas esta labor personal y creativa esté siendo «asistida» por los expertos en marketing. Desde luego Hollywood no es el mismo de los tiempos en que el cine nos subyugaba por todo, incluso por lo original de sus historias.■

PASATIEMPOS

Por PEDRO OCON DE ORO



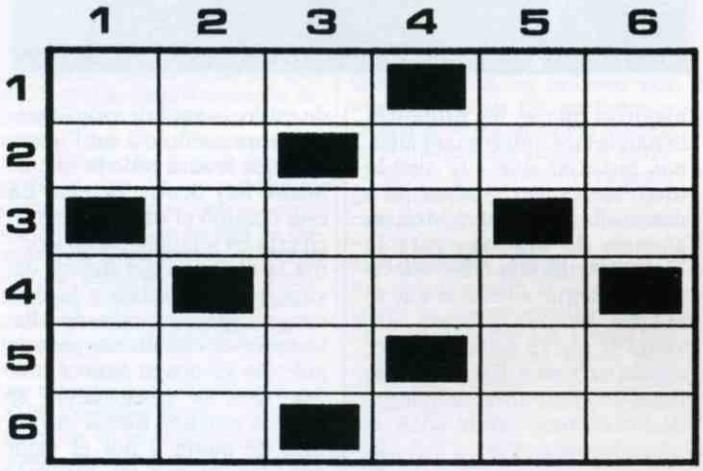
CRUCIGRAMA BLANCO

(Al resolverlo hay que ir colocando también los 18 cuadros negros que contiene)

HORIZONTALES. 1. Concha fósil, de forma espiral. Admite. 2. Ave palmípeda. Juntéis. 3. Agradables. Corrompa con dádivas a uno. 4. Dios egipcio. Que duran mucho o con exceso. 5. Abreviatura de la base del sistema de logaritmos neperianos. Ciudad de Portugal. Letra que equivale al 1 entre orientales y árabes. Río de Suiza. 6. Piedra muy dura, de aspecto jabonoso. Signo que entre los romanos valía 80. Contracción. 7. Especie de cerveza inglesa. Forma de pronombre. Símbolo con que los antiguos griegos representaban las cosas más suaves y delicadas. 8. Parte más blanda de las maderas. Hiciera el viento que se inclinaran las mieses. 9. Miel virgen. Dar rapidez. 10. Nota. Río de Rusia. Ración que se da a la tropa en campaña. 11. Instrumento músico. Entregar. Artículo determinado. 12. Manoséala repetidamente para que se ablande. Mujer famosa por sus grandes hechos.

VERTICALES. 1. Preparásemos la pieza que ha de dorarse. 2. Tonta. Rey visigodo. 3. Baile andaluz. Hinchazón blanda de una parte del cuerpo. Mes hebreo. 4. Antigua ciudad, a orillas del Tigris. Lleva ganado de una parte a otra. 5. Imagen venerada en el rito bizantino. Río andaluz. 6. Graduar el valor de las cosas. Nombre de mujer. Pueblo de Huesca. 7. Partícula privativa. Símbolo del calcio. Oficial turco. 8. Constelación. Adverbio de lugar. Letra que se emplea para representar la intensidad del campo magnético. 9. Letra que en Alemania e Inglaterra designa la nota musical la. Encina del Gabón. Símbolo del cerio. Preposición. 10. País de América. Mezclar metales. 11. Aparato para determinar el extracto seco de los vinos. 12. Habla mucho y sin substancia. Nombre de mujer. Signo de la proposición particular afirmativa. 13. Piedra del hogar adosada a la pared. Afeiten. 14. Cartas de la baraja. Envolviérala.

CRUCIGRAMA SILABICO

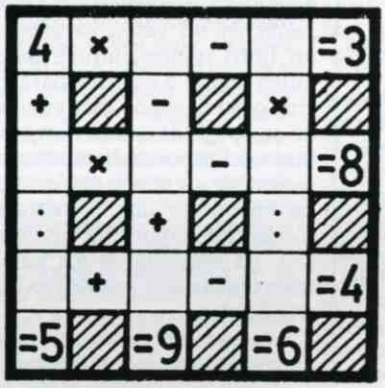


(Cada casilla está ocupada por una sílaba)

HORIZONTALES. 1. Encorvará o doblará una cosa recta. Parte del vestido. 2. País de América del Sur. Embarazo, impedimento o dificultad. 3. Pedir limosna. Cierta infusión. 4. Monja. Tallo horizontal y subterráneo. 5. Sospechar o conjeturar una cosa. Cada una de las diversas capas de suela de que se compone el tacón del calzado. 6. Harto de bebida o de comida. Distancia a que llega el tiro de las armas arrojadizas o de fuego.

VERTICALES. 1. Desmañado, falto de habilidad y destreza. Extrañeza, asombro, desconcierto. 2. Cerca de los oídos. Que tiene manchas o impurezas. 3. Dios de la mitología egipcia. Procurar el acuerdo en una controversia. 4. Enlazo una cosa con otra u otras, formando cadena. Contracción. 5. Parte por donde se coge con la mano un instrumento o utensilio. Composición venenosa para matar perros. 6. Palo grueso y fuerte que puede manejarse a modo de bastón. Come el ganado la hierba en los campos.

NUMEROGRAMA



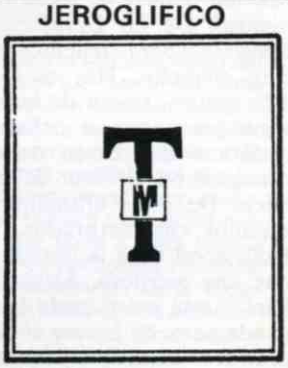
Colóquense en las casillas en blanco las cifras necesarias para que, haciendo las operaciones que indican los signos, los resultados horizontales y verticales sean los que ya figuran en el cuadro. (Puede admitir más de una solución correcta.)

SOPA DE LETRAS

A	C	I	C	U	T	O	L	A
M	I	E	S	O	N	O	N	P
E	N	O	I	C	U	T	E	A
O	D	O	A	L	I	S	A	C
C	I	T	O	L	A	B	E	I
I	C	O	L	E	U	N	O	F
T	O	A	C	C	O	B	E	I
R	S	O	N	O	Z	U	L	C
A	B	A	F	F	I	N	I	O

Cuatro islas y mares donde se encuentran.

JEROGLIFICO

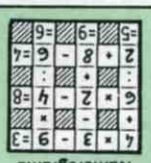


¿Llovió por fin?

SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS

CRUCIGRAMA BLANCO. (Sólo horizontales). (La X significa cuadro negro). 1. Amonita. X. Acepta. 2. Pelícano. X. Unáis. 3. Amenos. X. Soborne. 4. Ra. X. Inacabables. 5. E. X. Evora. X. A. X. Aar. X. 6. Jade. R. X. Al. 7. Ale. X. Os. X. I. 8. Sámago. X. Acamara. 9. Eraje. X. Acelerar. 10. Mi. X. Onega. X. Etapa. 11. Ocarina. X. Dar. X. El. 12. Sóbala. X. Heroína.

CRUCIGRAMA SILABICO. Horizontales. 1. Tor-ce-rá. Man-ga. 2. Pe-rú. En-go-rro. 3. Men-di-gar. Té. 4. Sor. Ri-zo-ma. 5. Pre-sumir. Ta-pal. 6. Sa-cio. Al-can-ce.
Verticales. 1. Tor-pe. Sor-pre-sa. 2. Ce-ru-men. Su-cio. 3. Ra. Di-rimir. 4. En-gar-zo. Al. 5. Man-go. Ma-ta-cán. 6. Ga-rro-te. Pa-ce.
JEROGLIFICO. «Escasamente» (escasa M en TE).


Numerograma

Sopa de letras

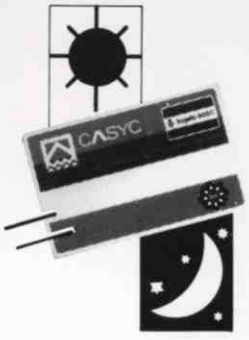
¿LA TARJETA?

COMODA

Porque en cualquiera de los establecimientos equipados con Terminales Punto de Venta de Caja Cantabria y adheridos a la Red 6000, repartidos por todo el país, usted podrá efectuar cómodamente sus compras.

RAPIDA

Porque a cualquier hora y en cualquier lugar usted podrá disponer automáticamente de dinero en efectivo.



SEGURA

Porque por ser titular de la Tarjeta CASYC usted obtiene el regalo de un seguro individual de accidentes, hasta 25 millones de pesetas.

LA TARJETA CASYC DA MAS.

Solicítela. ES GRATUITA.

CAJA CANTABRIA

La Caja te da su máximo interés

DEPOSITO CANTABRIA MENSUAL

HASTA EL

14%*

- Abono mensual de intereses.
- Sin comisiones.
- Desde 1 millón de pesetas.
- Disponible mensualmente.

* T.A.E. Remuneración según tramos.

1.000.000	10%
10.000.000	12%
50.000.000	14%

CAJA CANTABRIA

R.B.E. 662-90 Junio 1990